

GUÍA PARA EL MINISTERIO DE ORACIÓN INTERCESORA

SIEMPRE EN ORACIÓN GUÍA PARA EL MINISTERIO DE ORACIÓN INTERCESORA



SIEMPRE EN ORACIÓN



Iglesia Adventista
del Séptimo Día
MINISTERIO DE LA MUJER





SIEMPRE EN ORACIÓN

Líderes del Ministerio de la Mujer

Departamento de Traducción de la
Confederação das Uniões Brasileiras da IASD

División Sudamericana
Brasília – DF
2024

FICHA TÉCNICA

DIVISIÓN SUDAMERICANA DE LA IGLESIA ADVENTISTA DEL SÉPTIMO DÍA

Dirección General:

Ministerio de la Recepción – DSA

Autor:

Líderes del Ministerio de la Mujer
(contenido adaptado de la edición de 2014)

Actualización:

Rejane Godinho

Revisión:

Departamento de Traducción – DSA

Diagramación y tapa:

Suzana Lima

Año 2024

SUMÁRIO

PRESENTACIÓN	05
ORIENTACIONES	07
SEMANA 1. Mire a las hormigas	09
SEMANA 2. Vigilancia	12
SEMANA 3. Sembrando paz	15
SEMANA 4. Las ventajas de las pruebas	18
SEMANA 5. Amigos de esperanza	21
SEMANA 6. ¿Carnaval o cenizas?	24
SEMANA 7. Una elección triste	27
SEMANA 8. Oración en familia	30
SEMANA 9. La lucha de Marcelino	33
SEMANA 10. En la nube	36
SEMANA 11. Puerta de salvación	39
SEMANA 12. Use sus talentos	42
SEMANA 13. El exterminador	45
SEMANA 14. El doble de bendiciones	48
SEMANA 15. Más que un vencedor	52
SEMANA 16. El ángel traductor	55
SEMANA 17. El milagro siempre sucede	58
SEMANA 18. El cuidado de Dios	61
SEMANA 19. Mamá oró por mí	64
SEMANA 20. La misión de la madre	67
SEMANA 21. El Señor me recibió	69
SEMANA 22. Jesús, la puerta segura	72
SEMANA 23. Jesús, el agua de vida	75

SEMANA 24. Jesús, la luz del mundo	79
SEMANA 25. Adictos a la pantalla	83
SEMANA 26. El camino hacia lo alto	86
SEMANA 27. Un camello y una aguja	89
SEMANA 28. El rico pobre	92
SEMANA 29. El perdonado que no quiso perdonar	96
SEMANA 30. Jesús, el camino	100
SEMANA 31. La bolsita misteriosa	103
SEMANA 32. El mismo Dios	106
SEMANA 33. Salvada de la tempestad	109
SEMANA 34. ¿Dónde navegar?	112
SEMANA 35. Por la fe... ¡yo oro!	115
SEMANA 36. Por la fe... ¡yo vivo!	118
SEMANA 37. Por la fe... ¡yo creo!	121
SEMANA 38. Por la fe... ¡yo espero!	124
SEMANA 39. Educar según el modelo del Maestro	127
SEMANA 40. Los niños están atentos a todo	130
SEMANA 41. Confianza en Dios	133
SEMANA 42. Usted es el sueño de Dios	136
SEMANA 43. El amor que cautiva	139
SEMANA 44. Flores perfumadas	142
SEMANA 45. ¿Por qué usted no ora?	145
SEMANA 46. El cielo es dulce	148
SEMANA 47. En todo dad gracias	150
SEMANA 48. El mayor regalo	153
SEMANA 49. El gran y extraordinario viaje	156
SEMANA 50. La verdadera Navidad	159
SEMANA 51. ¡Continúe!	162
SEMANA 52. La eternidad al lado de Dios	165

PRESENTACIÓN

¡Hola, querida líder!

¡Qué alegría iniciar un nuevo año con la expectativa de 365 nuevas oportunidades cada día! A pesar de vivir días de desafíos, Dios sostiene nuestro planeta, nuestra iglesia y a cada fiel que permanece “Siempre en oración”. La oración es el secreto del poder espiritual. Ella nos conecta a la fuente de todo poder. Me gusta el pensamiento de Elena de White que afirma: “Es imposible que el alma florezca mientras la oración no es un ejercicio especial de la mente” (Testimonios para la Iglesia, t. 2, p. 171).

Soñamos con iglesias poderosas en la oración y activas en la misión. Soñamos con miembros de fe inalterable y testimonios vivos en estos días finales. Nuestra meta es que cada iglesia tenga, por lo menos, un grupo que ora permanentemente cada semana. Para esos momentos, ofrecemos algunas orientaciones sobre lo que es ese ministerio de oración intercesora y cómo puede actuar en su iglesia para ser un canal de bendición, una fortaleza espiritual que alcance, impacte y transforme muchas vidas para la eternidad.

El material para 2024 es una edición actualizada del libreto de 2014, escrito por diferentes líderes del Ministerio de la Mujer que se desempeñaban en la Unión Central Brasileña. El material presenta preguntas para reflexión, mensajes preciosos para los encuentros

de los grupos permanentes de oración, motivos de oración y alabanzas del Himnario Adventista.

Agradecemos a cada autora que permitió que Dios la use como un instrumento en sus manos al escribir esas meditaciones; a Rejane Godinho por el trabajo de revisión y actualización del contenido presentado aquí; a cada grupo de oración activo en nuestras congregaciones y a los queridos líderes que se dedican cada semana para mantener este ministerio activo.

A Dios sea toda gloria, honra y alabanza

Jeanete Lima de Souza Pinto

Directora del Ministerio de la Mujer

División Sudamericana

ORIENTACIONES

La oración intercesora es un acto de amor y un ministerio del cual Jesús nos dio el ejemplo al interceder por sus discípulos y por los que vinieron después de él, o sea, por nosotros, los cristianos de hoy. Interceder es orar por otros, es la parte más importante de nuestra vida espiritual y de la dinámica de la Iglesia.

Elija una líder para este proyecto que esté dispuesta a coordinar el grupo de *Siempre en oración* y cuyo objetivo será realizar tres actividades importantes:

1. Reuniones de oración

Invitar a las personas para participar de los momentos de oración de la iglesia, manteniendo siempre un lugar y un horario fijos. El lugar y el horario podrán ajustarse entre los participantes, pasando las informaciones necesarias al pastor local. La mejor propuesta es que se realice el sábado de tarde o en algún horario que anteceda a una programación de la iglesia, con tiempo suficiente para las actividades y oraciones.

Trate de seguir la dinámica organizada en este volumen. Es necesario que la líder del grupo lea el programa de la semana con anticipación para poder organizar los detalles. Las oraciones deben hacerse en favor de los pedidos individuales de los participantes del grupo, por otros pedidos que se mencionen y por los eventos que se realizarán de acuerdo con el Calendario Anual de la iglesia. Al final de este libreto, hay una planilla para anotar el nombre y el teléfono de todos los participantes.

2. Parejas de oración

Otro momento en el que el grupo Siempre en Oración necesita entrar en acción es durante las reuniones de evangelismo. En ese

caso, se debe dividir a los participantes del grupo en parejas para orar durante todo el programa. Las parejas oran en torno de 10 a 15 minutos, siempre alternándose. También hay una planilla que ayuda a organizar esas reuniones de oración al final de este libreto.

3. Altar de oración

Las iglesias normalmente poseen un altar de oración o una caja para que los hermanos y las personas amigas pongan sus pedidos. Cada semana, la líder deberá recoger los pedidos y leerlos al grupo de oración para presentarlos delante de Dios. Las personas que son parte del grupo de oración intercesora dividirán los pedidos entre sí para continuar orando por ellos en su hogar.

La iglesia debe saber que ese grupo ora por sus pedidos. Divulgue las reuniones del grupo de oración por medio de anuncios desde el frente, en el mural o boletín de la iglesia. Invite a los hermanos y amigos de la iglesia, tanto personalmente como por teléfono o invitación impresa, a participar de esas reuniones de oración.

Cuando el grupo esté reunido, ponga un cartel a la entrada de la iglesia con la frase: “Abierto para oración”. Así, las personas que pasen por la calle, de repente, podrán sentirse motivadas a entrar. En ese caso, inviten a esas personas a participar, interactúen con ellas y permitan que expresen el pedido que está en su corazón. Por último, es importante invitarlas al próximo encuentro. .

“La gloria que en esa ocasión se manifestó sobre Cristo, fue una garantía del amor de Dios hacia nosotros. El Salvador vino como nuestro ejemplo; y así como Dios escuchó su oración, escuchará también la nuestra” (*La única esperanza*, p. 41).



Publica la foto de tu grupo de oración intercesora en las redes sociales y etiqueta al *Ministerio de la Mujer*.



SEMANA 1

Mire a las hormigas

Nádma Forti

1 **HIMNO INICIAL:** Trabajad, trabajad – HA 492

5 **ORACIÓN INICIAL**

5 **MOTIVOS DE ORACIÓN**

- Por los colportores estudiantes
- Por los administradores nuevos de la iglesia
- Por la iglesia y su trabajo misionero

INTERACCIÓN

1. ¿Por qué será que Salomón citó a las hormigas?
2. ¿Qué lecciones puede aprender usted con ellas?
3. Destaque en el texto de Elena de White las palabras que sean significativas.

REFLEXIÓN

“Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente; no temas ni desmayes, porque Jehová tu Dios estará contigo en dondequiera que vayas” (Josué 1:9).

Tal vez, no nos hayamos preocupado por conocer el funcionamiento de un hormiguero; pero, podríamos aprender mucho.

¿Cómo funciona un hormiguero? En un hormiguero, todas las hormigas tienen una función clara y metas establecidas. No es necesario que nadie esté controlando los resultados y la productividad, porque las hormigas están permanentemente motivadas acerca de lo que hacen.

No existen huelgas, operaciones "a paso de tortuga" o una hormiga con mala voluntad. La base de eso es clara: construir un ambiente saludable donde se respeta la vocación de cada individuo. Generar, producir, mantener, almacenar, proteger y construir. Todo en favor de la reina.

¿Será que la iglesia funciona así? ¿Estamos todos felices con lo que hacemos? ¿Los objetivos están muy claros y son razonables? ¿Cada uno tiene la oportunidad de desarrollar sus talentos? ¿El foco está en la evangelización?

En un hormiguero, todo funciona muy bien, incluso la posibilidad de intentar nuevas estrategias de alimentación y conservación de acuerdo con la región del hormiguero, el alimento disponible y el clima.

Tenemos que transformar nuestras iglesias en hormigueros eficaces. Y el comienzo de todo está en el deseo de los líderes de construir un modelo donde los talentos son la materia prima, la capacidad es el medio productivo, y ganar almas es el resultado final (autor desconocido).

Estamos iniciando un año y queremos una iglesia motivada, trabajando como las hormigas.

CONCLUSIÓN

Las hormigas cumplen el propósito de Dios para el cual fueron creadas. La iglesia de Dios debe hacer lo mismo: trabajar activamente.

SUGERENCIA DE ACTIVIDAD

Lea el texto de *Consejos para los maestros, padres y alumnos*, p. 181, 182, y después subraye las palabras más importantes para usted.

“Las habitaciones que las hormigas construyen, demuestran habilidad y perseverancia. Pueden manejar un solo granito a la vez, pero por la diligencia y la perseverancia realizan maravillas.

“Salomón señala la laboriosidad de la hormiga como un reproche para los que malgastan horas en la ociosidad y las prácticas que corrompen el alma y el cuerpo. La hormiga hace provisión para las estaciones futuras; pero muchos seres dotados de facultades de raciocinio no se preparan para la vida futura inmortal”.

4 HIMNO FINAL: Manos – HA 497

5 ORACIÓN FINAL

Notas

SEMANA 2

Vigilancia

Nádma Forti



1 HIMNO INICIAL: Levántate, cristiano – HA 491

2 ORACIÓN INICIAL

5 MOTIVOS DE ORACIÓN

- Por los colportores estudiantes
- Por los directores de los departamentos de su iglesia
- Por la Escuela Cristiana de Vacaciones

INTERACCIÓN

1. ¿Qué es el crecimiento y por qué es importante?
2. ¿Por qué, a veces, no crecemos espiritualmente?
3. ¿Cuáles son las desventajas de conformarse con lo que ya alcanzamos?

REFLEXIÓN

“En mi corazón he guardado tus dichos, para no pecar contra ti”
(Salmo 119:11).

La parábola de la cajita (autor Marynes)¹

Cierta vez, un granjero le pidió a un sabio que lo ayudara a mejorar su granja porque tenía bajo rendimiento. El sabio escribió algo en un pedazo de papel y lo puso en una caja, la cerró y se la entregó al granjero diciendo: “Lleve esta caja a todos lados de su granja, tres veces al día durante un año”.

El granjero lo hizo así. Por la mañana, al ir al campo sosteniendo la caja, encontró a un empleado durmiendo cuando debería estar trabajando. Lo despertó y le llamó la atención. Al medio día, cuando fue al establo, encontró al ganado sucio, y los caballos no estaban alimentados. Y a la noche, al ir a la cocina con la caja, se dio cuenta que el cocinero estaba desperdiciando los alimentos. A partir de ahí, todos los días al recorrer su granja de un lado al otro con su amuleto encontraba cosas que debía corregir.

Al final del año, volvió a encontrar al sabio y le dijo: “Déjeme esta caja un año más; mi granja mejoró el rendimiento desde que tengo este amuleto”. El sabio se sonrió y abriendo la caja, dijo: “Puedes quedarte con este amuleto por el resto de tu vida”.

En el papel estaba escrita la siguiente frase: “Si quieres que las cosas mejoren, debes acompañarlas constantemente”.

Para mejorar nuestra vida espiritual, debemos cuidar los detalles y ser constantes en vigilar y orar. Repase su vida diariamente y retire lo que ha impedido su crecimiento. Estamos en la segunda semana del año. ¿Qué les parece hacer una lista de deseos para 2024 y comenzar cada día orando por ellos y esforzándonos para alcanzarlos?

CONCLUSIÓN

Puede ser que no estemos creciendo espiritualmente tanto como podríamos porque descuidamos las cosas sencillas como la lectura de la Biblia, o el estudio de la Lección de la Escuela Sabática, o la oración. Jesús un día aconsejó: “Velad y orad” (Mateo 26:41).

¹ Texto adaptado del sitio: <http://profamarins.blogspot.com/2015/10/a-parabola-da-caixinha.html>

SUGERENCIA DE ACTIVIDAD

Lea el texto del libro *Y recibiréis poder*, p. 22:

“Sin embargo, la actividad del Espíritu está siempre en armonía con la Palabra escrita. Lo que sucede en el mundo natural ocurre también en el espiritual. Un poder divino preserva continuamente la vida natural; sin embargo, eso no ocurre por un milagro directo, sino gracias al empleo de las bendiciones puestas a nuestro alcance. Del mismo modo, la vida espiritual se sostiene debido al uso de los medios que la Providencia ha provisto. Para que el seguidor de Jesús crezca hasta convertirse en “un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo (Efesios 4:13), debe comer del pan de vida y beber del agua de la salvación. Debe velar, orar y trabajar, y prestar atención en todas las cosas, sujetándose a las instrucciones de Dios consignadas en su Palabra”.

4 HIMNO FINAL: Honra al hombre de valor – HA 513

5 ORACIÓN FINAL

Notas

SEMANA 3

Sembrando paz

Nádma Forti



1 HIMNO INICIAL: Todo en el altar – HA 231

5 ORACIÓN INICIAL

5 MOTIVOS DE ORACIÓN

- Por los colportores estudiantes
- Por las familias
- Por la Escuela Cristiana de Vacaciones

INTERACCIÓN

1. ¿Cómo reacciona cuando tiene problemas? ¿Critica a otros, culpa a alguien por los problemas, se descarga con el cónyuge o con los hijos? ¿O permanece serena y confiada?
2. ¿Por qué algunos se irritan e impacientan? ¿Esa puede ser una de las causas de separación o desunión en la familia? ¿Por qué?
3. ¿Qué hace para mantener la calma?

REFLEXIÓN

“Echando toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros” (1 Pedro 5:7).

El árbol de los problemas

Esta es la historia de un hombre que contrató un carpintero para ayudar a arreglar algunas cosas en su hacienda.

El primer día del carpintero fue muy difícil. El neumático del auto se perforó, la sierra eléctrica se rompió, él se cortó el dedo, y al final del día, su auto no funcionó.

El hombre que contrató al carpintero le ofreció llevarlo a su casa. Durante el camino, el carpintero no dijo nada. Cuando llegaron a su casa, el carpintero invitó al hombre a entrar y conocer a su familia. Cuando los dos hombres estaban caminando hacia la puerta del frente, el carpintero se detuvo junto a un pequeño árbol y cortésmente tocó las puntas de las ramas con las dos manos. Después de abrir la puerta de la casa, el carpintero se transformó. Los rasgos tensos de su rostro se transformaron en una gran sonrisa, y abrazó a sus hijos y besó a su esposa.

Un poco más tarde, el carpintero acompañó a su visita de vuelta hasta el auto. Cuando pasaron por el árbol, el hombre preguntó:

– ¿Por qué tocó la planta antes de entrar en su casa? El carpintero respondió:

– ¡Ah! Este es mi árbol de los problemas. Yo sé que no puedo evitar tener problemas en el trabajo, pero los problemas no deben llegar hasta mis hijos y mi esposa. Entonces, cada noche, dejo mis problemas en este árbol cuando llego a mi casa; y los tomo al día siguiente; ¿y quiere saber algo? Cada mañana, cuando vuelvo a buscar los problemas, no son ni la mitad de lo que recuerdo haber dejado la noche anterior.

Creo que usted ha sentido que el año no será fácil. Es hora de elevar al cielo la plegaria por los problemas que afligieron su alma esta semana. No permita que intervengan en la dinámica del hogar ni en la espiritualidad. Ore también por los que están con problemas familiares, para que el Señor oriente, cuide y dirija, para que tengan una vida en armonía y alegría.

CONCLUSIÓN

Algunas familias sufren dificultades o no se relacionan mucho porque algunos descargan las emociones negativas sobre sus seres queridos. Si queremos sembrar amor y paz, tenemos que llevar nuestros problemas a Cristo; entonces experimentaremos la verdadera paz.

SUGERENCIA DE ACTIVIDAD

Lea el texto del libro *Mente, carácter y personalidad*, t. 1, p. 168 y 169, y después comente como vencer la irritación en el hogar.

“Padres, cuando os sentís nerviosos, no debéis cometer el grave pecado de envenenar a toda la familia con esta irritabilidad peligrosa. En tales ocasiones, ejerced sobre vosotros mismos una vigilancia doble, y resolved en vuestro corazón no ofender con vuestros labios, sino pronunciar solamente palabras agradables y alegres. Decíos: “No echaré a perder la felicidad de mis hijos con una sola palabra de irritación”. Dominándoos así, vosotros mismos os fortaleceréis. Vuestro sistema nervioso no será tan sensible. Quedaréis fortalecidos por los principios de lo recto. La conciencia de que estáis desempeñando fielmente vuestro deber, os fortalecerá. Los ángeles de Dios sonreirán al ver vuestros esfuerzos, y os ayudarán.

“Algunos padres de temperamento nervioso, cuando están cansados por el trabajo u oprimidos por la congoja, no conservan serenidad mental, sino que manifiestan hacia aquellos que debieran serles más caros en este mundo una irritación e intolerancia que desagradan a Dios y extienden una nube sobre la familia. Con tierna simpatía, debe calmarse a los niños en sus dificultades. La bondad y tolerancia mutuas harán del hogar un paraíso y atraerán a los ángeles santos al círculo de la familia”.

4 **HIMNO FINAL:** Todo es bello en el hogar – HA 591

5 **ORACIÓN FINAL**

SEMANA 4

Las ventajas de las pruebas

Nádma Forti



1 HIMNO INICIAL: Cuando en la lucha – HA 403

2 ORACIÓN INICIAL

3 MOTIVOS DE ORACIÓN

- Por los colportores estudiantes
- Por la Escuela Cristiana de Vacaciones
- Por los hijos de la iglesia

INTERACCIÓN

1. ¿Le gusta plantar o alguna vez cuidó de una planta para que crezca bonita y saludable?
2. ¿Por qué será que en las regiones donde hay nieve las flores logran salir del suelo y florecer otra vez en primavera? ¿Qué las hace fuertes?
3. ¿Hay semejanzas en el crecimiento de las plantas con los niños y adolescentes? ¿Cuáles son?

REFLEXIÓN

“Retén el consejo, no lo dejes; guárdalo porque eso es tu vida. Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón; porque de él mana la vida” (Proverbios 4:13, 23).

Raíces profundas

Un señor tenía un vecino cuya afición era plantar árboles en el enorme terreno junto a su casa. Plantaba árboles y más árboles. Pero lo que llamaba la atención era el hecho de que él no regaba las mudas que plantaba. Los árboles estaban demorando mucho en crecer.

Al preguntarle sobre eso, él describió su teoría. Dijo que, si regaba las plantas, las raíces se acomodarían en la superficie y siempre esperarían agua de la manera más fácil, procedente de arriba. Como él no las regaba, los árboles demoraban más en crecer, pero sus raíces tendrían que migrar hacia el fondo, en busca de agua y de varias fuentes de nutrientes que se encuentran en las capas inferiores del suelo. Así, según él, los árboles tendrían raíces profundas y serían más resistentes a la intemperie.

Después de varios años, al pasar por la antigua residencia, el hombre notó un bosque que no había antes. Lo curioso es que aquel día soplaba viento muy fuerte y helado, y los árboles de la calle estaban arqueados, parecía que no resistirían al rigor del invierno. Observó entonces que estos árboles prácticamente no se movían, resistiendo implacablemente todo ese viento.

Nosotros, padres, oramos cada día por nuestros hijos y pedimos que Dios los libre de las dificultades y agresiones de este mundo.

Pensemos, sin embargo, que es hora de cambiar nuestras oraciones. Ese cambio tiene que ver con el hecho de que es inevitable que los vientos helados y fuertes nos alcancen. Sé que nuestros hijos encontrarán innumerables problemas y que siempre habrá una tormenta ocurriendo en algún lugar. Por lo tanto, cambiemos nuestras oraciones. Oremos para que nuestros hijos crezcan con raíces profundas, de tal forma que puedan retirar energía de las mejores fuentes, las divinas, que se encuentran en los lugares más remotos. Que, cuando las tempestades lleguen y soplen los vientos

helados, ellos resistan valientemente, en vez de ser simplemente arrastrados por el viento. ¡Y qué suelo lindo encontramos en la Palabra de Dios!

Oremos hoy no solo por nuestros hijos, sino también por los hijos de la iglesia, para que todo lo que aprendan aquí quede en sus corazones. Y que Dios nos dé sabiduría para guiarlos en los caminos del Señor.

CONCLUSIÓN

Todos deseamos evitar todo tipo de dificultades en nuestra vida y en las vidas de nuestros hijos. Pero Dios, en su bondad, usa las dificultades para enseñarnos lecciones que no aprenderíamos de otra manera y también para pulir y refinar nuestro carácter.

SUGERENCIA DE ACTIVIDAD

Lea el texto del libro *El ministerio de la bondad*, p. 22, y compartan, en grupos de dos, cómo les impactó el mensaje de hoy.

“Las pruebas de la vida son los instrumentos de Dios para eliminar de nuestro carácter toda impureza y tosquedad. Mientras nos labran, escuadran, cincelan, pulen y bruñen, el proceso resulta penoso, y es duro ser oprimido contra la muela de esmeril. Pero la piedra sale preparada para ocupar su lugar en el templo celestial. El Señor no ejecuta trabajo tan consumado y cuidadoso en material inútil. Únicamente sus piedras preciosas se labran a manera de las de un palacio”.

4 HIMNO FINAL: A cualquiera parte – HA 404

5 ORACIÓN FINAL

SEMANA 5

Amigos de esperanza

Suzete Águas Maia

1 HIMNO INICIAL: Manos – HA 497

2 ORACIÓN INICIAL

3 MOTIVOS DE ORACIÓN

- Por los colportores estudiantes
- Por la Escuela Cristiana de Vacaciones
- Por los Calebs

INTERACCIÓN

1. ¿Aprecia participar de los proyectos misioneros de la iglesia?
¿De cuáles?
2. ¿Qué se podría hacer para integrar a más personas en los proyectos misioneros de la iglesia local?
3. Cuente su experiencia con el estudio bíblico individual, en parejas o en clases bíblicas.

REFLEXIÓN

“Y antes que clamen, responderé yo; mientras aún hablan, yo habré oído” (Isaías 65:24).

Cuando pienso en la historia de la niña cautiva, creo que todo en la vida tiene un propósito. Llevada de su casa a un país enemigo, ella era una esclava y estaba lejos de su hogar. De todas maneras, ella se convirtió en una amiga de esperanza. Dios la envió con el propósito de testificar ante las necesidades del capitán Naamán. Afectado por la lepra, él tenía una vida triste e infeliz. Ella fue una luz que brilló mostrando su fe en el Dios que podía curarlo. Dios oyó el clamor de su esposa mucho tiempo antes de que Naamán se enfermara, inspirando a los padres de esa niña para enseñarle desde pequeña a amar y honrar al único Dios capaz de ayudarnos.

Los *Amigos de Esperanza* son la respuesta de Dios a las necesidades del mundo. Por eso, son testigos verdaderos. Los *Amigos de Esperanza* aprovechan todas las oportunidades para mostrar a Jesús por medio de actitudes, palabras o sonrisas.

Admiro a mi madre, no solo porque ella me enseñó a confiar en Dios como mi Salvador, sino también porque ella hace la diferencia en la vida de las personas como amiga de esperanza. Hija única y huérfana, fue entregada a un matrimonio de misioneros, y creció sin grandes oportunidades. A pesar de las circunstancias tristes de la infancia, los problemas y las dificultades, nunca la vi quejándose de la vida. Por el contrario, siempre tuvo una actitud positiva para cumplir el propósito de Dios. Recuerdo que cuando yo era pequeña, todas las noches ella oraba con cada hijo, instruyéndonos fielmente en el camino del Señor, y los tres hijos permanecen en la iglesia. Hoy, somos adultos e intentamos hacer que nuestros hijos aprendan lo que aprendimos con ella.

El tiempo pasa... Pero la misión de esperanza es la misma. Un día le pregunté: “¿Mamá, que es lo que más te gusta?” Ella respondió: “Visitar a las personas”.

Las cargas se hacen más suaves cuando anunciamos el evangelio. “¡Cuán hermosos son sobre los montes los pies del que trae alegres nuevas, del que anuncia la paz, del que trae nuevas del bien, del que

publica salvación [...]” (Isaías 52:7). Dos vidas con un propósito: la fe en Dios. La niña cautiva, un testimonio para toda una nación, y mi madre, una mujer de oración. Y a usted, ¿qué le gusta hacer para anunciar la esperanza de la vida eterna? Los propósitos son los que le dan sentido a la vida. Dios tiene un propósito cuando nos llama a usted y a mí a ser amigos de esperanza. Recuerde: usted puede ser la respuesta enviada por Dios a alguien.

Piense en alguna amiga o vecina que necesite de una palabra de ánimo, una oración o algún tipo de ayuda. Organícese para ir a visitarla y hacerle una invitación. Con una sonrisa, integre a su familia en la planificación de ese encuentro. No lo olvide: esa invitación puede promover la esperanza en Dios.

CONCLUSIÓN

Dios llama a sus hijos para que ayuden a concluir el trabajo de la predicación del evangelio. Los padres tienen que preparar a sus hijos para esa tarea y cada persona tiene que hacer su parte.

SUGERENCIA DE ACTIVIDAD

Prepare una merienda especial e invite a un vecino a participar de la recepción de sábado en su casa. Prepare un buen almuerzo vegetariano y lleve amigos a la iglesia, y después, a almorzar en su casa y conversar sobre el plan de salvación.

4 HIMNO FINAL: No te dé temor – HA 559

5 ORACIÓN FINAL

SEMANA 6

¿Carnaval o cenizas?

Sonia Rigoli Santos



1 HIMNO INICIAL: Al andar con Jesús – HA 488

2 ORACIÓN INICIAL

3 MOTIVOS DE ORACIÓN

- Por los jóvenes de la iglesia
- Por las madres cuyos hijos no son cristianos
- Por los retiros de carnaval

INTERACCIÓN

1. ¿Conoce algún hecho que presente las tristes consecuencias del carnaval?
2. ¿En qué tipo de entretenimiento podrían participar los jóvenes y adolescentes de la iglesia en la época de carnaval?
3. ¿Qué debería hacer la iglesia para motivar a los jóvenes y adolescentes a participar de los retiros espirituales en carnaval?

REFLEXIÓN

“Y se sentó el pueblo a comer y a beber, y se levantó a regocijarse” (Éxodo 32:6).

Cuando éramos niños, admirábamos los disfraces de hadas, mariposas y piratas que nuestros amigos usaban en los bailes de carnaval. En una de esas ocasiones, Marilú, la mejor amiga de mi hermanita, fue a pasear a la casa de otra amiga que se había mudado de nuestro barrio.

El sábado recibimos una llamada de la anfitriona que se encontraba muy afligida y lloraba. Ella contó que las niñas estaban entusiasmadas jugando con un globo de agua. Al tirarle agua a un auto que pasaba, Marilú había puesto su mano dentro del automóvil. El conductor, para que no lo molestaran, cerró el vidrio y la manito de la niña quedó atrapada. Cuando el auto aceleró, Marilú cayó y se golpeó la cabeza en el borde de la calzada. Fue llevada al hospital cercano a nuestra casa.

Yo tenía unos doce años, pero como mis dos hermanos eran pequeños, mi madre me pidió que fuera al hospital a visitarla y ahí me enteré que le estaban haciendo una cirugía para retirar un coágulo en el cerebro. Desgraciadamente, la niña no resistió y falleció. Eso me decepcionó. ¿Entonces eso era el carnaval? ¿Dónde estaba la fiesta, la alegría, la danza, los juegos? Mi hermana de solo seis años, aunque no entendía bien lo que estaba sucediendo, fue con mi madre al servicio fúnebre de la amiga.

La única vez en la Biblia que aparece una fiesta semejante al carnaval está relatada en el libro de Éxodo. El versículo de hoy dice que el pueblo se levantó para regocijarse adorando a una estatua de oro. Como consecuencia, Dios se apartó del pueblo, y Moisés rompió las dos tablas de la ley delante de ellos, para que comprendieran que sus actos los habían llevado a romper realmente la relación con Dios.

¿Será que Dios está en contra la alegría, la fiesta y los juegos? Realmente no. Pero Dios no puede aprobar nada que contribuya al sufrimiento, la desilusión y la confusión. Siempre habrá un rostro

amargo, como el del agua que el pueblo de Israel tuvo que beber ese día en el desierto, cuando desobedecemos una orden divina.

Jesús dijo que debemos evaluar si algo es bueno o malo por sus resultados, por sus frutos. Y los frutos de esa festividad de la “carne” muestran cuán nefasto puede ser ese “juego”.

CONCLUSIÓN

El carnaval es una fiesta que trae problemas, malentendidos y muertes; por eso; no es algo que puede ser aprobado por Dios. Tampoco es lo suficientemente inocente como para ayudar a los adolescentes, a los jóvenes o a los adultos a crecer social, moral, física o emocionalmente.

SUGERENCIA DE ACTIVIDAD

Promueva un proyecto para que todos los adolescentes y jóvenes de la iglesia puedan ser subvencionados de tal manera que participen del retiro de la iglesia o de la Asociación. Quién sabe, las hermanas podrían ofrecer algunos alimentos, dulces y salados, para vender a los interesados.

4 HIMNO FINAL: Abre mis ojos a la luz – HA 195

5 ORACIÓN FINAL

SEMANA 7

Una elección triste

Sonia Rigoli Santos

1 HIMNO INICIAL: Tan triste y tan lejos de Dios – HA 219

2 ORACIÓN INICIAL

3 MOTIVOS DE ORACIÓN

- Por los padres de la iglesia
- Por los adolescentes y jóvenes de la iglesia
- Por los retiros espirituales

INTERACCIÓN

1. ¿Sus hijos son cristianos y/o aprecian participar de los programas promovidos para los adolescentes y jóvenes de la iglesia?
2. ¿En su hogar, miran el desfile de las escuelas de samba y otros programas que promueve el carnaval?
3. ¿Cuál es el efecto sobre la mente de los adolescentes o jóvenes el mirar o participar del carnaval?

REFLEXIÓN

“El hijo necio es pesadumbre de su padre, y amargura de la que lo dio a luz” (Proverbios 17:25).

Los padres no querían que su hija participara del carnaval de la calle, famoso en su ciudad. Pero la chica prometió que ese sería su último carnaval, y realmente lo fue.

Ella y sus amigos se estaban “divirtiendo” cantando, bailando y jugando despreocupadamente. Fue entonces que un joven, un marinero de buena apariencia, se acercó. Por el gran barullo, la chica de nuestra historia se apartó de las amigas para poder conversar con el joven.

Cuando volvieron a su casa esa noche, las otras chicas no sabían el paradero de su amiga, porque había miles de personas en el lugar y, por lo tanto, les fue imposible encontrarla. Pero la policía la encontró y fue identificada por la familia. Había sido abusada y asesinada.

La tristeza de la familia era comprensible. Toda la familia sufrió las consecuencias. Cuánta desgracia por una fiesta de carnaval. Y esa es solo una historia.

¡Cuántas chicas quedan embarazadas! ¡Cuántos adquieren enfermedades venéreas o sida! ¡Cuántos usan el cuerpo solo para su propio placer! Y se alejan de los propósitos de Dios, que es cuidarlo para que el Espíritu Santo pueda habitar en él. De esa forma, le faltan el respeto a Dios y lo deshonran y no se respetan a sí mismos.

Y hay también historias de peleas, abusos, prisiones, excesos, borracheras y accidentes automovilísticos. Los datos de la *Policía Rodoviaria Federal* [de Brasil] en 2023 indican 1.085 accidentes, 260 heridos graves y 73 muertes. Las denuncias de violencia sexual contra niños, adolescentes y mujeres suelen aumentar hasta un 20% durante carnaval, según datos del Ministerio de los Derechos Humanos y de la Ciudadanía en 2019.

¿Será que esa es realmente una fiesta inocente, un juego?

Jesús dijo una frase que sirve para medir todo lo que hacemos: “Por sus frutos los conoceréis. [...] todo buen árbol da buenos frutos, pero el árbol malo da frutos malos” (Mateo 7:16, 17). ¿Será que personas buenas, honestas, puras y que aman a Jesús pueden sentir alegría y placer en participar de actividades tan perjudiciales como el carnaval y fiestas semejantes? ¿Será que no existe nada de malo en verlas solo por TV?

Debemos orientar a nuestros hijos para que elijan participar solo de juegos y actividades sanas que honren a Dios y contribuyan a la pureza, pues solo los puros de corazón lo verán. Especialmente en esta época del año, tienen que elegir actividades que aumenten la amistad y produzcan resultados positivos para que participen de ellas. Por lo tanto, nosotros, los adultos, debemos incentivar y apoyar los retiros espirituales de jóvenes de la iglesia.

CONCLUSIÓN

Las fiestas, como el carnaval, pueden despertar en los que miran, o participan, el deseo de experimentar cosas que no son del agrado del Señor. También fomentan las ganas de seguir participando, por el encanto y el glamour con los que se presentan. Necesitamos reflexionar sobre dónde quiere Dios que estemos y cómo podemos servirle fielmente, ayudando a las personas a encontrar a Jesús.

SUGERENCIA DE ACTIVIDAD

Si su iglesia o su distrito no tiene la costumbre de promover y realizar un retiro espiritual para los adolescentes y jóvenes, sugerimos que incentive a los líderes a realizarlo o promueva actividades alternativas durante esos días, como películas educativas, picnics, juegos, competencias deportivas, etc.

4 HIMNO FINAL: Bienvenida da Jesús – HA 217

5 ORACIÓN FINAL

SEMANA 8

Oración en familia

Miriam Montanari Grüdtner



1 HIMNO INICIAL: Ando con Cristo – HA 380

2 ORACIÓN INICIAL

3 MOTIVOS DE ORACIÓN

- Por el Día Mundial de Oración de la Iglesia
- Por el hábito de orar en familia
- Por las familias en dificultades

INTERACCIÓN

1. ¿Qué hace cuando enfrenta dificultades en su familia?
2. ¿Cuál es su lugar preferido para orar?
3. ¿Cómo la iglesia puede promover mejor los grupos de oración?

REFLEXIÓN

“[...] se arrodillaba tres veces al día, y oraba y daba gracias delante de su Dios, como solía hacer antes” (Daniel 6:10).

La oración debe mover todas nuestras acciones, y yo no conozco mayor secreto para la armonía familiar y conyugal que esta. Además de la oración individual, la oración debe formar parte de la di-

námica familiar, por la mañana, en la mesa antes de las comidas y en los cultos familiares. Sin embargo, la comunión familiar con Dios está siendo parte de la vida diaria de pocas familias. Jaime Kemp afirmó que solo el 8% de los matrimonios oran juntos, por lo menos una vez por semana. Por eso, no es de sorprender que los matrimonios cristianos fracasen, que cada vez más padres cristianos lloren por sus hijas adolescentes embarazadas, por sus hijos rebeldes que salieron de casa, por los hijos que vagan en el submundo de las drogas, del sexo y de las actividades ocultistas.

La oración tiene el poder de fortalecer a las familias y hacerlas felices. Por eso, el enemigo se esfuerza tanto para distraer a las familias con “compromisos importantes”, para que no les quede tiempo para la comunión con Dios. Ese es un momento cuando padres e hijos regularmente se unen para algo más que una mera instrucción religiosa formal, para abrir el corazón a Dios asumiendo las limitaciones, las necesidades, las dificultades y la responsabilidad de las acciones cometidas que quizás hirieron al otro. “Significa que debemos orar con nuestros hijos, enseñarles cómo deben acercarse a Jesús y hablarle de todo lo que necesitan. Significa que en nuestra vida debemos demostrar que Jesús lo es todo para nosotros y que su amor nos hace pacientes, bondadosos y tolerantes” (*El hogar cristiano*, p. 286).

Además de los cultos regulares, uno de los hábitos que desarrollamos en casa, al cual atribuyo nuestra felicidad matrimonial y familiar, fue arrodillarnos y abrir el corazón a Dios también en los momentos de conflicto conyugal, hoy, cada vez más raros. La primera vez que sucedió esto yo estaba ofendida por algo que mi marido había dicho. Al notar que estaba triste, él me llamó hasta el cuarto y pidió que me arrodillara con él. Confieso que no fue una situación cómoda arrodillarme. Después de todo, ese acto implica humildad, y mi ego estaba herido. Pero me arrodillé y recuerdo bien las palabras de mi marido: “Señor, me gustaría pedirle perdón a mi esposa, porque la ofendí. Gracias por el matrimonio que tenemos. No quiero que esté triste por mis palabras o actitudes. Ayúdame a ser un marido cada vez mejor. Amén”. No es necesario decir que ese acto fue la cura para mi corazón y pasó a formar un hábito en casa. De oración conyugal, se extendió a oración familiar, pues, cuando hay

alguna situación delicada con nuestras hijas, orar juntos ha sido la mejor solución.

CONCLUSIÓN

La oración es el método no solo para tener una comunión con Dios, sino también para la comunión en familia y entre amigos.

SUGERENCIA DE ACTIVIDAD

¿Qué le parece si comienza con usted? ¿Hay algún bloqueo o un motivo para agradecer? Invite a su cónyuge o hijo y ore con él. Haga de eso un hábito y tendrá una sorprendente renovación espiritual en la familia.

4 HIMNO FINAL: Dulce oración – HA 376

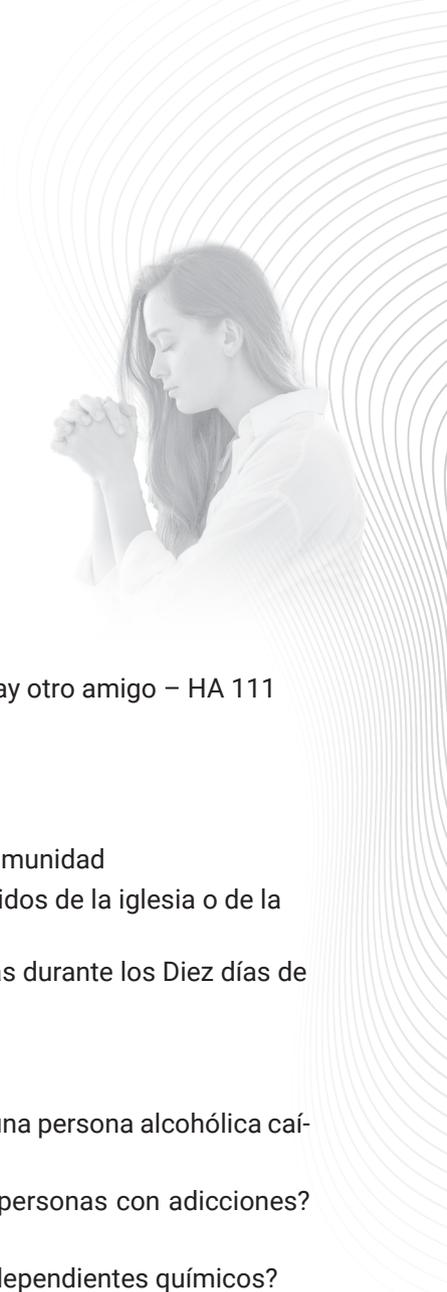
5 ORACIÓN FINAL

Notas

SEMANA 9

La lucha de Marcelino

Laura Peres Rigoli



1 HIMNO INICIAL: Como Jesús no hay otro amigo – HA 111

2 ORACIÓN INICIAL

3 MOTIVOS DE ORACIÓN

- Por las personas necesitadas de la comunidad
- Por los dependientes químicos conocidos de la iglesia o de la comunidad
- Por las personas que serán alcanzadas durante los Diez días de oración y diez horas de ayuno

INTERACCIÓN

1. ¿Qué hace usted cuando encuentra una persona alcohólica caída en la calle?
2. ¿Cuáles son sus sentimientos ante personas con adicciones?
¿Le gustaría hacer algo por ellas?
3. ¿Qué puede hacer la iglesia por los dependientes químicos?

REFLEXIÓN

“[...] ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas! (Romanos 10:15).

La esposa y el hijo del señor Marcelino me abrían las puertas de su casa cada semana para estudiar juntos la Palabra de Dios. Un día, Marcelino, que bebía mucho, llegó alcoholizado. La familia se asustó, porque él no apreciaba la Biblia y podría echarme de su casa. A pesar de los temores de la familia, él se sentó en el escalón de la casa que daba hacia la habitación donde estábamos estudiando y se quedó escuchando. De vez en cuando, levantaba los brazos hacia arriba y lloraba: “Jesús, ayúdame a dejar de beber”. Pero nadie creía en lo que decía, porque continuaba bebiendo.

La semana siguiente, llegó otra vez y se sentó de nuevo en el escalón para oír y lamentarse. Eso siguió ocurriendo semana tras semana, y cuando la esposa y el hijo se decidieron por el bautismo, él lloró copiosamente, porque también quería bautizarse con ellos, pero no lograba abandonar su adicción.

Entonces, yo le propuse un acuerdo: si dejaba de beber, en tres meses podría ser bautizado. Pero yo temía que no lo lograría. En las fiestas de Navidad y Año Nuevo, los amigos del bar le arrojaban bebida en su cabeza para tentarlo a retomar la adicción. Le tapaban la nariz intentando hacerlo abrir la boca, para que tragara un poco del líquido de la botella de bebida, pero él lloraba y no lo tragaba.

Después de tantas pruebas, Marcelino finalmente venció la adicción y se bautizó. Fue muy gratificante verlo de traje y corbata, bien arreglado, yendo a la iglesia con toda la familia, ¡sobrio! Se transformó en diácono de la iglesia. Estaba muy anémico, porque casi no comía, ya que vivía alcoholizado, pero de a poco fue obteniendo una vida nueva. Juntó algunas herramientas de jardinero, y llegó a ser un buen profesional y así pudo darle una mejor condición financiera a su familia. Era un hombre transformado.

Esa fue solo una de las familias alcanzadas y transformadas por la Biblia. Pero, cuántas otras existen como esta, y cuántos “Marcelinos” se ven como casos sin esperanza, pero pueden ser rescatados por la gran esperanza que es Jesús. Mi parte y la suya es extender la mano y ofrecer lo que necesitan: la salvación. ¿Está dispuesta a ayudar?

CONCLUSIÓN

Existen personas necesitadas de ayuda en nuestra comunidad y algunas no pueden librarse de las adicciones sin la ayuda de personas preparadas y sin el poder divino. Nuestra responsabilidad es presentarles la Fuente de poder que se encuentra en Cristo Jesús.

SUGERENCIA DE ACTIVIDAD

Realizar un proyecto que incluya a fumadores, borrachos o dependientes químicos de la comunidad o ponerlos en contacto con las entidades donde puedan recibir ayuda.

4 HIMNO FINAL: ¿Quién está por Cristo? – HA 510

5 ORACIÓN FINAL

Notas

SEMANA 10

En la nube

Sonia Rigoli Santos



1 HIMNO INICIAL: Día en día – HA 425

2 ORACIÓN INICIAL

3 MOTIVOS DE ORACIÓN

- Por los necesitados
- Por los jóvenes de la iglesia
- Por los que necesitan un milagro

INTERACCIÓN

1. ¿Alguna vez pasó por algún peligro en un viaje de automóvil, ómnibus o avión?
2. ¿Ora antes de salir de casa? ¿Cree usted que esa oración realmente puede librarla de accidentes?
3. ¿Qué le diría a una persona que, aunque oró, sufrió un accidente?

REFLEXIÓN

“Pero yo cantaré de tu poder, y alabaré de mañana tu misericordia; porque has sido mi amparo y refugio en el día de mi angustia” (Salmo 59:16).

Estábamos saliendo de vacaciones, y mi hermana, que vive en Argentina, estaba pasando algunos días en casa, en Rio Grande do Sul, con su esposo y sus tres hijos pequeños.

Después de dejar el auto de ellos en nuestra casa, viajamos juntos en mi auto a la casa de nuestros padres. Acordamos que yo comenzaría conduciendo y, después, mi cuñado tomaría el volante, porque tengo dificultad para ver bien de noche, y el viaje duraría más de 16 horas. Pero, por la tarde, él no se sentía bien. Se sentó en el suelo, al lado del auto mientras comíamos algo en un restaurante del camino. No tenía capacidad de asumir la conducción del auto. Mi hermana tenía la licencia de conducir vencida y no tenía práctica de manejar en la ruta. Tuve que continuar.

Ya había conducido unas doce horas, pero no estaba cansada. Sin embargo, pasaríamos por una sierra donde la ruta era de doble mano y muy sinuosa, con una curva seguida de otra, por momentos a la derecha, luego a la izquierda. Todo iba bien, pero yo conducía lento cuando oscureció. Además de las luces en sentido opuesto que incidían directamente en los ojos, descendió una densa niebla sobre el lugar que nos hacía sentir dentro de una nube. No se lograba ver la franja amarilla del medio de la ruta, y solo a veces, observábamos los puntos brillantes de los “ojos de gato” en los laterales.

Mis sobrinos jugaban a contar los autos que nos pasaban, pero para entonces ya estaban cansados. El padre de ellos dormía, mi hermana a mi lado me ayudaba a ver la ruta. Estábamos muy tensas. En las curvas, yo veía la fila de autos que se formaba detrás de nosotros, porque no podían adelantarse porque la ruta era muy angosta. En un lugar donde la ruta era mano única, tuve que parar y esperar que el auto que venía en sentido contrario pasara.

Vi un camión frente a mí. No lo había visto antes, pero disminuyó la velocidad para que yo me acercara, y de allí en adelante, él aceleraba y reducía la velocidad, como invitándome a seguirlo. Con el camión mostrándome el camino, tomé confianza. En lo alto de la

sierra, cuando la ruta volvió a ser de doble mano, él hizo juego de luces de freno, tocó bocina y desapareció.

Al llegar a la casa de mis padres, mi hijo universitario, que se hospedaba en la casa de los abuelos durante el año escolar, tuvo que sorprenderme para que saliera del auto. Mis rodillas estaban dobladas por el estrés del viaje.

Elías viajó en un carro de fuego al cielo; un carro de ángeles. Yo nunca oí hablar de camión de ángeles, pero sé que estaban allá esa noche aterradora. Como dice el versículo de hoy, Dios fue mi refugio el día de la angustia. Y por eso lo tengo que contar, porque el versículo dice: “Yo cantaré de tu poder, y alabaré [...] tu misericordia; porque has sido mi amparo y refugio en el día de mi angustia”.

Las fortalezas eran lugares fortificados, construidos con un solo objetivo: seguridad. Las fortalezas se construían para impedir la entrada de intrusos o para poner prisioneros indeseables. Una fortaleza representaba fuerza, poder, opulencia. En ese sentido, puedo decir que Dios fue mi seguridad; me hizo sentir su poder de cuidar, proteger y salvar.

Debo contarlo a otros para que crean, aprendan a confiar y busquen ayuda de esta Fuente que nunca se termina y jamás falla.

CONCLUSIÓN

Cuando pasamos por situaciones desesperantes, podemos sentir la protección, la fuerza y la seguridad en el cuidado de Dios por intermedio de sus ángeles. Por eso, debemos ser agradecidos y cantar en alabanza a Dios.

SUGERENCIA DE ACTIVIDAD

Pida que cada participante diga un versículo que presente el poder de Dios para salvarnos de situaciones difíciles.

4 HIMNO FINAL: Castillo fuerte es nuestro Dios – HA 400

5 ORACIÓN FINAL

SEMANA 11

La puerta de salvación

Sonia Rigoli Santos



1 HIMNO INICIAL: A tu puerta Cristo está – HA 212

2 ORACIÓN INICIAL

3 MOTIVOS DE ORACIÓN

- Por los jóvenes de la iglesia
- Por los jóvenes que están estudiando la Biblia
- Por el crecimiento espiritual de la iglesia

INTERACCIÓN

1. Si alguien le preguntara qué significa la salvación que predicán los cristianos, ¿cómo la definiría?
2. Si Jesús murió para salvar a todo el mundo, ¿por qué no todos serán salvos?
3. ¿Cuáles son los sueños para su vida? ¿La salvación está incluida en ellos?

REFLEXIÓN

“Yo soy la puerta; el que por mí entrare, será salvo [...]” (Juan 10:9).

Con la invasión de Holanda por los ejércitos de Hitler, en 1940, los judíos fueron brutalmente perseguidos y enviados a los campos de exterminio en Alemania y Polonia. El señor Otto Frank sabía que la única esperanza para su familia era encontrar un lugar seguro para esconderse. Su oficina era una casa de frente hacia la calle y daba a otra casa en el fondo. Las dos estaban unidas por un pasaje angosto. Poco a poco, el Sr. Frank fue acumulando provisiones y preparando la casa del fondo como escondite.

Solo había un camino para llegar a las habitaciones de la casa del fondo: una puerta en un cuarto del segundo piso. Frank hizo un estante especial para disimular esa puerta. Del otro lado de la puerta, ocho personas se escondieron durante dos años, hasta que la policía nazi investigó la casa y descubrió el pasaje oculto. Todos fueron capturados.

Así como había solo un pasaje para entrar en el lugar seguro de la familia Frank, también solo existe un camino por el cual podemos llegar al Cielo. En el versículo de hoy, Jesús dice que él es la puerta de salvación. Solo Jesús puede llevarnos al cielo porque solo él es la salvación para quien no quiere caer en las trampas de Satanás. Solo Jesús es la puerta segura para quien está cansado de luchar y ser derrotado.

David vivía escondiéndose, temía por su seguridad, pues el rey Saúl siempre estaba al acecho. Pero, David descubrió dónde podía encontrar seguridad, dónde refugiarse: "Porque él me esconderá en su tabernáculo en el día del mal; me ocultará en lo reservado de su morada; sobre una roca me podrá en alto" (Salmo 27:5).

Cuando esté desanimado o en desesperación, recuerde que Jesús tiene una puerta de escape por medio de la cual usted puede encontrar seguridad. Si siente dolor, Jesús lo invita a traspasar la puerta y sentarse a sus pies para obtener alivio. Si está experimentando decepciones, él lo invita a traspasar la puerta para recibir la cura para su corazón herido. Si usted enfrenta la oposición en casa, en la escuela, en el trabajo o en la iglesia, Jesús lo invita a traspasar la puerta y correr a sus brazos a fin de recibir la paz. Si perdió a alguien muy querido, Jesús lo invita a traspasar la puerta y llorar en su pecho. El Espíritu Consolador lo consolará.

Jesús, la Puerta, promete salvación y no solo apoyo en el sufrimiento, compañerismo en la desilusión. Para pasar por la Puerta, tenemos que desearlo. Esta está abierta hoy.

Hay un hecho interesante acerca de la puerta presentado por el apóstol Juan en Apocalipsis 3:20. Allí, Jesús aparece diciendo: “He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo”.

Aquí, Jesús se presenta, no como la Puerta, sino como alguien que llama a la puerta esperando ser atendido. Ese hecho nos muestra que necesitamos hacer algo. Hay una parte que es nuestra. ¿Y cuál es esa parte? Aceptar, querer, desear la salvación. Por eso, haga hoy un análisis profundo en su vida. ¿Realmente tiene interés en la salvación? ¿Eso es lo que más desea? Si tuviera solo un deseo que pudiera ser cumplido, ¿la salvación sería ese deseo? Si no fuera así, quiero invitarla a orar pidiéndole a Dios que ponga el deseo por la salvación sobre todo lo demás en su vida.

CONCLUSIÓN

Jesús se identificó como la Puerta de salvación. Él es el único camino para la salvación. Pero él también se presenta como alguien que está a la puerta esperando para ser atendido. Eso muestra que tenemos una parte que hacer, y esa parte es elegir, querer, desear la salvación.

SUGERENCIA DE ACTIVIDAD

Tenga el dibujo de una puerta. Imagine que Jesús es esa puerta. Escriba cosas que usted necesita y cree que puede encontrarlas al traspasar la Puerta. Después, ore por eso.

4 HIMNO FINAL: Tierno y amante, Jesús nos invita – HA 213

5 ORACIÓN FINAL

SEMANA 12

Use sus talentos

Elane Kefler Ferreira



1 HIMNO INICIAL: Escuchamos tu llamada – HA 610

2 ORACIÓN INICIAL

3 MOTIVOS DE ORACIÓN

- Por todos los involucrados en el Impacto Esperanza
- Por las personas que recibirán los libros misioneros
- Por los padres y los hijos que estudiarán el libro *El gran conflicto*

INTERACCIÓN

1. ¿Le gusta participar de los proyectos misioneros de la iglesia?
2. ¿De qué forma esos proyectos contribuyen a la terminación de la predicación en todo el mundo?
3. Relate su experiencia relacionada a la entrega de los libros misioneros.

REFLEXIÓN

“Por lo cual, como dice el Espíritu Santo: ‘Si oyereis hoy su voz, no endurezcáis vuestros corazones, como en la provocación, en el día de la tentación en el desierto’ (Hebreos 3:7, 8).

Este es un año especial para cada uno de nosotros. Tenemos por delante una misión desafiante más, y Dios desea usarnos para su servicio. Para eso, necesitamos entregar en sus manos nuestros talentos y dejar que él nos use como instrumentos, para entregar en cada hogar un libro: *El gran conflicto*. Es hora de movilizarnos como siervas de Dios para consolar a los afligidos, llevar esperanza a los perdidos y traer de vuelta a los que su fe se enfrió. Querida amiga, no se preocupe por su escolaridad, si usted está bien preparada o no. Necesitamos responder al llamado con fuerza, porque el Espíritu Santo de Dios sabe dónde y qué cambiar en nuestra vida y en la de con quienes entraremos en contacto.

Esa situación nos hace recordar la historia de Henry Ford y de Charlie Steinmetx. Steinmetx era una persona con deficiencia física y una inteligencia privilegiada en el campo de la electricidad. Pocos sabían que él había construido los grandes generadores en la primera fábrica de Ford, en Michigan. Un día, esos generadores sufrieron daños, y la fábrica tuvo que dejar de funcionar. Llevaron a varios mecánicos, pero no pudieron poner en marcha los generadores. Estaban perdiendo mucho dinero. Entonces, Ford llamó a Steinmetx. Ese genio llegó y estuvo trabajando en los generadores durante dos horas. En seguida, puso la gran fábrica Ford en funcionamiento nuevamente. Pocos días después, Ford recibió una factura de diez mil dólares. Aun cuando Ford era muy rico, devolvió la factura con una observación: “Charlie, ¿no es esta una factura exageradamente alta si usted solo trabajó dos horas?” Steinmetx le devolvió la factura a Ford, con un mensaje: “Por trabajar en los motores, cien dólares; por saber qué hacer 9.900 dólares”. Henry Ford pagó la cuenta sin ningún comentario más y prosiguió con su éxito en las ganancias.

De modo semejante es el poder del Espíritu Santo. Solo él sabe dónde y cómo tocar a una persona. Por esa razón, pídale al Espíritu

Santo que le muestre qué hacer para llevar le a su comunidad la maravillosa historia de la gran esperanza.

CONCLUSIÓN

Muchos temen trabajar en los proyectos misioneros de la iglesia. Se sienten incapaces para hacerlo, pero con el Espíritu Santo a nuestro lado no tenemos qué temer, pues él sabe cómo hacer y tiene poder para tocar el corazón sincero.

SUGERENCIA DE ACTIVIDAD

Adquiera, como mínimo, 30 libros *El gran conflicto* y distribúyalos en su comunidad.

4 **HIMNO FINAL:** Marcharé en la divina luz – HA 511

5 **ORACIÓN FINAL**

Notas

SEMANA 13

El exterminador

Marta Grüdtner Costa



1 HIMNO INICIAL: Cuando estés cansado y abatido – HA 118

2 ORACIÓN INICIAL

3 MOTIVOS DE ORACIÓN

- Por el evangelismo de Semana Santa
- Por los proyectos misioneros con jóvenes
- Por las personas que luchan con problemas emocionales

INTERACCIÓN

1. ¿Tiene algún problema que consume sus pensamientos?
2. ¿Qué está haciendo para librarse de las preocupaciones?
3. Según los especialistas, el 70% de nuestras preocupaciones son por cosas que no significan nada para la vida; el 40% nunca suceden; el 30% de las preocupaciones son por cosas que nos sucedieron en el pasado y, por lo tanto, no podemos cambiarlas; el 12% tiene que ver con preocupaciones con la crítica ajena; el 10% con posibles problemas de salud, y algunos de esos nunca se hacen realidad. Solo el 8% de nuestras preocupaciones pueden resolverse. Frente a esto, ¿será que nuestras

ansiedades son reales? ¿Es correcto, útil y bueno preocuparnos por ellas?

REFLEXIÓN

“Por nada estéis afanosos [...]” (Filipenses 4:6).

¿Intentó alguna vez dormir con el sonido de mosquitos volando a su alrededor con la intención de picarla? Es imposible, ¿no es cierto? Solo logramos dormir cuando los exterminamos.

Existen otros “insectos dañinos” que nos perturban y muchas veces nos impiden dormir: las preocupaciones.

Cada una trae consigo su carga de tensión. Estas pueden acumularse y ser demasiado para nosotros. Si no aprendemos a cómo pasar debidamente la sobrecarga, terminaremos enfermos físicamente, o emocionalmente deprimidos.

Son muchas las preocupaciones que generan tensiones: la educación de los hijos, un cambio de trabajo (escuela, ciudad), la partida de un hijo o hija (por estudios, casamiento), la muerte de un pariente de primer grado o un amigo muy cercano, problemas familiares (enfermedad, distancia, relaciones conflictivas), embarazo, frustración de planes, amistades desechas y problemas financieros.

Cuando las preocupaciones comienzan a sofocar nuestro bienestar, siempre es bueno meditar en los consejos que Jesús nos dejó en Mateo 6:25-34. En esos versículos, Jesús muestra la verdadera escala de valores: el cuerpo vale más que su vestido, la vida vale más que la comida que la sustenta, y sobre esas cosas terrenales, está la comunión espiritual con Dios. Quien da a Dios la posición central en su vida, gozará de su cuidado omnipotente y eterno.

Cuando oramos, concentrando nuestra atención en Cristo, Dios, que es mayor que nuestro pedido, nos capacita para descubrir una solución viable para las preocupaciones. ¿Qué vemos cuando enfocamos nuestra atención en Dios? Podemos ver la extensión de la imagen de un padre. Dios es nuestro Padre amoroso y está siempre dispuesto a suplir todas nuestras necesidades. Puede ser que pen-

semos: “¿Por qué Dios permite que nos suceda todo esto?” Recuerden, Dios tiene un plan para cada uno de nosotros.

La Biblia tiene textos maravillosos que nos motivan a depositar en las manos de Dios todas las ansiedades: “Encomienda a Jehová tu camino, y confía en él; y él hará” (Salmo 37:5). “Pero los que esperan en Jehová tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán, y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán” (Isaías 40:31).

Solo con Dios podemos vencer la lucha contra los “insectos dañinos” en nuestra vida. Podemos entregar cada pequeña preocupación para que Dios se encargue de ella, pues él, y solo él, tiene el remedio para exterminar la angustia que cargamos. Todo el que confía en él y se entrega, alcanza la paz y la serenidad.

CONCLUSIÓN

Necesitamos buscar la ayuda de Dios para eliminar de nuestra mente todas las dificultades que desvían nuestra atención de él y nos vuelven amargados y ansiosos.

SUGERENCIA DE ACTIVIDAD

Escriba en una hoja las preocupaciones que la están afectando en el presente. Haga una oración de entrega, depositando en Dios las preocupaciones y luego arrugue el papel y échelo en un cesto de residuos.

4 HIMNO FINAL: Iglesia de Cristo – HA 529

5 ORACIÓN FINAL

SEMANA 14

El doble de bendiciones

Denise Fernando Helfensterns



1 HIMNO INICIAL: Canto el gran amor – HA 107

2 ORACIÓN INICIAL

3 MOTIVOS DE ORACIÓN

- Por los líderes de la iglesia
- Por los misioneros
- Por el trabajo misionero de la iglesia

INTERACCIÓN

1. Cuando usted enfrenta algún problema, ¿cuál es su primera actitud?
2. ¿Qué sentimientos puede despertar la oración en un momento de perplejidad?
3. ¿En qué tipos de dificultades Dios está interesado en ayudarnos?

REFLEXIÓN

“Ni nunca oyeron, ni oídos percibieron, ni ojo ha visto a Dios fuera de ti, que hiciese por el que en él espera” (Isaías 64:4).

*Cuenta las bendiciones, cuenta cuántas son
las recibidas de la mano divina.
Una a una, dilas de una vez,
Verás sorprendido cuánto Dios ya hizo.*

Esos versos son de un himno cristiano conocido, en portugués, que mencionan la alegría que siente el corazón por las bendiciones maravillosas recibidas de Dios.

Mi nombre es Denise, soy profesora en São Paulo y estoy casada hace unos veinte años. En el quinto año de matrimonio, mi marido y yo creímos que era el momento de tener un hijo. Entonces, dejamos de usar métodos anticonceptivos. Parecía que todo sería sencillo y fácil, pero no lo fue. Los meses iban pasando, y cada vez que la expectativa se frustraba, yo sufría un gran chasco, sin entender la razón de esa dificultad para quedar embarazada.

Algún tiempo después, quedé embarazada, pero no hubo tiempo para festejar, pues se trataba de un embarazo ectópico (en la trompa), y tuve que ser operada de urgencia para retirar la trompa y el embrión. Las posibilidades de embarazarme disminuyeron aún más, porque solo me quedaba una trompa. Además, tuve un diagnóstico de endometriosis, lo que hacía prácticamente imposible la posibilidad de un embarazo natural. Imposible a los ojos humanos, pero no para Dios.

En aquella época, yo sufría mucho y me angustiaba demasiado con la situación; no me conformaba con el hecho de no poder quedar embarazada mientras que había tantos casos de embarazos no deseados por ahí. Yo clamaba mucho a Dios en oración y le pedía que me concediera la bendición de tener un hijo o que por lo menos me quitara el deseo tan fuerte de ser madre.

A mediados de 2008, mi marido y yo decidimos iniciar un tratamiento en una clínica especializada en reproducción humana. Entonces, hicimos el primer intento de inseminación artificial, sin éxito. Otros dos intentos le siguieron, también sin éxito. Yo no podía entender por qué Dios no respondía mis oraciones, pero continuaba orando con fe. Muchas veces, salimos de madrugada para ir al *Culto da*

Mata [un culto en el campo] en Unasp, a fin de clamar por la respuesta divina (Instagram @comunidadedocultodamata).

En diciembre de 2008, partimos hacia un tratamiento más radical todavía: la fertilización in vitro. Se implantaron dos embriones. Esta vez, la expectativa de quedar embarazada era mayor todavía. Pero, en la misma proporción de la expectativa, llegó el chasco cuando el resultado fue negativo. Después de dos meses, hicimos otra fertilización, ue tampoco tuvo éxito. Pero yo no me daba por vencida de la bendición y continuaba clamando a Dios en oración. Yo no pensaba renunciar, y cuando estaba por realizar el tercer intento de fertilización, vino la gran sorpresa: descubrí que estaba embarazada. Después de tantos intentos sin éxito realizados con la ayuda de la medicina especializada, había quedado embarazada naturalmente. Solo entonces me di cuenta de que Dios quería proporcionarme una experiencia verdadera de fe. En enero de 2010, nos regocijamos con el nacimiento de Ana Luísa. Lo que la medicina con todos sus recursos no fue capaz de hacer, Dios lo hizo en una manifestación inequívoca de su poder. Pero Dios todavía tenía más para mí, pues a mediados de 2011 descubrí que estaba embarazada de nuevo. Tiempo después. nació Ana Beatriz, completando la familia.

Alabo a Dios diariamente por esas bendiciones tan preciosas que él me concedió en medida doble, quitando la tristeza de mi corazón de la misma forma que lo hizo con Ana, la madre de Samuel, en los tiempos bíblicos. Jamás dejaré de alabar a Dios y de testificar de su amor, porque, como leímos en Isaías 64:4: “Ni nunca oyeron, ni oídos percibieron, ni ojo ha visto a Dios fuera de ti, que hiciese por el que en él espera”.

CONCLUSIÓN

“Nuestro Padre celestial está esperando para derramar sobre nosotros la plenitud de sus bendiciones. Es privilegio nuestro beber abundantemente en la fuente del amor infinito. ¡Cuán extraño es que oremos tan poco! Dios está pronto y dispuesto a oír la oración de sus hijos, y no obstante hay de nuestra parte mucha vacilación para presentar nuestras necesidades delante de Dios. ¿Qué pueden los ángeles del cielo pensar de unos seres humanos pobres y sin

SEMANA 15

Más que un vencedor

Maria Liduina Linhares Prado



1 HIMNO INICIAL: Dios sabe, Dios oye, Dios ve – HA 435

2 ORACIÓN INICIAL

3 MOTIVOS DE ORACIÓN

- Por las clases bíblicas
- Por el evangelismo de Semana Santa
- Por las personas con depresión y con traumas emocionales
- Por los adolescentes y por los ancianos

INTERACCIÓN

1. Si usted tiene un problema, ¿considera su tamaño?
2. Si usted tuviera que contratar un empleado, ¿qué cualidades buscaría en él?
3. Problemas grandes y empleados deficientes. Esta es la manera de trabajar de Dios. ¿Por qué esa fórmula da resultados con Dios?

REFLEXIÓN

“¿Y qué más digo? Porque el tiempo me faltaría contando de Ge-
deón, de Barac, de Sansón, de Jefté, de David, así como de Samuel y

de los profetas; que por fe conquistaron reinos, hicieron justicia, alcanzaron promesas, taparon bocas de leones, apagaron fuegos impetuosos, evitaron filo de espada, sacaron fuerzas de debilidad” (Hebreos 11:32-34).

Fuimos misioneros en un pequeño país llamado Benin, ubicado al oeste de África. Allí, aprendí grandes lecciones de dependencia de Dios. Como ya lo decía el apóstol Pablo, también faltaría tiempo para contar acerca de tantos ejemplos de fe escondidos en la debilidad que allí pude contemplar.

Cierto día, fui a una de nuestras iglesias, que queda en una ciudad llamada Puerto Nuevo. A la hora de la Escuela Sabática, fui debajo de un árbol de mangos donde se reunían los niños de todas las edades.

Les conté, animada, la historia de David y Goliat. Noté que los ojos de los niños brillaban. Cuando finalicé la historia, les pregunté si alguien quería hacer una pregunta o participar con algún canto. En seguida un chico menudo saltó del banco rústico de madera y levantó la manito lo más alto que pudo. Se dispuso a cantar sin timidez, flexionó el bracito fino mostrando los débiles músculos, mientras entonaba con voz aguda una canción que decía: “Yo soy fuerte, fuerte, más que un vencedor, por la sangre de Jesús mi Salvador”. Me emocioné al ver cuán contradictoria era la fuerza revestida de aquel bracito tan fino y frágil.

La Palabra de Dios lo confirma: “...y lo vil del mundo y lo menospreciado escogió Dios, y lo que no es, para deshacer lo que es” (1 Corintios 1:28). Parece que ese siempre fue un lema de Dios, porque escogió a un niño de campo, pastorcito de ovejas, sin experiencia en guerras, para vencer a un gigante y llegar a ser rey. Prefirió a Gedeón, un joven con miedo, de la menor tribu de Israel, y lo llamó “hombre valiente”. Él lo eligió para liberar a su pueblo de la opresión de los enemigos. Dios escogió a un cuervo, un animal impuro para servir al profeta Elías, y envió al profeta a una viuda pobre, que tenía su último bocado de harina, para alimentarlo. Dios escogió a un asna para hacer que un profeta reflexionara sobre sus malas actitudes. Dios escogió al peor perseguidor de cristianos para ser el apóstol de los gentiles y también morir por la cruz de Cristo. Eli-

gió a hombres incultos, groseros, arrogantes, peleadores, simples pescadores para ser grandes evangelistas.

Dios eligió a Nínive, la ciudad más rebelde y temible en tiempos del profeta Jonás, para que fuera el escenario de la más exitosa conferencia de evangelismo. Varias veces, escogió guiar a su pueblo no por un camino seco y plano, sino que los desafió a ver un camino entre las aguas y así las hizo abrir.

Y así sigue una lista interminable de elecciones de Dios que no cabrían aquí y que parecen contradictorias. En su infinita sabiduría y omnisciencia, él tiene el derecho de escoger dónde, cómo y a quién desea. Si hoy usted no ve y no entiende algo, elija confiar. Muchas veces, Dios elige sorprendernos con las más maravillosas manifestaciones de su poder.

CONCLUSIÓN

Cuando nos entregamos a Dios con nuestras imperfecciones, él puede usarnos para proyectos grandiosos y para resolver cada uno de nuestros problemas.

SUGERENCIA DE ACTIVIDAD

Reflexione y comente sobre la fuerza contenida en la debilidad en las historias citadas o en otras que usted conoce. Haga una lista de ellas y péguela en la heladera o el espejo, donde sea más visible, para recordar de agradecerle a Dios por sus planes más extraños. Intente recordar ocasiones cuando usted no tenía más fuerzas, pero podía sentir la fuerza de Dios. Ore pidiendo que Dios la ayude a sentir su mano poderosa fortaleciéndola por intermedio de las pequeñas y grandes experiencias de la vida.

Visite a una persona que esté con depresión y llévele el mensaje de estos versículos y de este canto de victoria.

4 HIMNO FINAL: Habla, Señor, a mi alma – HA 379

5 ORACIÓN FINAL

SEMANA 16

El ángel traductor

Maria Liduina Linhares Prado



1 HIMNO INICIAL: A cualquiera parte iré – HA 404

2 ORACIÓN INICIAL

3 MOTIVOS DE ORACIÓN

- Por el reavivamiento personal
- Por los líderes de la iglesia
- Por los vecinos y comerciantes del barrio

INTERACCIÓN

1. ¿Sintió alguna vez el cuidado de Dios en una situación amenazante?
2. Comparta esa experiencia de la protección divina.

REFLEXIÓN

“El ángel de Jehová acampa alrededor de los que le temen, y los defiende” (Salmo 34:7).

Estaba llegando Navidad, una fecha tan esperada por todos nosotros, pero esa Navidad no sería como las otras. Estábamos vivien-

do en un país donde esa celebración podría ser muy arriesgada. Benín, en el oeste de África, es considerada la capital mundial del vudú, y como si eso fuera poco, había una presencia en masa de musulmanes. Solo el 2% eran cristianos, un número insignificante para un país que desde hace tiempo lucha por tener la democracia como sistema de gobierno.

Estábamos como misioneros en ese país hacía pocos meses, y mis tres hijos pequeños esperaban con ansiedad las festividades de Navidad. Oré al Señor para que me concediera sabiduría para conducir las expectativas con el mínimo de frustración y que mis hijos sintieran suavemente los cambios que estaban ocurriendo en nuestras vidas. Discretamente, adorné un rincón escondido de la casa, con algunos adornos que había llevado. La fecha del 25 de diciembre para ese pueblo era solo una festividad para niños, como el día del niño aquí en Sudamérica. Era ofensivo y hasta peligroso festejar simbólicamente el nacimiento de Jesús.

Conversé con los niños y les di una pequeña suma de dinero a cada uno para que compraran su propio regalo. Al salir, encontramos una especie de feria, llamada "Marché". En seguida, al entrar, encontramos la presencia de un nativo que nos seguía muy cerca, y quien nos veía pensaba que sería nuestro compañero. Para nuestra sorpresa, los artículos no tenían precio definido y teníamos que discutir hasta llegar a un precio aceptable. Eso demoraba bastante. Mi hijo se interesó por un carrito de control remoto, y se puso a negociar sosteniendo una pequeña cantidad de dinero en la mano.

En ese exacto momento, la vendedora miró a ese individuo que nos seguía y le dijo algo en su dialecto que no pudimos interpretar. El muchacho, a su vez, le respondió y puso las manos sobre los hombros de mi hijo. Hasta entonces, no hablábamos ni entendíamos nada en ese dialecto. Nosotros nos comunicábamos en idioma francés, pero tuve la fuerte impresión de haber comprendido todo sobre el diálogo en ese dialecto extraño. Entendía que ese muchacho había dicho que era nuestro acompañante. Algo en mi mente insistía que le respondiera a la señora y que le dijera que no conocíamos a ese ciudadano. Me arriesgué y le dije a la vendedora: ¿Por qué nos sigue ese hombre desde que entramos? Inmediatamente

todo se transformó. La vendedora comenzó a gritar en alta voz y muchos corrían detrás del muchacho que logró escapar ileso. Solo días después entendí de qué se trataba: ese muchacho era posiblemente un asaltante, y la costumbre local era colocar un neumático sobre el ladrón, echarle combustible y prenderle fuego.

Tuvimos la seguridad de que esa mañana de Navidad nos acompañaba un ángel traductor que nos había librado del peligro indicando en un momento oportuno lo que debíamos responder. "...sino santificad a Dios el Señor en vuestros corazones, y estad siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo le que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros" (1 Pedro 3:15).

CONCLUSIÓN

Podemos contar siempre con la protección divina, aun cuando lo que nos sucede sea algo inusitado o que escapa a nuestro control.

SUGERENCIA DE ACTIVIDAD

Haga una pequeña caja de promesas, recortando pequeños versículos acerca de la seguridad y la confianza, para que usted los lea en cada momento disponible.

Recite el Salmo 34:6 y 1 Pedro 3:15 cada vez que va a salir, y pídale al Señor que envíe su ángel para acompañarla.

Haga pequeños panfletos con esos textos bíblicos y distribúyalos a amigos o a desconocidos que pasen cerca de usted este día. Edítelos también en Facebook y/o Instagram.

4 HIMNO FINAL: Solo no estoy – HA 430

5 ORACIÓN FINAL

SEMANA 17

El milagro siempre sucede

Tatiana Patrícia Bafume e Silva



1 HIMNO INICIAL: ¿Cómo podré estar triste? – HA 424

2 ORACIÓN INICIAL

3 MOTIVOS DE ORACIÓN

- Por los padres
- Por los hijos
- Por los conquistadores
- Por las clases bíblicas de los jóvenes
- Por las familias que esperan un milagro

INTERACCIÓN

1. ¿Será que es seguro pensar que sabemos lo que es mejor para nosotros?
2. ¿Por qué es tan difícil entregar todo en las manos de Dios y creer que él nos guiará por el camino más seguro?

REFLEXIÓN

“Y me buscaréis y me hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón” (Jeremías 29:13).

Tenemos innumerables necesidades. Por eso, en los momentos de oración, siempre pedimos por la salud, familia, finanzas, relaciones y tantas otras cosas. Creemos que, si estamos haciendo nuestra parte, Dios hará la de él y atenderá nuestros pedidos.

Lo que a veces no tenemos en cuenta es que Dios es quien sabe lo que es mejor para nosotros. Por eso, nuestros pedidos pueden recibir la respuesta que queremos o no. Sin embargo, vivir la teoría poniéndola en práctica no es fácil.

Estoy casada hace casi 23 años, y mi esposo es pastor. Pusimos nuestras vidas en las manos de Dios. Dejamos todo para servirlo.

Cuando mi esposo estaba en el tercer año de la facultad de Teología, decidimos tener un bebé. Después de un año intentándolo sin éxito, hicimos algunos exámenes y descubrimos que mi marido tenía varicocele y yo endometriosis. Nos hicieron exámenes, cirugías y pasaron años, pero nada daba resultado.

Cuando fuimos a trabajar en la zona sur de São Paulo, entendimos que Dios nos estaba ayudando, porque nos mudamos cerca de un hospital que cuida del área de fertilidad, donde nos realizamos seis inseminaciones y una fertilización. Pero nada de eso dio resultado. A esa altura, ya estábamos estresados, cansados y habíamos perdido dinero. Pero lo peor era ver a tantas mujeres a nuestro alrededor que estaban embarazadas.

La pregunta obvia era: ¿Por qué Señor? Fuimos trasladados lejos de la capital y decidimos dejar esa historia a un lado por un tiempo. Estábamos involucrados en el trabajo, cuidando del pueblo de Dios, viendo la iglesia crecer. Todo estaba bien a no ser por un asunto: ¿Por qué Dios no nos bendecía con un hijo? Pasaron dos años y medio y volvimos a la capital de São Paulo. Surgió un rayo de esperanza, pero, al hacernos un chequeo, el médico nos dijo que sería casi imposible tener un hijo. Después de tantos baldes de agua fría, pensamos en sacarnos esa idea de la cabeza. Tal vez, no era el plan de Dios darnos un hijo.

Pero, de manera inexplicable, al comienzo de 2012 quedé embarazada. ¡Qué sensación maravillosa! ¡Qué felices estábamos, agradecidos a Dios por el milagro! Pero, el milagro duró poco. Dos meses después, al hacer la ecografía, descubrimos que el bebé ya no estaba ahí. Pasamos la amargura de la realidad de un embarazo anembrionario. De ahí en adelante, decidimos entregar todo en las

manos de Dios. Sin tratamientos, sin expectativas, nuestra vida estaba completamente en las manos de Dios. Hasta que, cuatro meses después, estaba embarazada de nuevo.

¡No lo esperábamos! Cuando escribí este devocional, estaba entrando al sexto mes de gestación de Arthur. Estoy inmensamente agradecida a Dios. No tengo dudas de que él nos ama.

La hermana White dice: “Cuando no recibimos precisamente y al instante las cosas que pedimos, debemos seguir creyendo que el Señor oye y que contestará nuestras oraciones. Somos tan cortos de vista y propensos a errar, que algunas veces pedimos cosas que no serían una bendición para nosotros, y nuestro Padre celestial contesta con amor nuestras oraciones dándonos aquello que es para nuestro más alto bien, aquello que nosotros mismos deseáramos si, alumbrados de celestial saber, pudiéramos ver todas las cosas como realmente son. Cuando nos parezca que nuestras oraciones no son contestadas, debemos aferrarnos a la promesa; porque el tiempo de recibir contestación vendrá seguramente y recibiremos las bendiciones que más necesitamos. Por supuesto, pretender que nuestras oraciones sean siempre contestadas en la misma forma y según la cosa particular que pidamos, es presunción. Dios es demasiado sabio para equivocarse, y demasiado bueno para negar un bien a los que andan en integridad. Así que no temáis confiar en él, aunque no veáis la inmediata respuesta a vuestras oraciones” (*El camino a Cristo*, p. 96).

CONCLUSIÓN

No basta solo con pedirle las cosas a Dios, sino también creer con sincera convicción que él hace y siempre hará lo mejor para nosotros. Responda o no las oraciones, él siempre está haciendo lo mejor para sus hijos. Ore a Dios, confíe en él, pero por sobre todo, acepte en su vida la acción y las respuestas de Dios, porque ellas son siempre las mejores.

SUGERENCIA DE ACTIVIDAD

Dele oportunidad a alguien que quiera compartir su historia de oración respondida.

4 HIMNO FINAL: Él vive hoy – HA 436

5 ORACIÓN FINAL

SEMANA 18

El cuidado de Dios

Vivian Cisneros



1 HIMNO INICIAL: Padre amado – HA 368

2 ORACIÓN INICIAL

3 MOTIVOS DE ORACIÓN

- Por el trabajo misionero de la iglesia
- Por el cuidado de Dios y de sus ángeles
- Por la protección de los hijos

INTERACCIÓN

1. ¿Cuáles son sus planes para usted y sus hijos?
2. ¿Cree que Dios tiene planes para usted y para sus hijos?
3. ¿Ha agradecido el cuidado de los ángeles en favor de su familia?

REFLEXIÓN

“Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice Jehová, pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperáis” (Jeremías 29:11).

Durante la adolescencia tuve muchos sueños, y casarme con un pastor no estaba entre ellos. Cuando llegué a Unasp (Centro Universitario Adventista de São Paulo), no sabía que exactamente un año después estaría casada con un joven encantador, educado, muy inteligente y... ¡pastor!

Después del nacimiento de nuestra hija, planeamos un viaje al país de origen de él, Perú, donde nos hospedamos en la casa de una de sus tías. Pasamos la primera semana saboreando comidas típicas y disfrutando del muy agradable clima limeño.

Nuestra hija Paola tenía siete meses, era un bebé saludable y encantó a todos durante nuestro primer culto de recepción de sábado el viernes. Dejamos todo preparado para salir el sábado temprano, pues yo cantaré en la graduación de mi cuñada ese fin de semana.

El sábado a las seis de la mañana subimos a un taxi con destino a la Universidad Peruana Unión. Ni bien el auto comenzó a andar, Paola lloriqueó de hambre. En nuestra oración de momentos antes, oí la voz de Dios orientándome que amamantara primero del lado izquierdo. Lo hice como el Señor me dijo y después la puse del lado derecho. Fue la última vez que amamanté a mi hijita.

Media hora después, un ómnibus vino en contramano, y nuestro taxi entró debajo de ese vehículo enorme. Fue un accidente terrible. Sufrí muchas fracturas en el lado izquierdo. El accidente fue noticia en periódicos y en televisión.

Días después, en la Clínica Adventista donde estaba internada, mi esposo me contó que, al hacer los primeros auxilios, los pasajeros del taxi notaron que había una manta en el asiento y que debajo estaba Paola, intacta. Ningún vidrio la había alcanzado.

Sé que el Espíritu Santo estuvo presente todo el tiempo. El ángel de Paola sacó su manta del baúl segundos antes del accidente para salvarla. Mi hija estaba en mis brazos durante nuestro corto recorrido, al lado derecho y, sin duda, no había sobrevivido si hubiera estado del lado izquierdo.

Sin poder alimentar a mi hija, y en medio de mi angustia, comencé a clamar al Señor por ayuda. Él oyó otra vez mi clamor y cuidó de mi

hijita, como lo hace hasta hoy. Ella aceptó comer sopita a las siete de la noche del domingo.

El Señor nos orienta: "Después de Dios, el poder de la madre en favor del bien es el más fuerte que se conozca en la tierra" (*El hogar cristiano*, p. 215). Clame al Padre por los hijos que le concedió por un período de tiempo. Recuerde que ellos son la herencia del Señor.

No importa dónde estén sus hijos ahora, sepa que sus ángeles pondrán sobre ellos la manta de la protección divina. Dios tiene planes especiales para niños y jóvenes. Los tiene para Paola, para Pablo y, sin duda, para sus hijos también. ¡Créalo!

CONCLUSIÓN

Cuando las madres prestan atención a la voz de Dios y ponen en práctica sus consejos, pueden evitar problemas para sí mismas y para sus hijos. Dios es omnisciente y sabe exactamente todo lo que nos sucede y nos sucederá y, en momentos de pruebas, es plenamente capaz de socorrernos. Él también tiene un plan especial para cada madre y para cada uno de nuestros hijos.

SUGERENCIA DE ACTIVIDAD

Realice un culto de gratitud, con sus familiares, por el cuidado de los ángeles hacia sus hijos.

4 **HIMNO FINAL:** En Cristo hallo amigo – HA 366

5 **ORACIÓN FINAL**

SEMANA 19

Mamá oró por mí

Rute Santana



1 HIMNO INICIAL: Puedo oír su voz llamando – HA 268

2 ORACIÓN INICIAL

3 MOTIVOS DE ORACIÓN

- Por los hijos alejados de la iglesia
- Por las madres que sufren con los hijos alejados de la iglesia
- Por la Semana de la Familia

INTERACCIÓN

1. ¿Sus padres eran cristianos cuando usted nació?
2. ¿En algún momento de su vida usted se apartó de los caminos del Señor?
3. ¿Qué sugerencias le daría a una madre con hijos rebeldes?

REFLEXIÓN

“Y todo lo que pidieris al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo” (Juan 14:13).

Nací y crecí en un hogar adventista. Mi madre, doña Cleonice, siempre tuvo el cuidado de mostrarle a su única hija los caminos del Señor. Estudié en colegios adventistas, cantaba en coros, participaba de las actividades de la iglesia. Pero, las luces del mundo me atraían con fuerza.

Después de algunas decepciones con los líderes de la iglesia, encontré el motivo que buscaba para apartarme de la iglesia y del Señor Jesús. Esto le causó mucha tristeza a todos los familiares cristianos y principalmente a mi dedicada madre, quien soñaba con verme casada con un pastor. Me mudé de ciudad y conquisté la tan soñada “libertad”.

Desde entonces, la vida de mi madre se transformó en un constante clamor, oraciones y súplicas con la firme esperanza de que sería escuchada. A pesar de tener una cardiopatía grave, cierta vez, ella ayunó por siete días seguidos. Sin embargo, yo continuaba lejos de Dios. Me casé con un ateo y traje a mi madre para que viviera conmigo. A pesar de las divergencias religiosas, mi esposo y ella compartían la vivienda en armonía. Mi madre oraba más y más.

Después de dos años lejos del Señor, una mañana de domingo, fui a despertar a mi madre, pero ella había descansado en el Señor. El semblante sereno demostraba la confianza que tenía en las promesas de Dios.

El sufrimiento por la pérdida de mi madre me acercó al Señor. Dejé en sus manos un mensaje en el que le prometí que estaría con ella cuando Jesús volviera. Con lágrimas, cantaba el himno “mi nombre en la oración”, pero, con el pasar del tiempo, todo volvió a lo de antes.

Casi veinte años después, quedé viuda, embarazada y con tres hijos adolescentes. Perdí el rumbo. Entré en depresión y desesperación. Pero el Señor Dios me alcanzó, me abrazó y me perdonó. Él me rescató y reconstruyó.

Hoy sé lo que es la libertad: la felicidad de hacer la voluntad de mi Señor y Rey. Él me dio un esposo maravilloso, siervo y obrero del Señor, el mejor padre que mi hijita podría tener, el mejor amigo de mis hijos, y sin sombra de duda, el soñado yerno de mi madre. Él

y yo vivimos de rodillas, pidiendo por mis hijos que todavía están lejos del Señor. Puede ser que no llegue a ver su conversión (como mi madre), pero sé que los encontraré en la mañana de la resurrección para presentárselos a mi madre y devolverlos a mi Señor y Rey.

Pase el tiempo que pase, él nos oirá. No se desanime. Dios tiene un tiempo para cada propósito. Él desea y puede salvar a todos nuestros queridos. Nada es imposible para aquel que mantiene el universo en sus manos.

CONCLUSIÓN

Dios responde la oración de las madres. Por lo tanto, si usted tiene hijos enfermos o con problemas de aprendizaje, obstinados o irreverentes, lejos de los caminos del Señor o incrédulos, continúe orando como si la vida de su hijo dependiera de sus oraciones.

SUGERENCIA DE ACTIVIDAD

Visite amigas que tengan hijos fuera de la iglesia, entréguales un mensaje escrito en una tarjeta acerca de la intercesión de Cristo en favor de ellos y ore con ellas.

4 HIMNO FINAL: Todo es bello en el hogar – HA 591

5 ORACIÓN FINAL

SEMANA 20

La misión de la madre

Arlete da Silva Moreira Lima



1 HIMNO INICIAL: Cuando leo en la Biblia – HA 601

2 ORACIÓN INICIAL

3 MOTIVOS DE ORACIÓN

- Por los Clubes de Aventureros
- Por los niños de la iglesia
- Por las madres que están estudiando la Biblia para que eduquen a sus hijos para el Señor

INTERACCIÓN

1. ¿Puede ver la diferencia de comportamiento entre sus hijos?
2. ¿Cómo una madre puede recibir ayuda divina en la educación de sus hijos?
3. ¿Cree que la oración de la madre puede hacer la diferencia en la educación de sus hijos?

REFLEXIÓN

“El temor de Jehová es el principio de la sabiduría” (Proverbios 9:10).

La mujer fue dotada por Dios con la tendencia natural para la maternidad. Ser madre es un privilegio y también una responsabilidad

muy grande. Dios nos advierte: “Instruye al niño en su camino, y aun cuando fuere viejo no se apartará de él” (Proverbios 22:6).

Usted puede estar pensando qué difícil es guiar a los hijos en el “camino angosto”; pero, Dios es quien da sabiduría a quien lo busca con el corazón sincero y por medio de incesante oración. “Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá” (Mateo 7:7).

Los hijos confiados a la madre deben ser educados con sabiduría a fin de que al crecer sean ciudadanos honestos y confiables. A veces, el proceso de la educación es doloroso, pero necesario para la conducción del niño. El objetivo de la disciplina es que el hijo elija someter su vida al control de Dios, aprendiendo a tomar decisiones sabias que lo glorifiquen. La disciplina aplicada con amor protegerá al niño y lo ayudará a obedecer a Dios en días futuros en los que deberá tomar sus propias decisiones.

El secreto para alcanzar esa bendición está en la oración. La madre que teme a Dios y ama a sus hijos debe ponerse de rodillas delante del altar del Señor todas las mañanas para pedir sabiduría, y él, que es un Padre amoroso, le enseñará a orientar a los hijos de manera sabia, tierna y amorosa. “Las oraciones de las madres cristianas no son desatendidas por el Padre de todos” (*Conducción del niño*, p. 498).

Por lo tanto, la madre que teme al Señor puede tener la seguridad de que el que dotó con la disposición para la maternidad está con las ventanas de los cielos abiertas hacia ella y la recompensará con sabiduría para orientar a su hijo “en el camino que debe andar”.

CONCLUSIÓN

Educar a los hijos no es una tarea fácil, pero Dios creó a la mujer con la capacidad de amar y cuidar de ellos, y le concederá sabiduría a toda madre que lo busca en oración.

SUGERENCIA DE ACTIVIDAD

Ayudar a una madre que tenga dificultad de mantener a su hijo en reverencia en la iglesia, ofreciéndole apoyo al disponer de actividades o materiales religiosos que capten la atención del niño durante el culto.

4 HIMNO FINAL: Corazones siempre alegres – HA 608

5 ORACIÓN FINAL

SEMANA 21

El Señor me recibió

Maria das Graças Costa Freitas



1 HIMNO INICIAL: En el hogar do nunca habrá – HA 317

2 ORACIÓN INICIAL

3 MOTIVOS DE ORACIÓN

- Por las mujeres que cuidan solas de sus hijos
- Por los proyectos misioneros de las mujeres
- Por las familias adoptivas

INTERACCIÓN

1. ¿Conoce o conoció niños huérfanos? ¿Cómo debe ser la vida de alguien que siente el vacío en el alma por la pérdida de los padres?
2. ¿Qué cree usted que una persona cristiana podría hacer en favor de niños huérfanos?
3. Si usted fuera una niña huérfana, ¿qué desearía encontrar en la iglesia?

REFLEXIÓN

“Aunque mi padre y mi madre me dejaran, con todo, Jehová me recogerá” (Salmo 27:10).

Por la muerte trágica y repentina de mi padre, mi madre tuvo que confiarle a diversos parientes el cuidado de sus hijos, en localidades diferentes y lejanas unas de otras. Esa dispersión de nuestra familia le trajo mucho dolor a mi madre, a mí y a cada uno de mis seis hermanos.

En aquella ocasión, tuve que vivir con mi tía Ernestina. Ella estaba casada, pero nunca tuvo hijos. Me sentía muy sola, y en medio del turbión de acontecimientos, toda mi perspectiva infantil se alteró. Era como si estuviera enfrentando una gran tempestad en un barquito en altamar. Sufría por la pérdida de mi padre, y la ausencia de mi madre y hermanos. Además, mi fe infantil en un personaje a quien había confiado mi vida hasta entonces estaba sacudida. Fueron días muy difíciles para mi mente juvenil, a los trece años.

Por intermedio de mi tía, tuve el primer contacto con la Biblia. Ella y su esposo eran adventistas del séptimo día que realizaban con celo, por la mañana y por la tarde, los cultos familiares. Todo era novedad para mí. Estudiábamos la Lección de la Escuela Sabática, leíamos las meditaciones matinales y cada uno sacaba una promesa de una cajita de promesas bíblicas, que de a poco comenzaron a alimentar una nueva fe y la seguridad del cuidado personal de Dios por mí.

Después de recibir las instrucciones necesarias, me bauticé en la Iglesia Central de Colatina, Espíritu Santo, Brasil, en julio de 1963, a pesar de las protestas de mi madre. Con la ansiedad peculiar de mi edad, deseaba divisar el horizonte de mi vida. Aprendí a orar de modo diferente, confiando, y dirigiéndome directamente a Dios, segura de que él me escucharía y me daría las orientaciones que tanto necesitaba.

En la primavera del año siguiente a mi bautismo, participé de un congreso de jóvenes en Baixo Guandu, Espírito Santo, Brasil. Allí oí llamados del profesor Neander Harder, que invitaba a los jóvenes a continuar sus estudios en el entonces IAE (hoy Unasp-SP). Sentí en mi interior que allí estaba la respuesta del Señor a mis oraciones. Enfrenté la oposición de quien yo imaginaba que debía animarme y tomé iniciativas para realizar mis sueños.

Con mucha gratitud, recuerdo el amor y el cariño con que mi iglesia preparó una fiesta de despedida en la que me hicieron muchos regalos (artículos que necesitaría en mi nueva realidad). Tuve el privilegio de integrarme a la nueva gran familia, donde hice buenas y duraderas amistades y comencé a trabajar para costearme el último año de secundaria.

En aquella ocasión, también llegaba al IAE la profesora Nilza Barros. Ella era la preceptora de las residencias femeninas. Después de un año de experiencia en el internado, me invitó a ayudarla como monitora. Al concluir la secundaria, fui admitida como primera preceptora asistente obrera en Brasil.

Toda mi experiencia en la escuela estuvo marcada por muchas bendiciones. Una de ellas fue la convivencia con mi preceptora, a quien pasé a considerar una segunda madre. Ella nunca se casó, pero tenía experiencia en el trato con jóvenes. Tenía un corazón grande, generoso, receptivo. Aprendí con ella a pensar en grande, a soñar alto, a dedicarme sin reservas a todo cuanto me viniera a la mano para hacer. Todo lo que ella ideaba y proponía hacer era extraordinario y llenaba mi corazón joven e idealista.

A lo largo de mi vida como esposa de pastor, madre, secretaria y directora del Ministerio de la Mujer, yo me remito a los consejos e incentivos de ella, recordándome con gratitud: “Aunque mi padre y mi madre me dejaran, con todo, Jehová me recogerá”.

CONCLUSIÓN

Dios usa personas dispuestas a asumir el cuidado de niños huérfanos de padre o madre, o de hijos cuyos padres no tienen cómo cuidarlos. Por intermedio de esas personas, muchos niños pueden conocer a su verdadero Padre y pueden sentirse abrazados por él.

SUGERENCIA DE ACTIVIDAD

Descubra una persona que sienta la falta de sus padres o de sus hijos y trate de hacer algo en su favor. Podría ser llevarle unos bizcochos y saquitos de té y tomar un té con la persona mientras conversan sobre temas agradables. Dígale cuán importante es para Dios al punto de que la envió a usted para hacerle compañía. O invite alumnos de los internados adventistas o de universidades de su ciudad, o jóvenes colportores que estén lejos de la familia a un almuerzo o recepción de sábado en su hogar.

4 HIMNO FINAL: En la mansión de mi Señor – HA 318

5 ORACIÓN FINAL

SEMANA 22

Jesús, la puerta segura

Sonia Rigoli Santos



1 HIMNO INICIAL: Jesús hoy espera entrar en tu ser – HA 237

2 ORACIÓN INICIAL

3 MOTIVOS DE ORACIÓN

- Por la armonía en el hogar
- Para que se fortalezcan el amor y la fe entre los cónyuges
- Por discernimiento ante las tentaciones

INTERACCIÓN

1. ¿Cuál es la función de las puertas?
2. Si usted fuera a elegir una puerta para su casa, ¿qué tipo de puerta elegiría? ¿Por qué?
3. Además de la puerta, ¿qué otras cosas son necesarias para dar seguridad a los que viven en la casa?

REFLEXIÓN

“Yo soy la puerta de las ovejas” (Juan 10:7).

Las puertas sirven para protegernos. Nos protegen contra el frío, la lluvia, el sol, las personas con malas intenciones y los animales. Las puertas nos dan un sentimiento de seguridad. Si no hubiera puerta, cualquier persona podría entrar en nuestra casa.

En los tiempos bíblicos, las casas no tenían puertas como las nuestras. En las carpas, y después en las casas, usaban solo una cortina para cerrar la entrada. Las familias dormían en esteras o alfombras, y el dueño de la casa ponía la alfombra bien en la salida. Si alguien quería entrar o salir de la casa, tenía que pasar por ella.

Lo mismo ocurría en el corral o establo. De noche, cuando guardaban los animales en el corral, el pastor dormía en la entrada para evitar que animales feroces como lobos, leones u osos entraran y devoraran a sus ovejas o becerros. Jesús usó la figura de la puerta para explicar cuánta seguridad podemos sentir cuando él está con nosotros.

En un mismo año, dos veces, entraron personas desconocidas en nuestra casa. La primera vez, estábamos preparándonos para ir al culto de la iglesia en el piso de arriba, y cuando bajamos nos dimos cuenta de que faltaban cosas importantes. Salimos al patio y vimos, en los muros, las marcas de pies que habían entrado y salido sin ser notados.

La segunda vez, aunque había una cerca eléctrica y alarma, los ladrones entraron por el portón con armas y ataron a mi esposo mientras elegían qué llevarse en nuestro auto. Nuevamente se llevaron nuestros bienes materiales. Por eso, cuando pienso en una puerta, la imagino frágil, y muchas veces, ineficiente para la seguridad de mis cosas; cosas sencillas como cremas, perfumes, secador de cabello, cacerolas...

Pero cuando Jesús se llamó "la Puerta" estaba hablando de un portón fuerte, inexpugnable, como los portones de los castillos de la Edad Media, hechos de troncos pesados, que para abrirlos o cerrarlos se necesitaba la fuerza de muchos hombres.

Muchas veces, oramos por empleo, dinero, salud, viaje y otras cosas buenas con las que soñamos. Jesús no prometió realizar todos nuestros sueños, por mejores que sean, pero prometió guardarnos de forma segura para la salvación. Por eso, al referirse a la "Puerta", él no habló de la puerta de nuestra casa, sino de la puerta de nuestro corazón.

El sueño de Dios es la salvación de cada uno de sus hijos; por eso, como un Padre cuidadoso, él se pone entre nosotros y la tentación para impedir que “el león rugiente” (ver 1 Pedro 5:8) nos atrape en sus garras mientras ronda a nuestro alrededor, destruyendo en nuestro corazón los sueños de la vida eterna.

Por eso, hoy quiero invitarla a orar y a suplicar que Jesús venga y se ponga como la puerta de su corazón y de su mente, impidiendo la entrada de cualquier cosa que la lleve a apartarse de él. Pueden ser bienes materiales, si estos toman todo el tiempo y el espacio de la mente, haciendo que releguemos al olvido las cosas espirituales o si trabajamos tanto para conseguirlos al punto de sentirnos indispuestos y demasiado cansados para ir a la iglesia. O cuando estamos soñolientos e inquietos en la iglesia o incluso cuando necesitamos toda la tarde del sábado para recargar nuestras energías agotadas.

Pidámosle a Jesús que sea la puerta de nuestra mente, de nuestro corazón, cuando no logramos desligarnos de los compromisos, o de los sueños materiales durante las horas que deberíamos dedicar a Dios. Que podamos vivir su consejo: “Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas” (Mateo 6:33).

CONCLUSIÓN

Jesús desea ser la puerta de entrada de nuestra mente y nuestro corazón para impedir que Satanás nos alcance con sus tentaciones y nos lleve a darnos por vencidos o perder el interés por el Cielo y por las cosas espirituales.

SUGERENCIA DE ACTIVIDAD

Dibuje una puerta en una hoja de papel. Del lado de afuera, ponga los pecados por los que usted necesita la ayuda de Jesús para impedirles la entrada. Después ore y pídale a Jesús que la aparte de esos males.

4 HIMNO FINAL: Con voz benigna te llama Jesús – HA 215

5 ORACIÓN FINAL

SEMANA 23

Jesús, el agua de vida

Sonia Rigoli Santos



1 HIMNO INICIAL: Ven a la fuente de vida – HA 233

2 ORACIÓN INICIAL

3 MOTIVOS DE ORACIÓN

- Por los matrimonios de la iglesia
- Por el amor en las familias
- Por la Semana de Mayordomía

INTERACCIÓN

1. ¿Le gusta beber agua? ¿Cuánta agua bebe diariamente?
2. Uno de los ocho remedios naturales es el uso del agua. ¿Para qué más sirve, además de refrescar? ¿La usa para tratamientos hidroterapéuticos?
3. ¿Qué otros tipos de sed conoce, además de la sed de agua?

REFLEXIÓN

“Si alguno tiene sed, venga a mí y beba” (Juan 7:37).

¿Sintió sed alguna vez? Yo había pasado por una pequeña intervención quirúrgica y no se me permitía beber agua por algunas horas. Le pedí agua varias veces a la enfermera, y lo máximo que me concedió fue humedecerme los labios con un algodón mojado. Cuando me preguntaron qué deseaba de postre, no tuve dudas: gelatina, por lo menos podría mojarme la boca reseca.

Hasta a los que no les gusta mucho beber agua sienten sed cuando hace calor o después del esfuerzo físico. Necesitamos beber de seis a ocho vasos de agua por día, porque de 70% a 75% de nuestro cuerpo está constituido por agua, y ella limpia nuestros órganos, así como nos limpia por fuera.

El agua es tan importante para la vida que podemos estar días sin comer y hasta semanas; pero sin agua podemos morir en solo dos días. Como el agua es imprescindible, Jesús se dio el título “agua de vida”.

Él estaba en la fiesta de los Tabernáculos, donde había una ceremonia cada mañana en la que se usaba agua. El sacerdote llenaba una vasija (tipo jarra) con agua del arroyo de Cedrón. De allí, subía acompañado por los levitas, que venían tocando trompetas de plata, hasta la entrada del templo. En la escalera, los levitas cantaban mientras el sumo sacerdote echaba en una fuente una vasija de vino y una de agua, los líquidos se escurrían por un tubo que daba al Cedrón y de allá corrían al Mar Muerto.

Esa escena representaba el tiempo cuando, en el desierto, Moisés golpeó la roca y de ella había brotado agua. Pero ahora, recitaban un salmo en el cual suplicaban por fuentes de salvación.

Era el último día de la fiesta. Y, a pesar de los cantos y de las ceremonias, todos se sentían sedientos; entonces, Jesús se puso en la escalera y exclamó: “Si alguno tiene sed, venga a mí y beba. El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva” (Juan 7:37, 38).

En otra oportunidad, Jesús estaba andando por un camino desierto con sus discípulos. Era casi mediodía, y con el sol fuerte, además de cansados, tenían hambre y mucha sed. Al llegar a una pequeña villa de samaritanos, los discípulos entraron para comprar algo de

alimento, pero Jesús se quedó a la entrada, sentado al borde de un pozo que quedaba debajo de algunos árboles. Un oasis.

Mientras miraba el agua del pozo tan cerca, pero inaccesible, su sed aumentaba, pues no tenía un balde ni cuerda para sacar agua. De repente, apareció una mujer que había ido a buscar agua. Cuando Jesús la vio, le pidió agua, pero ella no le dio, acusándolo por ser parte del pueblo judío que históricamente era enemigo de su pueblo, los samaritanos, desde hacía más de 700 años.

Entonces, Jesús invirtió la situación y le ofreció agua. La mujer debe haberse reído. “La mujer le dijo: ‘Señor, no tienes con qué sacarla, y el pozo es hondo. ¿De dónde, pues, tienes el agua viva?’ Respondió Jesús y le dijo: ‘Cualquiera que bebiere de esta agua, volverá a tener sed; mas el que bebiere del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás; sino que el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que salte para vida eterna’” (Juan 4:11, 13, 14).

La mujer se sorprendió. ¿Usted también se sorprendería? Y le pidió: “Señor, dame esa agua, para que no tenga yo sed, ni venga aquí a sacarla” (v. 15). Ella bebió y luego corrió hasta la ciudad a fin de llamar a las personas para conocer a Jesús. Su sed había pasado y ya estaba “rebalsando”, testificando del Agua Viva.

Puede ser que usted tenga sed hoy. Miles de personas están sedientas. Algunas, como la mujer samaritana, intentan saciar su sed por medio de las relaciones. Ella ya había intentado cinco relaciones y estaba en la sexta. Pero, por muy bueno que sea su matrimonio, ningún esposo o esposa puede cubrir todas las necesidades. Por eso, Jesús sugirió el Agua de Vida.

Otras personas intentan suplir sus necesidades con adicciones, la pornografía, la violencia, el dinero o el trabajo, etc. Pero solo Jesús puede suplir cada una de las necesidades. Entonces, ore para que él no solo sacie su sed, sino que también la conduzca a ofrecer el Agua de Vida a los que están con sed.

CONCLUSIÓN

Jesús es el único que puede satisfacer cada una de nuestras necesidades, pues él es el Agua de Vida. Cuando bebemos de él por

SEMANA 24

Jesús, la luz del mundo

Sonia Rigoli Santos



1 HIMNO INICIAL: Brilla, Jesús – HA 282

2 ORACIÓN INICIAL

3 MOTIVOS DE ORACIÓN

- Por los líderes del ancianato
- Por los familiares de los ancianos y ancianas
- Por los que están buscando a Cristo

INTERACCIÓN

1. ¿Para qué sirve la luz?
2. ¿Estuvo alguna vez en un ambiente totalmente oscuro? ¿Cómo se sintió y qué efecto tuvo eso sobre usted?
3. ¿Por qué Jesús dijo que él es la luz del mundo?

REFLEXIÓN

“Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida” (Juan 8:12).

Yo era capellana de un campamento de universitarios, y el viernes, después de la puesta de sol, quería conversar con mi esposo, que estaba lejos. Alguien me dijo que cerca de la chacra donde estábamos había una casa desde donde podría hacer la llamada telefónica. Un grupo de exalumnos, ahora universitarios, me acompañó en la caminata hasta allá. Al regresar, estaba oscuro, y había un guardaganado en el camino. Como no teníamos linterna y dependíamos solo de la débil luz del lugar para el trayecto, terminé cayendo con los dos pies dentro del guardaganado. No teníamos ningún medicamento para aliviar el enorme raspado en las dos piernas. Un grupo soplabla mientras una chica pasaba mertiolate (indicado para asepsia). Esa noche sentí cuán necesaria es la luz.

Cuando alguien planea hacer el mal, muchas veces, elige la noche para hacerlo. Los ladrones prefieren asaltar a las personas o a las casas de noche, porque en la oscuridad es más difícil ser vistos y reconocidos y más fácil huir. Los animales feroces también esperan que oscurezca para perseguir y cazar porque es más fácil esconderse. Lo mismo hacen los pescadores, porque de noche los peces no ven la red o el anzuelo.

Adán y Eva vivían muy felices en el Jardín del Edén. Allí todo era lindo, claro, lleno de luz. Había flores, árboles, frutos, aves volando y animales que corrían por el jardín. Pero, el día cuando desobedecieron, se escondieron de Dios. Trataron de ocultarse en la oscuridad, debajo de los árboles, porque sintieron miedo de ser descubiertos.

¿Usted también se esconde cuando peca? Algunos se esconden en la mentira, en la simulación. Otros se esconden rompiendo los lazos de amistad, culpando a otros, apartándose de algunos o usando máscaras.

Jesús quiere que hagamos el bien; por eso, él nos invita a seguirlo: "Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida" (Juan 8:12). Tal vez, Jesús haya pronunciado esas palabras durante la noche o mientras oscurecía. Tal vez, los discípulos estaban deseosos de llegar pronto a casa porque así estarían a salvo de los ladrones, y de los animales feroces. Pero, cuando Jesús dijo: "Yo soy la luz del mundo; el que me

sigue, no andará en tinieblas” quizás los discípulos pensaron “Qué bueno es caminar con Jesús, no necesitamos temer”.

Jesús estaba enseñando una importante lección. Si nosotros lo seguimos, como él es la luz, será más difícil pecar. Si no andamos en la luz de Jesús, andaremos en la oscuridad, y nuestras palabras, pensamientos y acciones serán malos.

Isaías describió el mundo en los días en los que vivimos, un mundo oscuro, donde impera el mal. Él dijo: “Porque he aquí que tinieblas cubrirán la tierra, y oscuridad las naciones” (Isaías 60:2).

En un mundo como el nuestro, es peligroso andar solo. Por eso, la invitación de Jesús es tan actual. “Sígueme, y sus ojos verán la verdad y no serán engañados por falsas teorías como el evolucionismo, que descarta la existencia de Dios; el materialismo, que vuelve al hombre consumista y vive solo para el ahora; el humanismo, que hace del hombre, de su voluntad y verdad el centro; el secularismo, que vive para el presente, en busca de placer; el espiritismo, que hace interesantes y atractivos los fenómenos y cosas que no se explican, llevando directamente al terreno del enemigo; y otros ‘ismos’ que han confundido y distorsionado la realidad y la verdad”.

Pero Isaías vio a un grupo que haría la diferencia en este tiempo. Un grupo que seguiría la luz, la luz de Jesús. Él dijo: “Levántate, resplandece; porque ha venido tu luz, y la gloria de Jehová ha nacido sobre ti” (Isaías 60:1).

Los cristianos deben reflejar la luz de Cristo y no practicar las obras malas de los habitantes del mundo. Pero eso no se logra por su fuerza o capacidad, pues su luz viene directamente de la Fuente. Es la gloria de las enseñanzas y el ejemplo de Jesús que los capacita para brillar.

En el versículo de hoy, Jesús afirmó que quien lo sigue no andará en tinieblas, así como el que camina al sol no está en oscuridad. Por eso, Jesús dijo: “Vosotros sois la luz del mundo; una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder” (Mateo 5:14). ¿Y cuál es el resultado? “Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos” (v. 16).

Qué bendición cuando podemos ser luz, solución, ejemplo, inspiración y motivación a otros por medio de una vida de testimonio, de palabras que bendicen y dan crecimiento espiritual, de apariencia y actitudes que honran y dignifican el nombre de Dios. Entonces, sí: “Y andarán las naciones a tu luz, y los reyes al resplandor de tu nacimiento” (Isaías 60:3). El resultado final son personas yendo a la luz, personas que están cansadas de la oscuridad y anhelan la luz.

Hoy quiero invitarlo a orar para que reciba esa luz. Y después, para que permita que su brillo atraiga a otros a Jesús.

CONCLUSIÓN

Vivimos en un mundo sumergido en la oscuridad del mal, pero Jesús nos invita a seguirlo para no “tropezar” en los pecados y reflejar su luz a otros.

SUGERENCIA DE ACTIVIDAD

Entregue un llavero de linterna a cada participante del grupo de oración para que no se olviden de ese mensaje.

4 HIMNO FINAL: Andando en la luz de Dios – HA 350

5 ORACIÓN FINAL

SEMANA 25

Adictos a la pantalla

Sonia Rigoli Santos



1 HIMNO INICIAL: Hay vida en mirar – HA 299

2 ORACIÓN INICIAL

3 MOTIVOS DE ORACIÓN

- Por las familias de la iglesia
- Por las escuelas adventistas
- Por los profesores y maestros

INTERACCIÓN

1. ¿Cuáles son las principales actividades recreativas de su familia?
2. ¿Qué piensa sobre el contenido de los programas, de las películas y de las novelas de la TV?
3. ¿Cree que lo que miramos en la TV o en Internet influencia la vida y los valores que elegimos?

REFLEXIÓN

“La lámpara del cuerpo es el ojo; así que, si tu ojo es bueno, todo tu cuerpo estará lleno de luz; pero si tu ojo es maligno, todo tu cuerpo estará en tinieblas. Así que, si la luz que en ti hay es tinieblas, ¿cuántas no serán las mismas tinieblas?” (Mateo 6:22, 23).

Vi un dibujo animado donde un hombre pasaba todo el día mirando TV y comparando los productos de los comerciales, mientras la esposa estaba a su lado peleando. Él era adicto a la TV y comprador compulsivo.

Una persona adicta a la TV, u otro tipo de medio audiovisual, puede tener dificultad de memorización, de concentración, de comprender y explicar lo que lee o escucha, de participar de un debate cuando incluye razonamiento lógico. Muchos especialistas sugieren que las pantallas pueden causar daños a las células cerebrales, disminuyendo la capacidad de explicar conceptos. El lenguaje se vuelve más sencillo, y la mente menos creativa.

Las personas dependientes, cuando dejan de mirar TV, tienen los mismos síntomas que los que abandonan las drogas: sufren abstinencia. Puede ser que el cerebro, el corazón y los músculos se vuelvan más lentos cuando la persona está mucho tiempo frente a las pantallas, como si estuviera anestesiada. Además, el uso exagerado de medios puede provocar ansiedad y agresividad.

El contenido de casi todas las películas, novelas y programas humorísticos, por lo general, está lleno de erotismo, sensualidad, sexo, infidelidad, traición, promiscuidad, desnudez y violencia. Y en el período de carnaval, tanto la programación como los anuncios comerciales presentan ostensiva desnudez, músicas con letras arrogantes, danzas y gestos inmorales, empeorando más la programación.

Necesitamos pedirle sabiduría a Dios para poder elegir solo programas que nos hagan mejores, y mucha disciplina y determinación para desconectar el aparato o cambiar de canal.

CONCLUSIÓN

Uno de los pasatiempos más populares de la familia es ver TV, ya sea directamente en la pantalla o en la computadora. Sin embargo, por más inocente que parezca, ese hábito puede contribuir negativamente, no solo en la vida moral, sino también, especialmente, en la vida espiritual.

SUGERENCIA DE ACTIVIDAD

La educadora argentina Mónica Gaglia, autora del libro *El verdadero Maná*, al notar que sus alumnos de preescolar eran violentos en sus juegos, sugirió a los padres que durante 15 días dispusieran otro tipo de recreación. El efecto fue inmediato. ¿Qué le parece hacer lo mismo en su hogar?

4 **HIMNO FINAL:** ¿Quieres ser salvo de toda maldad? – HA 293

5 **ORACIÓN FINAL**

Notas

SEMANA 26

El camino hacia lo alto

Sonia Rigoli Santos



1 HIMNO INICIAL: La senda ancha dejaré– HA 265

2 ORACIÓN INICIAL

3 MOTIVOS DE ORACIÓN

- Por la Escuela Cristiana de Vacaciones
- Por la Semana de Cosecha
- Por los colportores estudiantes

INTERACCIÓN

1. ¿Anduvo alguna vez por un camino angosto? ¿Cuáles son las desventajas de ese tipo de camino?
2. ¿Condujo por una ruta ancha? ¿Cuáles son las ventajas de ese tipo de camino?
3. En la vida espiritual, ¿cómo podemos definir los caminos anchos y los angostos?

REFLEXIÓN

“Porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan” (Mateo 7:14).

La famosa Torre Eiffel, en París, posee 1.585 escalones y mide 324 metros de altura. Desde su apertura, la torre ha recibido más de 244 millones de turistas, siendo el monumento más visitado del mundo. Al día siguiente al de la inauguración, en 1881, cerca de 50 personas iniciaron el ascenso a la torre, pero solo 20 llegaron a la cima. Hoy es posible subir con elevador, y todos los turistas prefieren ese medio más rápido y fácil. ¿Se dio cuenta de cómo todos buscan el camino más fácil y rápido?

Jesús habló sobre los dos caminos: el ancho y el angosto. Dijo que el camino ancho es donde caminan muchos, y por eso, es ancho. Por ser ancho, muchos lo eligen, ya que no necesitan esforzarse para caminar en él. El camino angosto, por tener poco tránsito, continúa angosto, y se hace más difícil caminar por él.

En la vida espiritual, Dios espera que seamos diferentes, originales; que no seamos repetitivos, haciendo, pensando, viviendo como todo el mundo. Dios espera que sus hijos caminen por el camino angosto, que incluso puede parecer sin atractivos, penoso y nada interesante, pero es el que nos lleva al hogar eterno. Los pocos que aceptan ese desafío divino tienen una vida totalmente diferente a la mayoría.

Si Moisés no hubiera tomado la decisión de andar solo por el camino angosto, ¿quién hubiera abierto el Mar Rojo? ¿Quién hubiera mandado las diez plagas a Egipto? ¿Quién le hubiera hablado a la roca para que saliera agua en medio del desierto? ¿Quién hubiera podido permanecer en la presencia de Dios durante cuarenta días en el Monte Sinaí? ¿Quién hubiera tenido el privilegio de vivir en el cielo?

Si Elías no hubiera aceptado el desafío del camino angosto, ¿quién hubiera profetizado una sequía de tres años y medio en Israel? ¿Quién hubiera hecho que la harina y el aceite en la casa de una viuda no se acabaran? ¿Quién hubiera resucitado al niño? ¿Quién hubiera subido vivo al cielo en un carro de fuego?

Esos son solo dos ejemplos de que vale la pena ser diferente a la mayoría y andar en el camino angosto. A pesar de esos y tantos otros ejemplos de la Palabra de Dios, todavía existen cristianos que intentan andar en el borde, para caminar por momentos en el camino angosto, cuando eso les interesa; y por momentos en el camino

ancho, pensando en “aprovechar la vida”. El problema de ese tipo de conducta es que cuando Cristo vuelva, buscará a sus hijos, personas semejantes a él. Por eso, Moisés y Elías fueron llevados al Cielo.

Si estamos en el camino angosto, seguiremos los pasos del Maestro. Los pensamientos, planes y objetivos de la vida estarán con el que sigue al frente del camino. Pero, si estamos en el camino ancho, nos conformaremos y seremos como los que caminan con nosotros. Pensaremos, nos alimentaremos, aceptaremos sus gustos musicales, su manera de vestir e incluso sus pasatiempos y hasta su tipo de pasatiempo, y así seremos más semejantes a ellos, al punto de perder nuestra identidad de Cristo. Y cuando él vuelva, no seremos reconocidos como pertenecientes a su familia. Otro riesgo constante es la muerte, pues nadie es dueño del mañana, ni siquiera del hoy. No sabemos cuándo nuestra vida terminará.

Frente a esas consideraciones, surge la inevitable pregunta: ¿Ha elegido en qué camino quiere andar? Quiero sugerirle hoy que le pida a Dios el valor para parecerse más a Jesús y para no cometer siempre los mismos pecados.

CONCLUSIÓN

Jesús dijo que existen solo dos caminos: el ancho y el angosto. Todas las personas necesitan elegir por cuál caminar. El ancho es del pueblo, de las personas que quieren ser iguales a todo el mundo. El camino angosto es el de los valientes, el de los que no les importa ser diferentes a la mayoría, porque su deseo es imitar a Cristo.

SUGERENCIA DE ACTIVIDAD

Hagan un análisis sobre las cosas que nos impiden recorrer el camino angosto. Discutan sobre las cosas que pueden hacer significativo avanzar por el camino angosto. Oren para que Dios cambie sus preferencias.

4 HIMNO FINAL: Contigo quiero andar – HA 452

5 ORACIÓN FINAL

SEMANA 27

Un camello y una aguja

Sonia Rigoli Santos



1 HIMNO INICIAL: Con gozo canto al Señor – HA 347

2 ORACIÓN INICIAL

3 MOTIVOS DE ORACIÓN

- Por el Día del Reencuentro
- Por la Escuela Cristiana de Vacaciones
- Por los colportores estudiantes
- Por el proyecto Caleb y los jóvenes de la iglesia

INTERACCIÓN

1. ¿Por qué cree que Jesús usó la ilustración de un camello y el ojo de una aguja?
2. ¿Por qué muchos ricos están siempre buscando obtener más riquezas?
3. Comente otras ilustraciones extrañas que Jesús presentó.

REFLEXIÓN

“Otra vez os digo, que es más fácil pasar un camello por el ojo de una aguja, que entrar un rico en el reino de Dios” (Mateo 19:24).

En los días de Jesús, todos pensaban que los ricos eran ricos porque Dios los amaba más que a los pobres. Y que los pobres eran pobres porque Dios se había olvidado de ellos. Pensaban, además, que el rico estaba casi llegando al cielo, mientras el pobre necesitaba hacer muchas cosas buenas para que un día pudiera llegar allá.

Claro que eso no es verdad. Dios ama a todas las personas: ya sean pobres o ricas, bonitas o feas, blancas o negras, cultas o sin cultura. Dios ama a todo el mundo; por eso envió a Jesús para morir por todos. Así, los que quieran podrán ser salvos de sus pecados.

Un día, un joven rico le preguntó a Jesús qué debía hacer para entrar en el cielo. Jesús le dijo que primero debía vender todo lo que tenía, dárselo a los pobres y después seguirlo. El joven se fue triste, porque amaba más al dinero que a Dios y a las personas. Entonces, Jesús dijo las palabras del versículo de hoy. ¿Por qué Jesús dijo eso?

Aunque nunca hayamos visto un camello de cerca, sabemos que ese animal es demasiado grande y gordo para caber en el agujero de una aguja. Algunos ricos son así. Ellos quieren tanto las riquezas, que se esfuerzan por obtenerlas, trabajan demasiado, luchan, pierden la salud física y comprometen la salud emocional y social, creyendo que la riqueza es su mayor bien, su sueño más acariciado, el gran objetivo de su vida.

Con ese ideal en mente, no queda espacio para nada más en su vida, ni para el descanso, ni para el cónyuge, ni para los hijos, ni para otros familiares y amigos y mucho menos para Jesús. Por eso, las personas que aman tanto las riquezas serán destruidas junto con ellas, cuando Jesús regrese. Al final, perderán no solo la riqueza, sino también la vida eterna. ¿Escuchó hablar de los monos que fueron cazados por frutas puestas dentro de un jarrón? La fruta tiene que ser lo suficientemente pequeña para que pase por la boca del jarrón, y la boca del jarrón tiene que permitir el paso de la mano del mono solo cuando la tiene vacía. Enton-

ces, el mono pone la mano dentro, toma la fruta, cierra la mano y listo. El mono será fácilmente capturado, porque no soltará el fruto y la mano cerrada no pasa por la boca del jarrón. Son camellos intentando pasar por el ojo de una aguja. Ese es el problema de algunas personas, aunque no sean ricas.

Quieren la salvación, pero no logran dejar las cosas que tanto les gustan. Algunos pierden la libertad porque no dejan de asaltar, robar o cometer actos antisociales. Otros pierden la salud porque no quieren dejar las adicciones. Y otros perderán el cielo cuando Jesús regrese porque no lograron dejar sus bienes y sus riquezas para sostener la mano del Señor.

¿Está sosteniendo algo que le impide darle la mano a Jesús? ¿Amigos, placeres, adicciones, vanidad u otra cosa? ¿Será que existe algo más precioso que Jesús y la vida eterna?

CONCLUSIÓN

Un camello no pasa por el ojo de una aguja. De la misma forma, no es posible mantener dos intereses, pues uno de ellos será finalmente abandonado. Necesitamos elegir si deseamos la vida eterna o no. Si optamos por ella, tendremos que renunciar y dejar algunos otros intereses. Todo en la vida es una cuestión de elección.

SUGERENCIA DE ACTIVIDAD

Muestre el dibujo de un camello y de una aguja. Después, recuerden al mono con la mano en el jarrón, y conversen sobre las semejanzas y diferencias de esas dos situaciones y de las elecciones que deben hacer.

4 HIMNO FINAL: ¿Qué estás haciendo por Cristo? – HA 557

5 ORACIÓN FINAL

SEMANA 28

El rico pobre

Sonia Rigoli Santos



1 HIMNO INICIAL: Tuyo soy Jesús – HA 253

2 ORACIÓN INICIAL

3 MOTIVOS DE ORACIÓN

- Por la Escuela Cristiana de Vacaciones
- Por los colportores
- Por los colportores estudiantes

INTERACCIÓN

1. Si alguien le preguntara cuánto cuesta la salvación ¿qué le respondería?
2. ¿Es posible observar los Diez Mandamientos cada día?
3. ¿Por qué la iglesia oficial vendió el perdón por tantos años?
¿Por qué las personas creían que eso era posible?

REFLEXIÓN

“[...] anda, vende lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven y sígueme” (Mateo 19:21).

Mi bisabuela era una mujer muy fiel a Dios y amaba mucho a Jesús. Por eso, cuando su iglesia comenzó a vender un lugar en el cielo, creyó que era posible. Vendió la chacra que había heredado de sus padres y compró en otro lugar. Mi madre tiene el mapa con una "x" en el posible lugar adquirido por ella. Por lo tanto, siempre digo que no necesito preocuparme: mi lugar ya está reservado, fue comprado por mi bisabuela, es herencia de la familia.

Pero ¿será que es posible comprar el cielo con dinero o buenas obras? Cuando Jesús contó la historia del buen pastor, un joven lo escuchaba atentamente. Él se sintió como la oveja perdida, llorando en medio de la noche, pero fue rescatada y llevada de forma segura en los brazos del pastor. Entonces él preguntó: "Jesús, ¿qué tengo que hacer para tener la vida eterna?" Jesús le respondió: "Sé obediente, guarda los mandamientos".

El joven debe haberse puesto muy feliz. Era demasiado fácil. Bastaba guardar los Diez Mandamientos y listo. Y le dijo a Jesús que él lo hacía desde niño. "Yo no mato, no robo, no traiciono la confianza de otros, no soy chismoso ni deseo nada de lo que les pertenece a otros".

Los que lo oyeron deben haber pensado: "Ese joven es demasiado bueno y hace todo correctamente". Y el joven también se vio como un habitante del cielo. Pero Jesús sabía que el foco de su vida eran los bienes materiales. Aquel joven amaba el dinero y todo lo que con él se puede comprar. Amaba el estatus que la riqueza le otorgaba. Amaba tanto el dinero que en su corazón no había lugar para nada más. Ni siquiera para Dios. Por eso, Jesús dijo las palabras del versículo de hoy: "Anda, vende lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven y sígueme".

En ese momento, toda la alegría del joven se terminó. Bajó la cabeza y se apartó con tristeza. Amaba más el dinero que a las personas. Pensaba que obedecía; pero, en realidad, solo obedece quien ama. Por eso, Jesús resumió los mandamientos en dos: amar a Dios y al prójimo como a sí mismo (ver Marcos 12:33).

El que ama al prójimo no es egoísta; se preocupa por los demás y por sus necesidades y su bienestar. Por eso, las buenas obras, in-

cluso las mejores, muchas veces no son tan buenas como parecen; puede haber motivos egoístas por detrás de ellas.

Si pudiéramos comprar el cielo, Jesús no hubiera venido a morir por nosotros. Él diría el precio y cada uno se esforzaría por comprarlo. Y los que cumplieran los requisitos recibirían el derecho de obtener el cielo. ¿Esto sería posible? Nunca. Porque nuestras mejores obras jamás serán perfectas. Lutero decía que incluso las buenas obras olerían a pecado. Cuántas personas hacen el bien a otros, porque creen que: “Hoy yo te ayudo, y mañana alguien me ayudará”.

Otros creen que Dios usará una balanza de dos platos para pesar de un lado las buenas acciones y del otro las acciones malas; por lo tanto, el lado que pese más será el responsable por el veredicto. ¿Pero será que alguien logra ser realmente bueno? ¿Se ha dado cuenta cómo la mayoría de las personas dice: “Yo soy bueno porque no hago nada malo a nadie. Soy bueno, honesto, trabajador y mejor que mucha gente”? Las personas que piensan así usan a las otras personas como modelo o estándar de bondad. Pero, cuando miro a Jesús y me comparo con él, veo cuán lejos estoy. Cuán imperfecta y pecadora soy. ¡Cuán lejos del blanco y de la perfección!

El apóstol Pablo escribió: “porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad” (Filipenses 2:13). Por lo tanto, todo viene de Dios, inclusive el bien que yo hago, pues el bien que yo hago es él quien lo hace por mi intermedio. Ante esa realidad, agradézcale hoy a Jesús; la única manera de obtener la salvación es por su gracia.

CONCLUSIÓN

La Iglesia Católica vendió amuletos, reliquias y certificados de perdón, llamados indulgencias, a los que estaban interesados en recibir el perdón de los pecados y comprar un lugar en el cielo. La buena nueva es que Jesús ofrece la salvación por gracia aun a los pobres e incapacitados. No porque vale poco, sino porque él la compró para nosotros y pagó un precio tan alto que jamás tendríamos como conseguirla. El alto precio de nuestro perdón fue su sangre. Por lo tanto, seamos agradecidos a Jesús.

SEMANA 29

El perdonado que no quiso perdonar

Sonia Rigoli Santos



1 HIMNO INICIAL: Yo escucho, buen Jesús – HA 238

2 ORACIÓN INICIAL

3 MOTIVOS DE ORACIÓN

- Por las personas que no nos aprecian
- Por los jóvenes de la iglesia
- Por los colportores estudiantes

INTERACCIÓN

1. ¿Cómo define usted la palabra “perdón”?
2. ¿Es más fácil perdonar o recibir el perdón de alguien? ¿Por qué?
3. ¿Por qué Jesús nos mandó a orar por nuestros enemigos en vez de orar por los amigos?

REFLEXIÓN

“Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que los maldicen, haced bien a los que los aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen” (Mateo 5:44).

Jesús contó la historia de un rey que comenzó a ver la lista de los súbditos que le debían dinero y descubrió que uno de ellos le debía mucho, y entonces, mandó a llamarlo. Cuando llegó ante el rey, el hombre estaba muy asustado porque no tenía todo el dinero y el rey estaba muy enojado. El rey le dijo: “Si no tienes dinero para pagar lo que me debes, entonces serás vendido con tu mujer, tus hijos y todo lo que tienes para recibir mi dinero de vuelta”.

El pobre hombre se arrodilló a los pies del rey y llorando le suplicó misericordia. Le pidió al rey que esperara un poco, que le diera tiempo para que pudiera juntar el dinero suficiente para pagar lo que debía. El rey tuvo misericordia y resolvió perdonarle la deuda.

El hombre debería haber salido de allí aliviado y debería haberse ido feliz. Pero no fue lo que sucedió. Cuando salió de la presencia del rey, encontró a un amigo que le debía poco dinero, lo tomó del cuello y lo sofocaba diciendo: “Págame ahora lo que me debes”.

Pero el otro hombre tampoco tenía dinero. Se arrodilló a los pies del acreedor (como él lo había hecho ante el rey), y llorando, le suplicó: “Concédeme algunos días de plazo, y yo te prometo pagar lo que debo”. Pero él no quiso perdonarlo; por el contrario, lo llevó a la cárcel, donde estaría hasta que pagara lo que le debía.

A los amigos del hombre malo no les gustó lo que había hecho y fueron a contárselo al rey. Este, indignado con su falta de misericordia, puso al hombre en la cárcel hasta que pagara la deuda.

La lección que Jesús quería enseñar era clara: todos los días cometemos pecados, y Dios siempre nos perdona. Por lo tanto, si queremos continuar siendo perdonados, debemos perdonar a otros, así como Dios lo hace con nosotros. Perdonar cuando alguien no nos trata bien sin motivo, cuando no le caemos bien, o cuando alguien nos pelea sin que le hayamos hecho algo que pudiera perjudicarlo, cuando nos persigan o nos perjudican sin razón.

¿Perdonar es fácil? ¡Nunca! Dicen que las palabras más difíciles de pronunciar en cualquier idioma son: “Perdóneme” o “Yo te perdono”. Entonces, ¿por qué tenemos que perdonar?

La ventaja de elegir perdonar está en sentirnos libres y que nuestros pensamientos y sentimientos no estén atados al pasado o a las personas que nos ofendieron. El que no perdona y guarda rencor es como si el ofensor viviera en su mente sin su permiso y sin pagar alquiler.

El perjuicio es tanto que Shakespeare escribió: "Guardar resentimiento es como tomar veneno esperando que el otro muera". Cada vez que recordamos la actitud del otro, la ira y la amargura se reen-cienden y nos resentimos, o sea, sentimos todo de nuevo al revivir la escena, las palabras y la mirada de la persona que nos hirió; lo que produce una serie de pensamientos negativos.

Los pensamientos negativos producen una hormona llamada adrenalina, que al entrar en la corriente sanguínea en cierta cantidad nos va "envenenando" y puede causar alergias, dolores musculares (mialgias) y hasta cáncer. El mayor perjudicado es el ofendido, no el ofensor. Por eso, necesitamos perdonar.

Además, los pecados "hacen separación entre nosotros y Dios", haciendo que las oraciones no sean atendidas. Por lo tanto, por motivos espirituales, necesitamos perdonar o viviremos lejos de Dios. Pero no podemos perdonar por nosotros mismos. No tenemos suficiente fuerza, y ahí entra el versículo de hoy. Necesitamos orar, y con la oración recibiremos el poder de Dios para perdonar y olvidar el mal que nos hicieron.

Además, tenemos el mayor ejemplo, el de Cristo, quien en la cruz oró: "Padre, perdónalos". Si él pudo orar por los que lo maltrataron y lo crucificaron, necesitamos buscar en él la ayuda necesaria para tener el mismo espíritu perdonador. ¿Quiere pedirle a Jesús que le dé poder para perdonar?

CONCLUSIÓN

En la parábola que Jesús contó sobre el perdón, mostró que Dios, representado por el rey, nos perdonará en la misma proporción en que perdonamos a nuestros ofensores. Por eso, en la oración del Padrenuestro dice: "Y perdónanos nuestros pecados, porque también nosotros perdonamos a todos los que nos deben" (Lucas

11:4). Pero no es fácil perdonar. Necesitamos de la ayuda divina para que nos conceda el don de perdonar.

SUGERENCIA DE ACTIVIDAD

Haga una evaluación de su vida y de sus sentimientos y vea si es necesario perdonar a alguien. Usted primero tiene que orar para que Dios pueda ayudarlo a perdonar.

Sugerimos una tarjeta o un e-mail, un mensaje por el celular, un pan hecho en casa, o un obsequio especial para entregarle a la persona a quien ofendimos o que nos ofendió, con palabras de perdón. Fue lo que hizo Jacob antes de ir a hablar con su hermano Esaú, a quien él había ofendido.

4 HIMNO FINAL: Perdón te ruego, mi Señor y Dios – HA 241

5 ORACIÓN FINAL

Notas

SEMANA 30

Jesús, el camino

Sonia Rigoli Santos



1 HIMNO INICIAL: Quiero, Jesús, contigo andar – HA 440

2 ORACIÓN INICIAL

3 MOTIVOS DE ORACIÓN

- Por los enfermos, desempleados, desanimados y con problemas
- Por los interesados de la iglesia
- Por la Escuela Cristiana de Vacaciones

INTERACCIÓN

1. ¿Usted tiene un GPS o sabe cómo funciona?
2. ¿Alguna vez estuvo perdido sin saber cómo volver? ¿Qué sentimientos experimentó en esa circunstancia?
3. ¿Con qué se compara la Biblia en el Salmo 119:105?

REFLEXIÓN

“Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí” (Juan 14:6).

¿Alguna vez estuvo perdida en algún lugar y no tenía idea hacia dónde debía ir? Cada vez que viajo en automóvil llevo un mapa en mis manos y además conecto el GPS. Aun así, cuántas veces termino desviándome de la ruta original. El GPS avisa: "Recalculando la ruta". Y nuevamente me pone en el camino correcto. Pero, mientras está recalculando, me da miedo no saber hacia dónde ir: si hacia adelante o regresar; si giro a la derecha o a la izquierda.

Otras veces, el GPS me dice que la dirección es inexistente. En otros casos, el aparato pierde la conexión con el satélite. Cuando ocurre eso, me siento realmente perdida, porque mi fuente de orientación dejó de existir. En cualquiera de esas situaciones, me siento ansiosa, preocupada y perdida.

Un día, los discípulos tuvieron la misma dificultad. ¿Por qué camino debían seguir? Jesús estaba conversando con ellos. Él sabía que pronto sería llevado preso y lo matarían; comprendía cuán asustados, confundidos, tristes y decepcionados se sentirían. Sin embargo, él también sabía que tres días después resucitaría, y que los discípulos se sentirían felices al volver a verlo; pero después de cuarenta días, Jesús volvería al cielo y nunca más lo verían.

Para que ellos no se desanimaran ni se quedaran confundidos, Jesús les contó un secreto: "No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí. En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis" (Juan 14:1-3).

Creo que los discípulos se pusieron felices. Era demasiado bueno poder vivir con Jesús eternamente, vivir en la casa del Padre. Pero Tomás, uno de los discípulos y amigo de Jesús como los otros, debe haber pensado: "Eso es tan bueno que dudo que realmente suceda. ¿A dónde va Jesús? ¿A dónde nos llevará? ¿Dónde construirá nuestras casas? ¿Dónde vive el Padre?"

Y, en nuestros días, con tantas dudas en mente, probablemente estaría diciendo: "Jesús, danos la dirección de las casas. Dinos el nombre de las casas. Danos el nombre de la calle, el número, barrio y ciudad donde vive el Padre, para que sepamos cómo llegar". Quizás, Jesús se entristeció con la pregunta, porque nadie va solo al cielo. Desde la entrada del pecado, cuando Adán y Eva fueron expulsados

del paraíso, el hombre vive apartado de Dios y no conoce el camino de vuelta al hogar. Pero cuando Cristo murió, pagó el precio del pecado y compró el derecho de llevarnos de vuelta a vivir en la presencia de Dios.

Por eso, Jesús vendrá a buscar a sus hijos, y con él haremos un viaje maravilloso. Cuando Cristo venga, nos recibirá en las nubes, y juntos iremos con él. Luego, volaremos hasta el lugar donde está Dios, en el centro del Universo. Jesús nos dará la bienvenida y abrazará a cada uno a la entrada de la puerta de la ciudad. Él pondrá una corona en la cabeza de cada uno de los salvos.

Nuestro ángel nos llevará a conocer nuestra casa. Entonces sabremos quiénes serán nuestros vecinos, elegiremos los animales que queremos tener, plantaremos los árboles de las frutas que apreciamos comer y plantas que den las flores que queremos para decorar nuestra casa. ¡Qué maravilla será vivir en el Cielo! Frente a todo esto, Jesús le respondió a Tomás: “Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí” (Juan 14:6).

Yo necesito depender de Jesús para que me muestre el camino; por eso, necesito estar conectada a él ininterrumpidamente por medio de la oración para oír sus instrucciones. Necesito estudiar el mapa, que es su Palabra. Necesito pedirle que venga pronto a buscarme para que estemos juntos para siempre. ¿Usted también quiere estar allá?

CONCLUSIÓN

Jesús es el único camino al cielo, porque es por intermedio de él como podemos volver al hogar de donde nunca deberíamos haber salido. Con su muerte Jesús nos compró, y desde entonces prepara un hogar para sus hijos. Cuando él venga a buscarnos, haremos un viaje fantástico “y así estaremos siempre con el Señor” (1 Tesalonicenses 4:7).

SUGERENCIA DE ACTIVIDAD

Dibuje un pequeño camino, como una ruta de GPS con las palabras: Jesús es el camino. Imprima una etiqueta que se pueda pegar en el GPS. Entréguele una a cada participante del grupo para que la pegue en la parte de atrás de su aparato y así pueda recordar que Jesús es el camino.

4 HIMNO FINAL: Guíame, ¡oh Salvador! – HA 466

5 ORACIÓN FINAL

SEMANA 31

La bolsita misteriosa

Solange Rigoli



1 HIMNO INICIAL: Dios sabe, Dios oye, Dios ve – HA 435

2 ORACIÓN INICIAL

3 MOTIVOS DE ORACIÓN

- Por los necesitados
- Por los enfermos
- Por ADRA y ASA

INTERACCIÓN

1. ¿Alguna vez pasó por la experiencia de necesitar mucho algo y no tenía condiciones de conseguir lo que necesitaba?
2. ¿Qué consejos le daría a alguien que necesita mucho algo que no tiene que ver con salud u otras cosas que consideramos realmente importantes?
3. ¿Suele orar para pedirle a Dios cosas sencillas, por ejemplo: que la ayude a encontrar un artículo como calzados o ropa por un buen precio y que represente bien su fe?

REFLEXIÓN

“Él levanta del polvo al pobre, y al menesteroso alza del muladar” (Salmo 113:7).

Seguramente, usted conoce varias historias de milagros en campos misioneros y muchos milagros descritos en la Biblia. Puede ser que usted se pregunte: ¿Será que Dios solo realizó milagros en el pasado? ¿Será que él bendice y ayuda solo a los misioneros que viven en lugares lejanos? ¿Será que sus milagros solo ocurren en situaciones de peligro extremo?

Soy profesora de Educación Física y estaba dando clases en una escuela adventista con pocos alumnos y pocos recursos. Era una escuela misionera en la capital de São Paulo. Cada profesora era responsable de la limpieza de su aula, y había una lista para la limpieza de los baños. La directora también era profesora. La tesorera, también; y la secretaria también trabajaba para proporcionar la merienda.

Estaba llegando la época de la primera Olimpiada de las Escuelas Adventistas de São Paulo, y nuestros alumnos querían participar. Ellos se entrenaban en una calle de tierra en las diferentes modalidades de carrera y de salto, y se sentían preparados para competir en las pruebas de atletismo.

Pero había un problema: para participar del evento, era necesario que la escuela tuviera un uniforme para todos. Pero la escuela y los alumnos no tenían dinero para comprarlo. Nos sentíamos tristes por eso.

Fui a hablar con el coordinador de los juegos. Me dijo que era imposible participar sin uniforme, pero que podíamos participar de la apertura presentando la banda, vestidos con el uniforme de la escuela. Eso era aún peor. Y, además, ¿cómo les explicaría a los alumnos que podían participar de la apertura y no de las competencias?

Yo vivía en la zona sur de São Paulo, y la escuela quedaba en una ciudad de la gran São Paulo. Por eso, yo viajaba en tren una parte del camino, y en ómnibus otra parte. Un día, al bajar del tren, di un puntapié a una cosa que parecía ser un papel plateado. Pero no era exactamente un papel, porque era pesado, parecía algo metálico.

A pesar de que no era mi costumbre, me agaché, levanté el objeto y entré corriendo en el ómnibus que ya estaba saliendo. Recién entonces pude ver lo que era: una bolsita con dinero dentro. Al día siguiente, un miércoles, sin haber tenido éxito en la búsqueda del dueño de la bolsa, al volver a la escuela, me detuve en algunos puestos de vendedores ambulantes para preguntar el precio de los

shorts y camisetas que estaban expuestos. Y el dinero de la bolsita alcanzaba exactamente para la compra de los uniformes para los catorce alumnos clasificados para las olimpiadas.

Inmediatamente los compré y llegué feliz a la escuela. Mis alumnos no se quedarían afuera de la tan esperada olimpiada que comenzaría el domingo. Usted puede imaginar la alegría de las profesoras y de la directora, y especialmente, de los alumnos al vestirse los “uniformes” nuevos para la competencia.

Hoy, transcurridos tantos años, algunos de esos “atletas” son empresarios, pastores y profesoras. Y en cuanto a la bolsita, está bien guardada en un cajón, porque es la prueba de que Dios obró un milagro para ayudar a una profesora y los alumnos de una escuela humilde.

Dios ve y conoce nuestras necesidades, por más sencillas e insignificantes que sean. Por lo tanto, si usted tiene una necesidad inmediata, ore. A veces, imaginamos que algunas de nuestras necesidades son demasiado sencillas para que Dios se preocupe o le importe, pero todo lo que es para nuestro bien y que contribuye para elevar su nombre y hablar de su poder, lo responderá.

Esta semana quiero invitarla a orar más, incluso por las cosas más sencillas que usted realmente necesita.

CONCLUSIÓN

Dios nos conoce tan bien que sabe cuántos cabellos hay en nuestra cabeza. Él sabe todo sobre nosotros y se preocupa por atender cada una de nuestras necesidades. Por lo tanto, podemos llevarle cada uno de nuestros anhelos.

SUGERENCIA DE ACTIVIDAD

Escriba sus pedidos en un papel apropiado, y ore por ellos durante esta semana. Los pedidos que no reciban respuesta positiva deben ponerse nuevamente en oración en las próximas semanas. Dios responderá. Puede ser “sí”, “no” o “espere”.

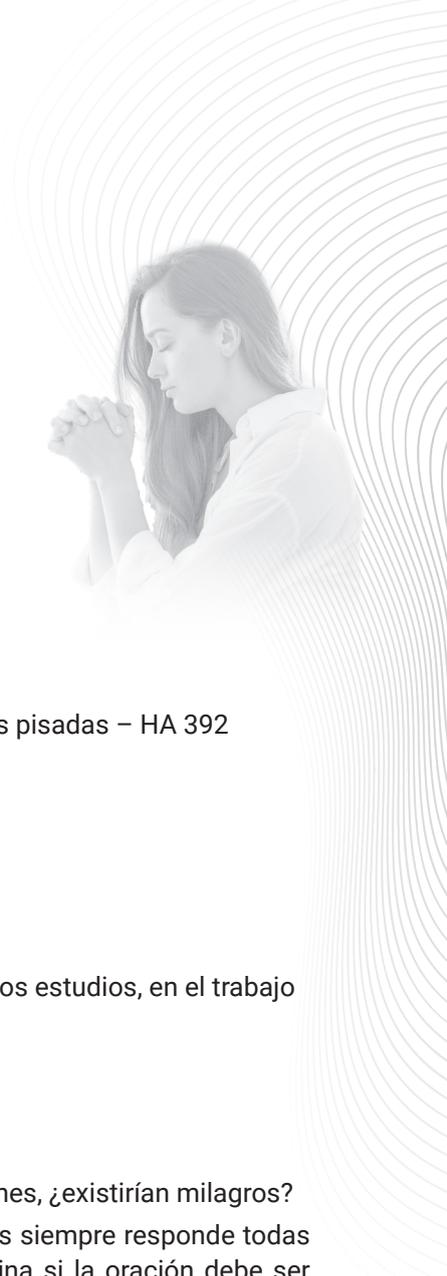
4 HIMNO FINAL: Jesús es mi vida – HA 434

5 ORACIÓN FINAL

SEMANA 32

El mismo Dios

Sonia Rigoli Santos



1 HIMNO INICIAL: Hay quien vela mis pisadas – HA 392

2 ORACIÓN INICIAL

3 MOTIVOS DE ORACIÓN

- Por los enfermos
- Por los necesitados
- Por los que enfrentan dificultades en los estudios, en el trabajo o en sus hogares

INTERACCIÓN

1. ¿Cómo define usted un milagro?
2. Si Dios respondiera todas las oraciones, ¿existirían milagros?
3. Ante las respuestas anteriores, ¿Dios siempre responde todas nuestras oraciones? ¿Quién determina si la oración debe ser respondida o no?

REFLEXIÓN

“Y antes que clamen, responderé yo; mientras aún hablan, yo habré oído” (Isaías 65:24).

El retiro para niñas adolescentes sería ese fin de semana, en una playa. Llegué al lugar el jueves y llovía torrencialmente. Oré esa noche para pedirle al Señor que hiciera cesar la lluvia. El viernes amaneció lindo, pero pronto las nubes cubrieron el sol, y la lluvia comenzó de nuevo. Miré por la ventana de la habitación y vi que la sierra estaba cubierta por la neblina. “Nubes en la sierra, lluvia en la tierra”. Todo indicaba que llovería todo el día.

Después del desayuno, volví al cuarto y me puse de rodillas. Oré y supliqué, no por tiempo bueno para que las niñas pudieran usar la piscina o bañarse en el mar, sino solo para que la lluvia parara, pues pronto los ómnibus y las camionetas llegarían, y sería muy complicado alojar a las niñas con las valijas debajo de la lluvia fuerte.

Me levanté y fui a mirar la sierra. Estaba cubierta. Me arrodillé de nuevo y me puse a leer todos los textos bíblicos que hablaban del poder de Dios sobre el tiempo, el cielo, la lluvia y la tormenta. Después de cada texto, oraba y suplicaba por un milagro. Espiaba por la ventana y volvía a orar. Leí sobre el poder de la Palabra de Dios en la creación; de Elías que pidió que no lloviera por tres años y medio y, después, pidió lluvia; Josué pidió que el sol se detuviera; Ezequías pidió que el sol retrocediera, etc.

Alguien del equipo me preguntó qué estaba haciendo. Le expliqué que estaba pidiendo un milagro. La persona se rio de mi ingenuidad, diciendo que eso no sucedería, porque Dios no actúa de esa manera. Le respondí que los personajes bíblicos habían hecho lo mismo, y Dios es había respondido. Entonces, la persona fue bien enfática: “Pero usted no es Elías, Ezequías o Josué”. Me arrodillé nuevamente y le expliqué a Dios como me sentía: “Es verdad, Señor, no puedo compararme con tus héroes del pasado, pero creo que tú eres el mismo Dios”.

Cuando los ómnibus comenzaron a llegar, el tiempo había mejorado, y las niñas incluso pudieron entrar en la piscina y recrearse en el mar.

El sábado, paseamos por la playa bajo el cielo azul y el sol brillante y aprovechamos para fotografiar a cada una de las más de doscientas niñas. A la noche, bajo un cielo estrellado, tuvimos una reunión con fogata a la luz de la luna en la playa, donde comimos, jugamos y cantamos.

El domingo llovía mientras estábamos en el comedor, en el auditorio y mientras los ómnibus volvían a la casa. En los momentos de recreación pudimos disfrutar de la playa y de la piscina.

Pero lo mejor de todo fue poder testificar de quién es el Dios a quien adoramos. El mismo Dios del pasado, aún hoy escucha nuestras oraciones y está dispuesto a hacer mucho más de lo que pedimos.

CONCLUSIÓN

El Dios del pasado es el mismo del presente. Así como respondió las oraciones de sus siervos en las historias bíblicas, puede y desea responder nuestras oraciones hoy.

SUGERENCIA DE ACTIVIDAD

Cada persona del grupo debe contar alguna experiencia suya o de otra persona en la que Dios haya respondido las oraciones. Después, todos deben presentar sus pedidos y orar juntos.

4 HIMNO FINAL: Solo no estoy – HA 430

5 ORACIÓN FINAL

SEMANA 33

Salvada de la tempestad

Sonia Rigoli Santos



1 HIMNO INICIAL: Bajo sus alas – HA 411

2 ORACIÓN INICIAL

3 MOTIVOS DE ORACIÓN

- Por los enfermos
- Por los necesitados
- Por los que enfrentan dificultades en los estudios, en el trabajo o en sus hogares

INTERACCIÓN

1. ¿Ha pasado por alguna situación en la que su vida corría peligro?
2. ¿Conoce personas que hoy están pasando por situaciones en las que su corre riesgo?
3. Cuando nos encontramos en situaciones extremas, generalmente nos volvemos a Dios. Incluso las personas que no creen buscan ayuda en él. ¿Por qué ocurre eso?

REFLEXIÓN

“Pablo, no temas; [...] y he aquí, Dios te ha concedido todos los que navegan contigo” (Hechos 27:24).

Mi esposo y yo viajamos tres horas en barco para visitar algunas iglesias en otro lugar del continente. Ese viernes de noche llovió tan fuerte que nos quedamos sin energía eléctrica. Durante casi todo el sábado, cayó una lluvia fina, pero la programación de la iglesia tuvo buena asistencia. De noche cayó otra lluvia fuerte y nuevamente nos quedamos sin luz.

Al despertarnos el domingo por la mañana, al observar el muelle, noté que los barcos subían y descendían. Pero los hermanos de la iglesia nos aseguraron que no había peligro; ya no estaba lloviendo.

Al dejar tierra firme, las olas se agrandaron. Al comienzo, los hombres bromeaban, pero las risas se fueron llenando de nervios. Nos entregaron chalecos salvavidas y las bolsas plásticas para vomitar. El único ruido que oíamos ahora era el rugir del barco que era lanzado de un lado a otro por la furia de las olas más altas que él, formadas por el viento.

Los objetos rodaban por la cubierta y sentíamos dificultad para mantenernos sentados en las sillas, porque se deslizaban hacia los lados. Mucha gente corrió al único baño de la embarcación.

El terror era visible en el rostro de cada uno. Unos rezaban, otros oraban, y algunos cantaban bajito una canción religiosa. El motor tuvo un problema, y el piloto tuvo que lanzar el ancla para arreglarlo. Recién después de eso continuamos el viaje.

En el auge de la desesperación, mi esposo se levantó y dijo: "No tengan miedo. Yo soy pastor de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Voy a orar y Dios nos ayudará a llegar al puerto con seguridad". Voces llorosas suplicaron que orara.

Cuatro horas después, yo estaba cansada, nerviosa y con dolor de estómago, y finalmente desembarcamos. Entonces supimos que nuestro barco era privado, porque el de la marina no se había aventurado a hacer el trayecto con los fuertes vientos.

Al día siguiente, supimos, por las noticias, que en ese horario solo tres barcos habían estado en ese lugar. Solo el nuestro no se había hundido. Algunas personas que habían viajado con nosotros comentaban que el barco había llegado de forma segura porque un pastor adventista había orado.

Cuántas veces los peligros son evitados cuando un hijo de Dios ora. Cuando Pablo era un prisionero de los soldados romanos y estaba navegando en un barco que lo llevaría a ser juzgado en Roma, hubo una tempestad y después un tifón que hicieron que el barco se desviara de la ruta. Los viajeros estaban desanimados, sin esperanza de salvación. Fue entonces cuando Pablo tuvo un sueño que luego describió: “Porque esta noche ha estado conmigo el ángel del Dios de quien soy y a quien sirvo, diciendo: Pablo, no temas; es necesario que compares ante César; y he aquí, Dios te ha concedido todos los que navegan contigo” (Hechos 27:23, 24).

Creo que lo mismo que le sucedió a Pablo ocurrió con nosotros en ese viaje. ¡Cuán agradecidos deberíamos estar por la protección divina!

Cuán agradecidos deberían estar aquellos que, a pesar de no servir a Dios, y en algunos casos, ni siquiera creer en él, Dios los protege de los peligros porque un hijo de Dios está a su lado.

Ore por usted y por los que están a su alrededor. Su oración respondida hará la diferencia en sus vidas, y su fe en Dios crecerá al observar el milagro.

CONCLUSIÓN

Muchas veces, Dios protege la vida de las personas que no lo conocen por amor a un cristiano que está a su lado. Debemos estar agradecidos a Dios por su protección y debemos testificar a todos de su cuidado hacia los que lo conocen.

SUGERENCIA DE ACTIVIDAD

Siendo que en las situaciones extremas las personas son más receptivas a oír sobre Dios, organice un grupo con parejas que puedan visitar a personas que sufren algún tipo de abuso (físico, emocional, sexual) o negligencia. Ofrezca ayuda y haga una oración con la persona.

4 HIMNO FINAL: Salvo en los tiernos brazos – HA 415

5 ORACIÓN FINAL

SEMANA 34

¿Dónde navegar?

Sonia Rigoli Santos



1 HIMNO INICIAL: Roca eterna es mi Jesús – HA 401

2 ORACIÓN INICIAL

3 MOTIVOS DE ORACIÓN

- Por los jóvenes de la iglesia
- Por los hogares
- Por las escuelas adventistas

INTERACCIÓN

1. ¿Conoce alguna historia que presente las consecuencias del mal uso de Internet?
2. ¿Qué tipos de entretenimientos son más adecuados para los jóvenes de la iglesia?
3. ¿Qué debería hacer la iglesia para motivar a los jóvenes y adolescentes a participar del evangelismo vía web?

REFLEXIÓN

“Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón, porque de él mana la vida” (Proverbios 4:23).

¿Sabía que los brasileños son los que más usan Internet en América Latina? Hubo más de 152 millones de personas conectadas en 2020, según datos de la Agencia Brasil. Desgraciadamente, más de 22 millones de personas en Brasil reconocen consumir pornografía, según datos recogidos en 2018 por la *Quantas Pesquisas e Estudos de Mercado*. Y es tan fácil hacerse adicto a la pornografía...

La pornografía es perjudicial porque hace del sexo algo común y vulgar. Hace que la persona pierda el interés por el sexo normal y sano. Crea adicción porque el cuerpo produce un neurotransmisor llamado dopamina. La dopamina es una sustancia liberada por el cerebro normalmente cuando la persona tiene sexo, come o bebe; en otras palabras, siente satisfacción. Según Wikipedia, “la dopamina está por detrás de la dependencia del juego (inclusive electrónicos), del sexo, del alcohol y de otras drogas”. Cuanta más dopamina, mayor es la sensación de placer. De ahí en adelante, la persona puede crear dependencia, hacerse adicto a esos pequeños momentos de placer. Y sentirse desanimada, triste, infeliz, cuando tiene que hacer otras actividades que no promueven las mismas sensaciones, cosas necesarias como estudiar, trabajar y razonar.

El gran problema de la pornografía es que las imágenes quedan grabadas para siempre en la mente. Por eso, el versículo de hoy nos advierte a cuidar lo que vemos, oímos o decimos. Lo que vemos, oímos o decimos alimenta nuestros pensamientos. Estos generan sentimientos, y los sentimientos y los pensamientos juntos, determinan el carácter. Como esta fórmula: ver + escuchar + hablar = pensamientos y sentimientos = carácter.

Vea, escuche y diga cosas buenas, y tendrá buenos pensamientos y buenos sentimientos. Eso desarrollará su carácter; y el buen carácter hará de usted un candidato para el reino de los cielos.

Los frutos de la pornografía son lo prostitución infantil, la pedofilia, el turismo sexual, el aumento de la homosexualidad y el travestismo,

de la cantidad de casos de SIDA y de embarazos en la adolescencia. Por lo tanto, es necesario elegir muy bien lo que se mira en Internet.

CONCLUSIÓN

El mal uso de Internet ha presentado frutos malos. Por lo tanto, los padres y maestros deben orientar a los niños a no entrar en redes sociales. Los adolescentes deben recibir orientación para protegerse de la mejor forma posible. Los padres deben vigilar las página web a que los hijos están ingresando.

SUGERENCIA DE ACTIVIDAD

Promueva un proyecto para orientar a las personas sobre el uso de Internet y las redes sociales. Promueva la campaña *Basta de Silencio*.

4 **HIMNO FINAL:** Pertenezco a mi Rey – HA 423

5 **ORACIÓN FINAL**

Notas

SEMANA 35

Por la fe... ¡Yo oro!

Elange Ferreira



1 HIMNO INICIAL: A solas al huerto yo voy – HA 382

2 ORACIÓN INICIAL

3 MOTIVOS DE ORACIÓN

- Por los hijos de las familias de la iglesia
- Por los conquistadores
- Por los adolescentes adventistas

INTERACCIÓN

1. Cuando usted se enfrenta con algún problema, ¿cuál es su primera actitud?
2. ¿Qué sentimiento puede producir la oración en un momento de perplejidad?
3. ¿En qué tipos de dificultades Dios está interesado en ayudarnos?

REFLEXIÓN

“Y todo lo que pidieréis en oración, creyendo, lo recibiréis” (Mateo 21:22).

La oración es el conducto por donde fluyen las bendiciones de Dios para nuestra vida. Dios está ansioso para que confiemos en su amor y lo busquemos diariamente. Nuestras necesidades no pasan desapercibidas a los ojos del Salvador. Ni las más “insignificantes” son desconsideradas por él.

Mientras estuvo en la Tierra, Jesús instruyó a sus discípulos a presentar sus necesidades cotidianas a Dios, y lanzar sobre él todos sus cuidados. Muchas veces, él se entregaba a la oración y pasaba horas y a veces noches en busca del poder de lo alto para sus deberes y pruebas.

“El Señor Jesús mismo, cuando habitó entre los hombres, oraba frecuentemente. Nuestro Salvador se identificó con nuestras necesidades y flaquezas al convertirse en un suplicante que imploraba de su Padre nueva provisión de fuerza, para avanzar vigorizado para el deber y la prueba. Él es nuestro ejemplo en todas las cosas” (*El camino a Cristo*, p. 93).

Como un padre está deseoso de dar buenas cosas a su hijo, así también el Señor (ver Mateo 7:11; Salmo 103:13). Necesitamos derramar delante de él nuestro corazón para tener vida y energía espirituales.

“Y si el Salvador de los hombres, el Hijo de Dios, sintió la necesidad de orar, ¡cuánto más nosotros, débiles mortales, manchados por el pecado, no debemos sentir la necesidad de orar con fervor y constancia! [...] Las tinieblas del malo cercan a aquellos que descuidan la oración. Las tentaciones secretas del enemigo los incitan al pecado; y todo porque ellos no se valen del privilegio de orar que Dios les ha concedido” (*El camino a Cristo*, p. 94).

“Se revistió de la naturaleza del hombre para poder simpatizar con sus necesidades” (*Ibid.*, p. 11). Jesús fue la persona que más trabajó en favor de la humanidad; fue quien más creyó en el poder de Dios y fue quien más oró en este mundo. Él no prometió una vida

sin dificultades, pero prometió que estaría todos los días con nosotros (ver Mateo 28:20).

CONCLUSIÓN

La oración es un ejercicio espiritual que debemos practicar. El cansancio físico, el sueño, la pereza mental, la dificultad de concentración, los sonidos del mundo, las tareas cotidianas, la falta de fe en lo que Dios puede hacer, son algunos de los impedimentos para la práctica de la oración. No es fácil reservar tiempo para la oración, pero es necesario hacerlo.

SUGERENCIA DE ACTIVIDAD

Organizar un Amigo Secreto de Oración para desarrollar la comunión diaria con Dios, y en el próximo encuentro semanal se descubrirán.

4 HIMNO FINAL: Oh, qué Amigo nos es Cristo – HA 378

5 ORACIÓN FINAL

Notas

SEMANA 36

Por la fe... ¡Yo vivo!

Elange Ferreira



1 HIMNO INICIAL: Que mi vida entera esté – HA 248

2 ORACIÓN INICIAL

3 MOTIVOS DE ORACIÓN

- Por el país y por los gobernantes
- Por los jóvenes
- Por el Bautismo de Primavera

INTERACCIÓN

1. ¿Qué es servir con libertad y servir como esclavo?
2. ¿Cómo la sumisión puede hacer que la vida sea alegre?
3. ¿Qué tipo de frutos son producidos por la fe?

REFLEXIÓN

“Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia” (Filipenses 1:21).

Vivir por Cristo es reconocer nuestra dependencia de él y someternos a él diariamente. No nos sometemos a quien no conocemos

y no amamos. De ahí nuestra necesidad de buscarlo y conocerlo diariamente por medio de la comunión con él.

Después del pecado, todos pasamos a estar sometidos a algo, a alguien o a nosotros mismos, a nuestra conciencia. Por naturaleza, somos sumisos a nuestros deseos egoístas, y no al Padre. Estar sometidos a Dios es vivir una vida de acuerdo con los principios de su reino. La sumisión es uno de los principios del reino celestial.

“Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. [...] separados de mí nada podéis hacer” (Juan 15:4, 5).

“Como la rama depende del tronco principal para su crecimiento y fructificación, así también vosotros necesitáis el auxilio de Cristo para poder vivir una vida santa. Fuera de él no tenéis vida. No hay poder en vosotros para resistir la tentación o para crecer en la gracia o en la santidad. Morando en él, podéis florecer. Recibiendo vuestra vida de él, no os marchitaréis ni seréis estériles. Seréis como el árbol plantado junto a arroyos de aguas” (*El camino a Cristo*, p. 68).

La mayor tentación para Jesús no fue solo después del ayuno en el desierto, sino también durante toda su vida. Satanás tenía la intención de hacerlo vivir de manera independiente del Padre. Satanás trabajó todo el tiempo intentando de todas las formas que Jesús usara su poder en beneficio propio; o sea, e viviera de manera no sumisa a los planes eternos.

“En el desierto, intentó hacer que usara sus atributos divinos, durante u vida lo intentó por medio de personas que querían hacerlo rey de este mundo; por medio de Pedro, intentó hacer que se desviara del camino del madero dejando de ir a Jerusalén y así entrara en rebeldía; y hasta el último momento, en medio de muchos dolores dilacerantes de la cruz, estaba Satanás gritando por la boca del pueblo para que Jesús usara sus atributos divinos y descendiera de la cruz, [...] Los espíritus malignos, sean cuales fueren, están siempre trabajando para conducirnos a una situación de soberbia, rebeldía e independencia. Siempre, el único intento del enemigo es

llevarnos a la franca independencia de Dios” (Josemar Monteiro de Oliveira, “Submissão, um Passo Seguro Para Salvação”, (TL). http://www.advir.com.br/sermoes/sermao_C_submissao.htm).

“Nuestro crecimiento en la gracia, nuestro gozo, nuestra utilidad, todo depende de nuestra unión con Cristo. Sólo estando en comunión con él diariamente y permaneciendo en él cada hora es como hemos de crecer en la gracia” (*El camino a Cristo*, p. 69).

“Más aún, Cristo cambia el corazón, y habita en el vuestro por la fe. Debéis mantener esta comunión con Cristo por la fe y la sumisión continua de vuestra voluntad a él. Mientras lo hagáis, él obrará en vosotros para que queráis y hagáis conforme a su beneplácito” (*ibid.*, p. 63).

“¿Quién posee nuestro corazón? ¿Con quién están nuestros pensamientos? ¿De quién nos gusta hablar? ¿Para quién son nuestros más ardientes afectos y nuestras mejores energías? Si somos de Cristo, nuestros pensamientos están con él y le dedicamos nuestras más gratas reflexiones. Le hemos consagrado todo lo que tenemos y somos. Anhelamos ser semejantes a él, tener su Espíritu, hacer su voluntad y agradecerle en todo” (*ibid.*, p. 58).

CONCLUSIÓN

La fe y la sumisión andan de la mano. Una lleva a la otra. No se logra la sumisión sin se puede tener fe ni tener fe sin ser sumiso.

SUGERENCIA DE ACTIVIDAD

Hacer una lista de cosas que debe realizar o abandonar para vivir una experiencia completa en Cristo. Orar durante la semana por las victorias.

4 HIMNO FINAL: Anhele ser limpio – HA 254

5 ORACIÓN FINAL

SEMANA 37

Por la fe... ¡Yo creo!

Elange Ferreira



1 HIMNO INICIAL: Yo espero la mañana – HA 159

2 ORACIÓN INICIAL

3 MOTIVOS DE ORACIÓN

- Por los enfermos y enlutados
- Por los médicos y profesionales de la salud en general
- Por los conquistadores

INTERACCIÓN

1. ¿Cómo tener paz en medio de las dificultades?
2. ¿Qué promesas hechas por Jesús pueden darnos consuelo?
3. ¿Cuán diferente es para un cristiano enfrentar la pérdida de un ser querido?

REFLEXIÓN

“Le dijo Jesús: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá” (Juan 11:25).

Uno de los momentos más tristes que tenemos que pasar en este mundo es la pérdida de nuestros seres queridos. El dolor y el vacío

que la muerte causa en nuestro corazón son indescriptibles, pues, además de llevarse a nuestros queridos consigo, también se lleva parte de nuestra existencia y alegría. Pero eso no es el fin. Por la Palabra de Dios, tenemos la mayor de todas las promesas, que un día volveremos a ver a nuestros queridos.

“Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor. Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras” (1 Tesalonicenses 4:16-18).

En diversos momentos, Jesús confirmó que regresaría a este mundo para buscar a sus hijos. No vendrá como un niño indefenso, sino como Señor de señores y Rey de reyes. No vendrá para vivir, sufrir y morir, sino para rescatar y darles una vida nueva a todos los que aceptaron su amor y su salvación. Entonces, todos los que lo aceptaron e hicieron de él su Salvador y el Señor de sus vidas serán llevados para vivir la eternidad con él. Cuando Jesús regrese, podremos reencontrarnos con nuestros seres queridos, de quienes fuimos separados por la muerte. Los dolores y las lágrimas habrán pasado.

“Entre las oscilaciones de la Tierra, el refulgir de los relámpagos y el fragor de los truenos, el Hijo de Dios llama a la vida a los santos dormidos. Dirige una mirada a las tumbas de los justos, y levantando luego las manos al cielo, exclama: “¡Despertaos, despertaos, despertaos, los que dormís en el polvo, y levantaos!” Por toda la superficie de la tierra, los muertos oirán esa voz; y los que la oigan vivirán. Y por toda la tierra repercutirá bajo las pisadas de la multitud extraordinaria de todas las naciones, tribus, lenguas y pueblos. De la prisión de la muerte salen revestida de gloria inmortal gritando: “¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿dónde, oh sepulcro, tu victoria?” (1 Corintios 15:55). Y los justos vivos unen sus voces a las de los santos resucitados en prolongada y alegre aclamación de victoria.

“El pecado borró e hizo desaparecer casi por completo la imagen divina; pero Cristo vino a restaurar lo que se había malogrado. Él transformará nuestros cuerpos viles y los hará semejantes a la ima-

gen de su cuerpo glorioso. La forma mortal y corruptible, desprovista de gracia, manchada en otro tiempo por el pecado, se vuelve perfecta, hermosa e inmortal. Todas las imperfecciones y deformidades quedan en la tumba.

“Reintegrados en su derecho al árbol de la vida, en el desde tanto tiempo perdido Edén, los redimidos crecerán hasta alcanzar la estatura perfecta de la raza humana en su gloria primitiva. Las últimas señales de la maldición del pecado serán quitadas, y los fieles discípulos de Cristo aparecerán en “la hermosura de Jehová nuestro Dios”, reflejando en espíritu, cuerpo y alma la imagen perfecta de su Señor. ¡Oh maravillosa redención, tan descrita, y tan esperada, contemplada con anticipación febril, pero jamás enteramente comprendida! (*El conflicto de los siglos*, p. 627).

Cuán glorioso será ese día. Poder abrazar a nuestros queridos y estar con ellos por toda la eternidad. Lo que no entendemos hoy será explicado por Dios mismo. “Entonces serán aclaradas todas las dudas de la vida. Donde a nosotros nos pareció ver solamente confusión y desilusión, propósitos quebrantados y planes desbaratados, se verá un propósito grandioso, dominante, victorioso, y una armonía divina” (*La educación*, p. 274). Todo lo que necesitamos es creer.

CONCLUSIÓN

El de Jesús a este mundo es tan seguro como sus promesas. Él prometió un Cielo nuevo, y una Tierra nueva; un nuevo hogar y una vida nueva con nuestros queridos de los cuales un día tuvimos que separarnos en este mundo.

SUGERENCIA DE ACTIVIDAD

Orar durante la semana por alguien que esté luchando contra un diagnóstico fatal y por los que pasan por el dolor del duelo. Si es posible, hacer una visita o mandar un mensaje de esperanza.

4 HIMNO FINAL: En presencia estar de Cristo – HA 162

5 ORACIÓN FINAL

SEMANA 38

Por la fe... ¡Yo espero!

Elange Ferreira



1 HIMNO INICIAL: Aunque en esta vida – HA 333

2 ORACIÓN INICIAL

3 MOTIVOS DE ORACIÓN

- Por la unidad de la iglesia
- Por la conservación de la naturaleza y de los animales
- Por el Bautismo de Primavera

INTERACCIÓN

1. ¿Qué promesas cristianas demuestran que todo acabará bien?
2. ¿Qué cosas pueden atraer a las personas a desear el cielo?
3. Destaque lo que en el cielo será diferente de nuestra vida hoy.

REFLEXIÓN

“Vi un cielo nuevo, y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más” (Apocalipsis 21:1).

Por la fe, esperamos cielos y Tierra nuevos. Cerca está el día cuando estaremos delante de la eternidad por la cual oramos y vivimos

hoy. Cerca está el regreso del Señor para poner fin a este mundo de pecado y dolor.

“Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido. Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios. Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron” (Apocalipsis 21:2-4).

Dios no nos abandonó. El cielo no es una ilusión o un cuento de hadas. Todos los que lo acepten estarán allá para disfrutar de una vida de eterna alegría en la compañía de Jesús. La Palabra de Dios nos asegura esta realidad.

“Delante de la multitud de los redimidos se encuentra la ciudad santa. Jesús abre ampliamente las puertas de perla, y entran por ellas las naciones que guardaron la verdad. Allí contemplan el paraíso de Dios, el hogar de Adán en su inocencia. Luego se oye aquella voz, más armoniosa que cualquier música que haya acariciado jamás el oído de los hombres, y que dice: “Vuestro conflicto ha terminado”. “Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo” (*El conflicto de los siglos*, p. 628).

Cristo y su pueblo estarán unidos para siempre. Todo su pueblo, desde Adán hasta el último nacido en este mundo, estará unido para gozar la eternidad con él. Lo que hoy es incomprensible será aclarado, y veremos cada cosa como una providencia de la Omnipotencia para salvarnos. La vida eterna es algo real y fue prometida por quien jamás falló, por el que se dio a los humanos para salvarlos eternamente. Pero, por más que intentemos imaginar el cielo nuevo y la vida inmortal, recordemos siempre que todos los conceptos y expectativas serán altamente superados. “Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman” (1 Corintios 2:9).

“Si pudiéramos tener, aunque fuera un vistazo de la ciudad celestial, nunca deseáramos morar nuevamente en la tierra” (*Eventos de los últimos días*, p. 242).

“¡Qué campo se abrirá allí a nuestro estudio cuando se descorra el velo que oscurece nuestra vista, y nuestros ojos contemplen ese mundo de belleza del cual ahora tenemos apenas vislumbres por medio del microscopio! ¡Cuando contemplemos las glorias de los cielos estudiados ahora por medio del telescopio! ¡Cuando, borrada la mancha del pecado, toda la tierra aparezca en “la hermosura de Jehová nuestro Dios”! Allí el estudioso de la ciencia podrá leer los informes de la creación sin hallar señales de la ley del mal. Escuchará la música de las voces de la naturaleza y no descubrirá ninguna nota de llanto ni voz de dolor” (*La educación*, p. 273). Allí, los salvos tendrán el privilegio de tener una comunión franca con el Padre y el Hijo. Allí lo contemplaremos cara a cara y habitaremos para siempre con él.

“El cielo es donde Cristo está. Para quienes aman a Cristo, el cielo no sería cielo si él no estuviera allí” (*Eventos de los últimos días*, p. 250). Entre todas las maravillas del cielo, la presencia de Dios con nosotros es lo que dará mayor júbilo; contemplar el rostro y tener una conversación con el Rey del Universo, aquel que dio su vida para nuestra salvación”.

CONCLUSIÓN

El cielo es nuestro futuro hogar, y solo allí seremos verdaderamente felices. Dios hizo y hará todo para que estemos allí y disfrutemos de las maravillas preparadas para cada uno de nosotros.

SUGERENCIA DE ACTIVIDAD

Leer en los escritos de Elena de White descripciones del regreso de Jesús y la Tierra nueva que él está preparando para nosotros.

4 HIMNO FINAL: Hay un mundo feliz más allá – HA 316

5 ORACIÓN FINAL

SEMANA 39

Educando según el modelo del Maestro

Vania Cristina de A. Moreira

- 1 **HIMNO INICIAL:** Todo es bello en el hogar – HA 591
- 2 **ORACIÓN INICIAL**
- 3 **MOTIVOS DE ORACIÓN**
 - Por el Ministerio Infantil
 - Por sabiduría para educar
 - Por los educadores

INTERACCIÓN

1. ¿Cuál fue la oración respondida que más marcó su vida?
2. ¿Cuál es la mejor forma de educar a los hijos?
3. ¿Cómo define usted disciplina?

REFLEXIÓN

“Camino a la vida es guardar la instrucción; pero quien desecha la reprensión, yerra” (Proverbios 10:17).

La palabra “disciplina” puede definirse como “entrenar por medio de la instrucción o del ejercicio”. Esa descripción muestra que dis-

ciplinar a un niño no significa castigarlo por haberse salido de la línea, sino enseñarle el camino por el que debe andar.

La verdadera disciplina nunca puede agredir o destruir el respeto propio. Sin embargo, eso puede suceder con facilidad, especialmente cuando un mal comportamiento de los hijos toma por sorpresa a los padres, irritándolos o avergonzándolos.

Consideremos como ejemplo el caso de una madre que sorprende a su hijo golpeando a otros niños. Ella lo agarra bruscamente y lo reprende: “¡Eres muy malvado! Sabes que no debes golpear a otros niños. Voy a enseñarte a no hacerlo más”. Y le da una buena paliza. Esa actitud, aunque sea con la intención de cambiar el comportamiento del hijo, no resulta adecuada, porque transmite violencia y falta de respeto, lo que podría dejar marcas negativas profundas en el niño.

Pero, si la madre tuviera otro tipo de enfoque y enfrentara el caso de otra manera, podría contribuir para que el niño asimile las enseñanzas transmitidas, con la ayuda de la disciplina, evitando que la autoestima del niño sea afectada. Elena de White explica cómo disciplinar:

“Una naturaleza semejante a la de Cristo no es egoísta, carente de simpatía, fría. Penetra en los sentimientos de los que son tentados, y ayuda al que cayó para que haga de la prueba un peldaño que lo lleve a cosas más elevadas. El maestro cristiano orará con el alumno que yerra, pero no se airará con él. No hablará mordazmente al que hace mal, desanimando así a un alma que está luchando con las potestades de las tinieblas. Elevará su corazón a Dios en busca de ayuda; y los ángeles vendrán a su lado, para ayudarlo a levantar el estandarte contra el enemigo; y así en vez de separar de la ayuda al que yerra, se verá habilitado para ganar un alma para Cristo” (*Consejos para los maestros*, p. 253).

Jesús nos enseñó a orar así: “Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores” (Mateo 6:12). El maestro también estaba enseñando que deberíamos tratar a los que yerran de la misma forma que nos gustaría ser tratados. Una disciplina basada en esos principios será grande-

mente eficaz en nuestra noble tarea de preparar a los pequeñitos para el Reino de Dios.

Oremos para que el Señor nos dé sabiduría y fuerzas para vencer la inclinación natural y nos llene con su Espíritu de manera que, en todos los momentos en los cuales tengamos que enfrentarnos con la necesidad de disciplinar, tengamos el toque de Cristo; y así, nuestros esfuerzos alcancen el gran objetivo: disciplinar para salvar.

Ore, pida orientación y sin duda, él la ayudará en la tarea de educar con amor. Que seamos sensibles a las orientaciones divinas y un ejemplo en el arte de educar.

CONCLUSIÓN

Educar no es una tarea fácil. Es necesario respetar a los hijos, y eso incluye características cristianas como bondad, perdón y paciencia. De esa forma, la educación contribuirá también para la salvación.

SUGERENCIA DE ACTIVIDAD

Discutan la manera más eficaz de alcanzar estas metas:

1. Ganar y mantener el respeto
2. Establecer límites
3. Enseñar razonamiento y obediencia
4. Establecer el equilibrio entre amor y control.

4 HIMNO FINAL: Jesús me guía – HA 469

5 ORACIÓN FINAL

SEMANA 40

Los niños están atentos a todo

Vania Cristina de A. Moreira

1 HIMNO INICIAL: Cuando venga Jesucristo – HA 600

2 ORACIÓN INICIAL

3 MOTIVOS DE ORACIÓN

- Por el Ministerio Infantil
- Por los niños de la iglesia
- Por los padres

INTERACCIÓN

1. Compartan testimonios de oraciones respondidas
2. ¿Cómo contribuye el ejemplo de los padres a la educación de los hijos?
3. Relate un episodio en el que vio a un niño repitiendo las palabras o actitudes de los padres.

REFLEXIÓN

“Y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús” (2 Timoteo 3:15).

Los estudiosos nos enseñan que el medio en donde crecen los niños es el factor primordial para su desarrollo. De manera que es necesario tener mucho cuidado con el ambiente que construimos para nuestros hijos. Ese ambiente está formado, no solo por la estructura física de nuestras casas, sino especialmente por nuestras actitudes, palabras y acciones hacia ellos. Es importante recordar que los pequeños reproducirán todo lo que oyen y ven.

Hace algunos días leí la siguiente ilustración:

Una madre se encontró con algunas amigas en el centro comercial y, muy feliz, las invitó a tomar un té en su casa. Más tarde, en una conversación familiar, comentó que una de sus amigas, Rosa, estaba muy envejecida y llena de patas de gallo en el rostro. Pasados algunos días, las amigas se reunieron para el tan esperado té. Todo el tiempo, la hijita de tres años permaneció mirando los pies de Rosa. En cierto momento, la niña se colocó debajo de la mesa y se puso junto a los pies de Rosa. La amiga, molesta, preguntó:

– Pero, querida, ¿por qué no sales de allí y te sientas aquí en mi falda?

La niña se acercó, y sin titubear, dijo:

–Rosa, si usted tiene patas de gallo, ¿cómo puede calzarse los zapatos?

– ¿Patas de gallo?

– Sí. Mi mamá dijo que usted tiene patas de gallo.

¡Qué situación incómoda!

Cada niño posee una manera de ser, con sus características peculiares, su temperamento y su personalidad única; pero, invariablemente son seres pequeños en proceso de formación.

Educar no siempre es fácil, pero que quede claro: como padres, somos el modelo que sirve de referencia a nuestros hijos. Ellos crecerán a la sombra de lo que observan en nuestra vida. Esa responsabilidad, muchas veces, parece ser muy pesada. Sabemos que somos solo humanos, con sentimientos y necesidades propias y pasibles de errores y deslices.

Pero no debemos desanimarnos. Tenemos un Dios que promete dar sabiduría y fuerzas a todo el que las pida con sinceridad de corazón. Él nunca falla y siempre está con los oídos atentos a nuestra petición. Esté atenta al consejo inspirado:

“¿Consideraremos que somos capaces de preparar nuestra vida y carácter para entrar por los portales de gloria? No podemos hacerlo. A cada momento, dependemos del Espíritu de Dios que obra sobre nosotros y nuestros hijos.

“Si los padres quieren ver un estado de cosas diferente en su familia, que se consagren plenamente a Dios y el Señor proporcionará caminos y medios mediante los cuales pueda ocurrir una transformación en sus hogares” (*La conducción del niño*, p. 158).

CONCLUSIÓN

Vale la pena experimentar el poder de nuestro Dios, que es infinito. Él hará milagros por usted y su casa.

Oremos para ser sensibles a las orientaciones divinas y un ejemplo en el arte de educar.

SUGERENCIA DE ACTIVIDAD

Estimule al grupo a intercambiar ideas sobre cómo educar mejor. Lleve papel carta para que los padres les escriban algo especial a sus hijos y haga de ese momento algo único.

4 HIMNO FINAL: Alabadle – HA 141

5 ORACIÓN FINAL

SEMANA 41

Confianza en Dios

Vania Cristina de A. Moreira



1 HIMNO INICIAL: ¡Oh cuán dulce es fiar en Cristo! – HA 395

2 ORACIÓN INICIAL

3 MOTIVOS DE ORACIÓN

- Por el Ministerio de los Adolescentes
- Por las maestras de los departamentos infantiles
- Por los pastores y las familias pastorales

INTERACCIÓN

1. Compartan testimonios de oraciones respondidas.
2. Oren unas por las otras.

REFLEXIÓN

“Bendito el varón que confía en Jehová, y cuya confianza es Jehová” (Jeremías 17:7).

¡Qué versículo inspirador! ¡Qué bueno es pensar que tengo un Padre amoroso, que me ama y cuida de mí en todos los momentos de mi vida!

Recuerdo las enseñanzas que mi madre me dio cuando era niña: cómo ser verdaderamente una niña de Jesús.

La vida no siempre fue fácil. Con la infancia muy humilde y llena de dificultades, aprendí, por medio de las oraciones de mi madre y de los momentos únicos que pasábamos juntas en comunión, a profundizar la confianza en nuestro amigo Jesús. En las situaciones más sencillas y en las más difíciles, teníamos deseos de buscar la orientación de Dios. Esto lo conservo hasta hoy y sé que muchos de mis logros los alcancé por la gran confianza que fui depositando en mi Salvador.

Hay un versículo en la Biblia que me acompaña cada día y que dice: “Encomienda a Jehová tu camino, y confía en él; y él hará” (Salmo 37:5). Aprendí a confiar y a entregar mi vida completamente a Dios, haciendo del Padre el compañero constante y así, él me ha concedido innumerables victorias.

Este gran Amigo en quien podemos confiar es quien nos regala su perfume, cuyo aroma podemos sentir y repartir por donde quiera que pasemos. ¿Usted está esparciendo ese perfume a los que la rodean? ¿Tiene una sonrisa sincera y amable para otros?

Jesús la llama hoy y le pide que confíe y que deposite su corazón en él. Esta es la promesa: “Y Jehová va delante de ti; él estará contigo, no te dejará, ni te desampará; no temas ni te intimides” (Deuteronomio 31:8).

No siempre es fácil confiar o mantenerse íntegra en las horas de perplejidad, pero puedo garantizar que, al lado de Jesús, estaremos seguras. Él hará la diferencia por donde quiera que usted ande.

Jesús la invita a depositar su corazón en él, aunque a veces se muestre rebelde cuando surgen pruebas. Cuando vienen momentos difíciles, levante sus ojos al cielo y, por la fe, vea las tiernas manos del Salvador extendidas para socorrerla. Eso cambiará sus sentimientos y restaurará sus fuerzas.

Quién aprende a descansar en Dios tiene alivio y refrigerio; por eso vale la pena ser de Jesús. Pruebe la confianza.

SEMANA 42

Usted es el sueño de Dios

Vania Cristina de A. Moreira

1 HIMNO INICIAL: No me olvidé de ti – HA 183

2 ORACIÓN INICIAL

3 MOTIVOS DE ORACIÓN

- Por la familia pastoral
- Por la protección del medio ambiente
- Por los enfermos

INTERACCIÓN

1. Compartan testimonios de oraciones respondidas
2. Oren unas por las otras

REFLEXIÓN

“Mi embrión vieron tus ojos, y en tu libro estaban escritas todas aquellas cosas que fueron luego formadas, sin faltar una de ellas” (Salmo 139:16).

En este Salmo, David describe su admiración ante el pensamiento de que antes de su nacimiento, Dios soñó con su vida. Él lo formó con una razón y un propósito.

El apóstol Pablo nos enseña que “Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad” (Filipenses 2:13).

Es maravilloso pensar que desde los primeros días de su vida, el Salvador estaba sembrando sus sueños para su vida. Los estaba plantando dentro de su corazón. Y a lo largo de los años, a medida que usted iba creciendo, esos sueños también fueron creciendo.

El Señor tiene sueños para cada uno de nosotros, y su voluntad es realizar cada uno. Por desgracia, la Palabra de Dios también nos enseña que, muchas veces, cuando el corazón del ser humano se deja ilusionar y escucha las sugerencias de Satanás, los sueños de Dios para nosotros pueden frustrarse.

Cuando pienso en la vida de hombres como Saúl o Sansón, puedo ver cuántas oportunidades tuvieron, cómo fueron honrados por Dios con bendiciones especiales. Y cuántas cosas podrían haber sucedido de manera diferente, si tan solo hubieran seguido adelante, confiando en la Palabra del Señor y dejando que él cumpliera sus sueños.

En las tentaciones que sufrió Jesús en el desierto, podemos ver la misma batalla que existe dentro del corazón de cada una de nosotras. La batalla entre escuchar los astutos argumentos del diablo, que en la hora de la perplejidad parecen tener sentido, al presentarse como una salida alternativa para las situaciones difíciles, y permanecer firmes a los principios del Maestro, aunque estos no siempre parezcan ser de ayuda en determinados momentos, y confiar solo en que el Señor realizará sus sueños en nuestra vida, aunque eso parezca imposible.

Querida hermana, cuando tenga que enfrentar esas luchas, nunca olvide que Dios tiene un sueño especial para su vida, y esos sueños son mejores y mayores que los suyos. También tenga en mente que Satanás es el enemigo de Dios; por lo tanto, es enemigo de los sueños de Dios. Entonces, él es nuestro enemigo y adversario de los sueños de Dios para nosotros.

Af errese por la fe a las manos del Señor y persista en oraci3n. Entonces, él la ayudar a a salir victoriosa del valle de la tribulaci3n y har a por usted más de lo que jams a haya imaginado. Fue así con hombres como Samuel, José, David y tantos otros que tuvieron el valor de vivir el sueño de Dios en sus vidas. Así ser a también en su historia.

Amiga,  siente ansiedad acerca del futuro? Á veces la fe vacila ante los obstáculos de la vida? Usted puede descansar, porque si su sueño es el sueño de Dios para su vida, el Padre le ayudar a a cumplirlo. Aunque demore, aunque parezca imposible o algo demasiado grande; para Dios todas las cosas son posibles. Él sabe el mejor momento cuando usted disfrutar a de ver sus sueños hechos realidad. Espere en el Señor, y esos sueños se concretar an.

CONCLUSI3N

Dios tiene sueños para nuestra vida y puede ser que esos sueños no sean los mismos que soñamos y queremos para nosotros. Sin embargo, Dios desea realizar cosas mayores y mejores por nosotros, y en el tiempo oportuno, él los har a realidad. Por lo tanto, debemos confiar.

SUGERENCIA DE ACTIVIDAD

En esta semana celebramos el Día del Pastor, y debido a los grandes desafíos enfrentados por la familia pastoral, ser a interesante que dedic amos momentos especiales de oraci3n por los sueños de quienes lideran nuestra iglesia.

Preparar algo especial para la familia pastoral, para demostrarles el cariño y el aprecio que la iglesia tiene por ellos.

4 HIMNO FINAL: Nunca te rindas – HA 184

5 ORACI3N FINAL

SEMANA 43

El amor que cautiva

Vania Cristina de A. Moreira



1 HIMNO INICIAL: Con sin igual amor – HA 362

2 ORACIÓN INICIAL

3 MOTIVOS DE ORACIÓN

- Por el Ministerio de la Mujer
- Por los líderes de la iglesia
- Por los desanimados en la fe

INTERACCIÓN

1. Testimonios de oraciones respondidas.
2. Oración por los líderes de la iglesia y las elecciones de los administradores para el próximo año.

REFLEXIÓN

“Jehová se manifestó a mí hace ya mucho tiempo, diciendo: Con amor eterno te he amado; por tanto, te prolongué mi misericordia” (Jeremías 31:3).

A veces, en mis momentos de comunión, intento imaginar lo mucho que Dios quiere relacionarse con nosotros y las formas por las cuales busca cautivarnos con su amor.

En uno de esos momentos, pensé en cómo se encontraron por primera vez el Creador y la criatura. El Señor, con profundo amor se presentó a su obra maestra, Adán. Era un varón perfecto, un ser humano adulto, con toda la estructura de su cuerpo plenamente viva, pero sin un pasado, ni una memoria anterior, tenía todo un mundo para conocer. Y eso podría lograrlo por intermedio de una relación diaria con toda la creación divina que él había recibido de las manos de su Benefactor.

A medida que los días pasaban, el hombre aprendía cosas nuevas y, al finalizar cada día, el Señor tenía un encuentro con él en el jardín. Pienso en que todas las tardes, Adán hablaba con el Señor sobre lo que había descubierto ese día. Compartía con entusiasmo todo lo que había experimentado en el día, como los colores, los sabores, los aromas de los alimentos que había probado. Dios, entonces, respondía: "Hijo, lo hice todo para ti". El corazón del hombre se llenaba con sentimientos de gratitud y admiración.

Otra tarde, Adán hablaba de las texturas, la belleza y la suavidad de los pelos de los animales, o de las plumas de las aves, su singularidad, docilidad, y de las formas especiales; y de cómo podía relacionarse con otros seres creados y la respuesta amorosa que ellos le devolvían al tocarlos. Todo eso lo dejaba extasiado. Y Dios respondía: "Hijo, lo hice todo para ti".

El Señor deseaba que, al experimentar todo eso, el hombre reconociera todo el amor y cariño por él, expresado en cada detalle de la creación. Así, la criatura rendiría adoración motivada por la admiración y la confianza plena en los cuidados amorosos de su Creador.

Cuando pienso que durante la oración entramos en contacto con el Padre celestial, y oímos tantas promesas por su Palabra; cuando noto las manos de Dios guiando los caminos de sus hijos y su iglesia de manera nítida e inconfundible, casi puedo oír a Dios diciendo: "Hija, yo estoy aquí, hice todo y todavía estoy haciendo todo solo para ti".

La próxima vez que esté orando, busque encontrar el rostro del Padre e intente verlo diciendo: “Hija, estoy aquí para hacer todo solo para ti”.

CONCLUSIÓN

Dios quiere relacionarse de manera muy particular e íntima con nosotros, de la misma forma como se relacionaba con Adán en el Edén. Es nuestro privilegio llevarle nuestras experiencias, sentimientos, alegrías y tristezas.

SUGERENCIA DE ACTIVIDAD

Intente compartir con el grupo alguna situación en la que sintió nítidamente la mano de Dios guiando las circunstancias para solucionar un problema difícil.

4 HIMNO FINAL: Dulce comunión – HA 374

5 ORACIÓN FINAL

Notas

SEMANA 44

Flores perfumadas

Rosana Gomes Zanin



1 HIMNO INICIAL: Brilla en el sitio donde estés – HA 502

2 ORACIÓN INICIAL

3 MOTIVOS DE ORACIÓN

- Por los familiares y amigos
- Por los enfermos que se encuentran al borde de la muerte
- Por los familiares que perdieron a sus seres queridos

INTERACCIÓN

1. ¿Le gusta recibir flores? Si le gusta, ¿cuál es su flor preferida?
2. ¿Qué sentimiento experimenta quien es homenajeado con flores?
3. ¿Cuándo debemos regalarle flores a una persona? ¿Qué demuestra eso?

REFLEXIÓN

“...y la casa se llenó del olor del perfume” (Juan 12:3).

Esta semana tuvimos el Día de los Muertos. Es el día cuando muchas personas van al cementerio a recordar y a llevar flores a sus queridos sepultados allí. ¿Qué motiva a las personas a separar un día para recordar y reconocer a sus muertos? ¿Nostalgia? ¿Dolor? Tal vez, remordimiento...

La separación de alguien que amamos por su muerte es muy triste y dolorosa. Sé bien lo qué es eso porque hace poco tiempo perdí dos personas muy queridas: mi padre y mi madre. De repente, una persona que tanto amaba, una persona que estaba a mi lado, con quien podía conversar, jugar, reír o incluso llorar en su regazo, ahora no está más. Y lo que queda es la nostalgia y el recuerdo.

Cada vez que voy a un sepelio, encuentro muchas flores. Flores alrededor del cuerpo inerte o en forma de corona, con cintas en el medio con el nombre grabado de quien las mandó. Pero ¿por qué hay lindas flores en un ambiente tan triste? ¿Quién comenzó con esa costumbre y por qué? En verdad, no lo sé. Pero una cosa sé: las flores son más significativas para las personas cuando están vivas.

Cierta vez, leí una frase que me llamó mucho la atención. Me hizo detenerme a pensar: "¿Para qué flores a los muertos si no les perfumamos la vida?" Al leer esa frase, recordé el episodio cuando María derramó un perfume carísimo en los pies de su Salvador. A Judas, con el corazón egoísta, no le gustó su actitud y dijo que eso era un gran desperdicio de dinero. Pero lo que María quería con ese acto era demostrarle a Jesús, en vida, cuánto lo amaba y cuán agradecida estaba por su perdón. Cristo reprendió a Judas y se sintió feliz con la actitud de María.

Nosotros también debemos perfumar la vida de nuestros seres queridos mientras todavía hay tiempo. Perfumar con sonrisas, atención, cariño y flores también. Ahí sí, las flores tienen sentido. No simplemente cuando las personas ya no pueden escuchar, hablar o sentir.

Hoy es el día de llevarle flores a los vivos y dejar que los muertos descansen en paz, hasta el gran día cuando las sepulturas se abran y Cristo, nuestro Señor, las traiga nuevamente a la vida. ¡Cómo de-

seo que llegue pronto ese día! Entonces, podré tener a mis seres queridos a mi lado nuevamente, con una vida espléndida.

Perfume la vida de alguien querido con flores hoy mismo.

CONCLUSIÓN

La muerte de alguien que amamos puede llegar en cualquier instante. Y por esa razón, debemos llevar flores, cariño y atención mientras nuestros queridos puedan recibirlos y alegrarse por eso.

SUGERENCIA DE ACTIVIDAD

1. Preparar tarjetas con textos bíblicos sobre la resurrección y distribuirlos en los cementerios, con un grupo, el Día de los Muertos.
2. Llamar por teléfono a personas conocidas que hayan perdido seres queridos para transmitirles un breve mensaje de ánimo y esperanza.

4 HIMNO FINAL: Mi vida al servicio de Dios – HA 501

5 ORACIÓN FINAL

SEMANA 45

¿Por qué no ora?

Maria Neuza Souza Tófoli



1 HIMNO INICIAL: Habla a tu Dios de mañana – HA 383

2 ORACIÓN INICIAL

3 MOTIVOS DE ORACIÓN

- Por los que están aprendiendo a confiar en Dios
- Por más fe y confianza
- Por los ancianos de la iglesia

INTERACCIÓN

1. ¿Cree que Dios siempre escucha las oraciones?
2. ¿Cuándo no ocurre lo que usted pidió, igual continúa creyendo que Dios responde?
3. Dios no siempre realiza milagros. A veces, él permite dificultades y sufrimientos, como en el caso de Juan el Bautista, Esteban, Pablo y Silas en la prisión de Filipos. ¿Por qué Dios actúa así?

REFLEXIÓN

“Y me buscaréis y me hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón” (Jeremías 29:13).

Orar a Dios de todo corazón parece ser mucho más fácil cuando esa oración sale de la boca inocente de un niño. Con los niños podemos aprender lecciones que quedarán grabadas en nuestra mente por el resto de la vida.

Cuando mi marido y yo nos bautizamos, teníamos una hija de un año. Comenzamos a enseñarle a orar y andar siempre en los caminos del Señor. Cierta día, cuando ella ya tenía cinco años, decidí visitar a mi madre, que vivía más o menos a diez kilómetros de mi casa. Ya era de noche y caía una garúa fina. Yo estaba embarazada de siete meses y me preocupé mucho al notar que la palanca de cambios del auto no estaba funcionando y estábamos en una ruta oscura y peligrosa, sin un teléfono celular.

Vi que el problema era algo bastante grave, porque yo movía la palanca de cambios y se caía hacia un lado y otro, sin ninguna firmeza. Comencé a pensar en la situación y confieso que no encontraba la solución. Mi hija, viendo que algo estaba mal, preguntó por qué el auto no andaba. Yo le respondí que el auto se había roto y que tendríamos que llegar caminando hasta la casa de la abuela. Entonces, ella se volvió hacia mí y preguntó:

– Mamá, ¿por qué no oras?

Pensé: “Pobrecita, ella no sabe la gravedad de nuestro problema”.

Entonces, le pedí que hablara con Dios, porque realmente necesitábamos un milagro. Fue ahí que escuché la oración más linda y sincera de toda mi vida. Al terminar, ella me dijo:

– Sigamos, que el auto va a andar.

Al sentir tanta fe de una pequeña niña, arranqué el auto, y por la gracia de Dios, pude usar todos los cambios que necesitaba para llegar a nuestro destino. De allí, el auto recién salió después que lo arreglaron. El milagro se había realizado en el momento oportuno.

Después de todo eso, mi hija todavía dijo:

– ¡Yo sabía que el auto iba a andar!

Hasta hoy recuerdo ese hecho y me emociono al ver el cuidado de Dios con cada uno de sus hijos. Muchas veces tenemos problemas que a nuestros ojos son imposibles de resolver.

¿Será que cuando oramos también tenemos la seguridad de que él nos oír? ¿Tiene un problema difícil de resolver? ¿Cree que no tiene solución? ¿Por qué no ora?

CONCLUSIÓN

No podemos determinar o prever cómo Dios obra en la vida de cada persona. Por medio de la oración, podemos compartir con el Señor nuestros sueños, planes y expectativas, pero la manera como él responderá depende de su voluntad y de su poder soberano. Como dice Elena de White, "Para proveernos lo necesario, nuestro Padre celestial tiene mil maneras de las cuales nada sabemos. Los que aceptan el principio sencillo de hacer del servicio de Dios el asunto supremo, verán desvanecerse sus perplejidades y extenderse ante sus pies un camino despejado" (*El ministerio de curación*, p. 382).

SUGERENCIA DE ACTIVIDAD

Entregue a cada familia del grupo de oración una hoja de papel decorada o una tarjeta con espacio para que padres e hijos coloquen:

En el frente: las respuestas a las oraciones cotidianas recibidas (cuidado y protección, alimento, trabajo, salud, amigos).

En el dorso: respuestas a las oraciones por problemas específicos y especiales.

Fije una fecha para el encuentro de las familias en grupos pequeños para que relaten las bendiciones recibidas y oren para agradecer.

4 HIMNO FINAL: Conversar con Jesucristo – HA 389

5 ORACIÓN FINAL

SEMANA 46

El cielo es dulce

Suellen Timm Barros



1 HIMNO INICIAL: Cristo me ayuda por él a vivir – HA 408

2 ORACIÓN INICIAL

3 MOTIVOS DE ORACIÓN

- Agradecer por los escritos inspirados de Elena de White
- Por los que están estudiando para ser bautizados
- Por la iglesia, para que viva las enseñanzas inspiradas

INTERACCIÓN

1. ¿Qué sentimientos experimentan las personas frente a la muerte?
2. Si usted muriera hoy, ¿estaría en paz?
3. Esteban vio a Jesús en el cielo mientras lo apedreaban. Muchos mártires murieron cantando, porque sabían que al abrir sus ojos verían a Jesús volviendo. ¿Qué les daba esa seguridad y serenidad?

REFLEXIÓN

“Porque el testimonio de Jesús es el espíritu de profecía” (Apocalipsis 19:10).

El 26 de agosto de 1847, nació el primer hijo de un joven y animado matrimonio. Con mucho esmero, la dedicada y atareada madre tuvo

se aseguró de enseñarle al pequeño sobre Dios. El pequeño Henry era el primer hijo de ese matrimonio, y después tuvieron otros tres.

Henry era un excelente amigo y un orgullo para sus padres. El adolescente era conocido entre los empleados de la editora *Review and Herald* por sus habilidades musicales. Pero, a fines de noviembre de 1863, Henry tuvo un resfrío que después se transformó en neumonía.

Para tristeza de los padres, Jaime y Elena White, Henry empeoró mucho. Al darse cuenta de que moriría, el adolescente de dieciséis años le dijo a su madre: "Mamá, prométeme que si muero me llevarán a Battle Creek y me sepultarán al lado de mi hermanito John Herbert, para que podamos levantarnos juntos la mañana de la resurrección".

El joven Henry llamó a los hermanos, amigos y padres para despedirse. Además, susurró: "Mamá, voy a encontrarme contigo en el cielo en la mañana de la resurrección, porque sé que estarás allá". Las últimas palabras de Henry fueron: "El cielo es dulce".

Los padres, conmovidos por la situación, tuvieron consuelo en la seguridad del pronto regreso de Jesús. Esa fe que movía a los pioneros de la Iglesia Adventista independientemente de la edad hacía que vivieran el mensaje y trabajaran arduamente por esa esperanza.

Que en el sábado dedicado a los pioneros, usted pueda tener la seguridad de que "El cielo es de mayor valor para nosotros que cualquier otra cosa, y si perdemos el cielo, hemos perdido todo" (*Hijos e hijas de Dios*, p. 351).

CONCLUSIÓN

Cuando conocemos las promesas de Dios acerca de la Tierra nueva donde vivirán para siempre los santos con Dios, felices y saludables, tenemos esperanza. Henry, el hijo mayor del matrimonio White, creía en eso, y fue esa esperanza la que lo llevó a enfrentar la muerte a los dieciséis años con alegría y no con miedo o insatisfacción.

SUGERENCIA DE ACTIVIDAD

Realizar entre las hermanas reuniones semanales para estudiar la vida y obra de Elena de White y profundizar sobre el Espíritu de Profecía y particularidades de la vida de la profetisa.

4 **HIMNO FINAL:** Muy cerca de mi Redentor – HA 407

5 **ORACIÓN FINAL**

SEMANA 47

En toda dad gracias

Valéria Manzanatti Motta



1 HIMNO INICIAL: Padre amado – HA 368

2 ORACIÓN INICIAL

3 MOTIVOS DE ORACIÓN

- Para conocer a Dios
- Por las promesas divinas
- Por las bendiciones recibidas

INTERACCIÓN

1. ¿Cómo se siente cuando alguien la busca solo para pedirle algo?
2. En sus oraciones, ¿expresa más pedidos o más agradecimientos?
3. ¿Qué lecciones se aprenden cuando se agradece?

REFLEXIÓN

“Bendito el Señor; cada día nos colma de beneficios el Dios de nuestra salvación (Salmo 68:19).

Al vivir cada una de las 24 horas del día, se oye el clamor por ayuda, y en seguida un suspiro de alivio. ¡Dios nos puede atender!

En 1 Tesalonicenses 5:18 Pablo enfatiza: “Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús”. Los héroes de la fe repiten siempre que, sea cual fuere la circunstancia, debemos agradecer a Dios por poder enfrentar las dificultades estando contentos y alegres, porque podemos contar con su maravillosa presencia con nosotros, siempre preparando, guiando y protegiendo.

La gracia nos acompaña cada hora del día. A veces, aparece cuando se terminó el sueldo y encontramos arroz en una lata olvidada; cuando un bondadoso vecino nos alimenta en el momento en que no tenemos qué darles a los niños; cuando las cuotas del terreno comprado terminan y la casita está allí, esperando revoque, pero con un techo firme; o cuando un hijo muy enfermo, casi desfalleciente, se recupera, y los médicos no lo pueden creer. La gracia puede venir en forma de salud o simplemente por poder ayudar a los que lo necesitan. En fin, es ilimitada.

Pero cuán difícil es agradecer cuando todo parece extremadamente complicado y nuestra ayuda parece tan lejana, porque nos afligen muchos males. Parece un absurdo, pero pensamos que, tal vez, no necesitamos pasar por eso, y el dolor se hace tan intenso que tal vez no logremos soportarlo. Las dificultades se agigantan delante de nosotros, pero, aun así, debemos dar gracias. Entendamos que, en la batalla, Dios nos fortalece, perfecciona nuestro carácter, y todo eso nos acerca a él y nos ayuda a ver nuestros propios dolores y las dificultades ajenas con el colirio que solo él tiene para ofrecernos. Nuestra comprensión se vuelve clara, y finalmente podemos agradecer. Terminamos de entender los propósitos divinos.

La realidad de pecados, luchas y dolores que nos rodean no debe dejarnos paralizados y ciegos acerca de la gracia que Dios derrama en nuestra vida. “Nada tiende más a fomentar la salud del cuerpo y del alma que un espíritu de agradecimiento y alabanza. Resistir la melancolía, y los pensamientos y sentimientos de des-

contento, es un deber tan positivo como el de orar (*El ministerio de curación*, p. 194).

CONCLUSIÓN

Todos pasan por dificultades. Pero, aunque todo parezca oscuro, podemos encontrar muchos motivos para agradecer. Por lo tanto, podemos vivir lo que Dios ordena en 1 Tesalonicenses 5:18: “Dad gracias en todo”.

SUGERENCIA DE ACTIVIDAD

Realizar un culto de acción de gracias en la casa de una persona necesitada (física, emocional, económica, espiritual).

4 **HIMNO FINAL:** ¿Cómo agradecer? –HA 372

5 **ORACIÓN FINAL**

Notas

SEMANA 48

El mayor regalo

Sonia Rigoli Santos



1 HIMNO INICIAL: Venid, pastorcillos –HA 80

2 ORACIÓN INICIAL

3 MOTIVOS DE ORACIÓN

- Por el proyecto Más Amor en Navidad
- Por los nuevos administradores de la iglesia elegidos por la Junta de nombramientos
- Por el trabajo misionero de la iglesia

INTERACCIÓN

1. ¿Por qué la Navidad es la fecha más esperada del año?
2. Esta es la época del año cuando el comercio consigue más ganancias. ¿Por qué la idea de Navidad está relacionada a la idea de comprar?
3. ¿Qué debe hacer una familia cristiana para que esa fecha no se transforme solo en una fiesta para intercambiar regalos?

REFLEXIÓN

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna” (Juan 3:16).

¿Le gusta recibir regalos? Creo que la mayoría de las personas aprecia recibir regalos. Y a usted, ¿le gustan las sorpresas?

Cuando era niña, mi familia celebraba Navidad en la casa de mi abuela, y mientras las madres preparaban los alimentos, los niños jugaban. Después de la cena, teníamos que esperar un buen tiempo para recibir nuestros regalos. Recién a medianoche llegaba "Papá Noel". Entonces casi no respirábamos mientras oíamos el ruido de los paquetes cuando él los ponía debajo del árbol.

Pero no había muchas sorpresas porque, mientras jugábamos, cada uno de los niños contaba lo que su madre había comprado para cada primo. Así, ya sabíamos con anterioridad todo lo que recibiríamos. Existen personas que nunca recibieron un regalo. Por otro lado, hay algunas que reciben tantos regalos que pierden el significado. En realidad, no importa tanto el valor del regalo, sino las personas que amamos y nos dan el obsequio.

Cuando era pequeña, mi hija Carlina "fabricaba" los regalos que me daba. Ella colocaba agua en un frasquito de perfume vacío, un poco de desodorante, un poco de perfume, y listo. Allí estaba su valioso regalo con un pedazo de papel recortado en forma de corazón, escrito con letra imprenta no muy prolija: "¡TE AMO!" ¡Qué preciosos eran esos regalos para mí!

Un regalo también se vuelve valioso cuando lo deseamos mucho. Mi yerno, Ricardo, quería un nuevo par de esquís, ya que pasaba todo el año esperando el invierno para esquiar, porque ese es uno de sus deportes predilectos. Decidí darle un nuevo par de esquís de regalo de Navidad, y él me escribió agradeciendo: "¡Suegrita querida!".

Dios sabe lo que más nos gusta y lo que más necesitamos. Él nos dio el mayor y mejor de todos los regalos. El versículo de hoy dice que, porque nos ama, él dio lo que tenía más valor; lo que nos proporcionaría las mayores emociones; lo que era más útil y necesario para nosotros. ¡Nos dio a Jesús!

¿Por qué Jesús es un regalo tan valioso? Porque con Jesús, Dios nos da amor: Cristo probó su intenso amor por nosotros en la cruz. Porque nuestras oraciones reciben atención si pedimos en su nombre: él nos oye. Porque nuestros pecados son perdonados: por su sangre, nuestros pecados son perdonados. Porque tenemos la es-

peranza de un futuro nuevo: el que cree en él tiene vida eterna. Porque tenemos la compañía constante de un Amigo: él prometió estar con nosotros todos los días. Porque tenemos la seguridad de un Cielo nuevo, y una Tierra nueva: él nos prometió preparar una nueva morada. Y porque tendremos la vida eterna: Jesús prometió venir a buscarnos para que estemos para siempre con él, en su compañía.

Por lo tanto, Jesús no es una caja bonita y vacía. Él no es un lindo regalo en una caja aplastada o rota. Él no es un regalo fino que se termina con el tiempo. Jesús es el regalo completo, el más deseado de todos.

Desgraciadamente, pocos lo reconocieron: solo los pastores que recibieron el mensaje de los ángeles; los tres sabios, porque estudiaban las estrellas y las Escrituras; y dos ancianos, Ana y Simeón porque estaban siempre en el templo y también estudiaban la Biblia.

¡Usted no puede dejar de recibirlo hoy! Converse sobre él como lo hicieron los pastores; estudie las profecías como lo hicieron los magos; lea la Biblia y asista a la iglesia como Simeón y Ana, y lo tendrá para siempre. Estamos en la época de Navidad. ¿Por qué usted no busca el mejor regalo? Entonces realmente tendrá una feliz Navidad.

CONCLUSIÓN

Cuando Dios nos envió a Jesús, nos dio lo más valioso que poseía. Jesús es quien puede llenar cada una de nuestras necesidades y anhelos. Si lo buscamos, podremos tenerlo.

SUGERENCIA DE ACTIVIDAD

Haga tarjetas de Navidad que contengan un mensaje que presente a Jesús como el mejor Regalo y envíelas a sus amigos por correo o Internet. Comparta su fe.

4 HIMNO FINAL: ¡Al mundo paz! – HA 78

5 ORACIÓN FINAL

SEMANA 49

El viaje gran y extraordinario viaje

Sonia Rigoli Santos

1 HIMNO INICIAL: Grande es Jehová – HA 75

2 ORACIÓN INICIAL

3 MOTIVOS DE ORACIÓN

- Por Más Amor en Navidad
- Por los nuevos oficiales de la iglesia elegidos por la Junta de nombramientos
- Agradecer porque los cielos proclaman la gloria de Dios

INTERACCIÓN

1. ¿Ha visto alguna vez la imagen o el mapa estelar con sus constelaciones, planetas y estrellas?
2. ¿Qué le impresiona más cuando observa el cielo estrellado en una noche oscura?
3. ¿Qué le dice la grandeza del cielo estrellado sobre el Creador?

REFLEXIÓN

“Cuando veo tus cielos, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que tú formaste, digo: ¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria, y el hijo del hombre, para que lo visites?” (Salmo 8:3, 4).

¿Ha pensado en el tamaño del Universo? Vivimos en la galaxia llamada Vía Láctea, y los astrónomos sugieren la existencia de entre cien a trescientos mil millones de estrellas, y con más o menos ciento veinte mil años luz de diámetro.

Nuestra galaxia vecina es Andrómeda, que está a dos millones y medio de años luz de distancia. Esa es más grande y tiene más estrellas que la Vía Láctea. Es el cuerpo celeste más extenso visible al ojo humano. La galaxia más distante detectada se ve a trece mil millones y medio de años luz.

¡Cuán inmenso es el Universo! ¡Cuán poderoso es nuestro Dios, que lo creó y que mantiene con su poder cada planeta, satélite, estrella, constelación y galaxia en su órbita exacta.

Al pensar en distancias, también nos asombramos. La estrella de nuestro sistema es el Sol, y sus rayos demoran poco más de ocho minutos para llegar a la Tierra, eso teniendo en cuenta que la luz viaja a la velocidad asombrosa de 300 mil kilómetros por segundo.

La estrella más cercana a la Tierra fuera de nuestro sistema solar es Alfa Centauro, y su brillo demora cuatro años y medio en llegar hasta nosotros. Eso quiere decir que, cuando miramos el cielo, vemos cómo era la estrella Alfa Centauro hace cuatro años.

La constelación de Orión, por donde Cristo vendrá a buscar a sus hijos, está en nuestra galaxia, a 1500 años luz de distancia de la Tierra. Su brillo demora 1.500 años en llegar aquí.

Y si un niño de diez años viajara a Aldebarán, la estrella más cercana a la Vía Láctea, viajando a la velocidad de la luz, llegaría allá después de los sesenta años.

¿Cuál es la distancia del centro del Universo, donde está el trono de Dios, hasta la Tierra? No lo sé. Solo sé que Jesús hizo ese largo viaje cuando eligió nacer en la Tierra como un bebé. Él dejó la gloria del cielo por un pesebre. Navidad es eso, Jesús se humilló para levantarnos. Un día podremos hacer ese maravilloso viaje de la Tierra oscura al cielo brillante.

El apóstol Pablo escribió cómo fue ese camino descendente de Jesús en las siguientes palabras: "Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios,

no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz” (Filipenses 2:5-8).

Jesús bajó a este mundo para salvarnos y, gracias a su muerte, un día podremos hacer con él el camino ascendente. Si Cristo no se hubiera humillado, nosotros jamás podríamos ser glorificados. Por lo tanto, celebre Navidad pensando en esos dos caminos: (1) el descendente, que Cristo recorrió al dejar el cielo para nacer aquí, en este mundo oscuro; (2) y el camino ascendente, el que podremos disfrutar si elegimos amarlo, obedecerlo y servirlo. Ore para que pronto Jesús regrese a la Tierra, como Rey, para llevarnos al hogar eterno. ¿Usted se está preparando para eso?

CONCLUSIÓN

El conocimiento del Universo que tenemos hoy nos muestra cuán grandioso es él. Esa visión nos lleva a comprender mejor la grandiosidad del sacrificio de Jesús, que comenzó cuando descendió hasta este pequeño mundo oscuro, para venir a morir por nosotros, y para que un día tengamos la oportunidad de poder subir hasta donde está el trono de Dios. En esta Navidad, debemos reflexionar sobre eso y prepararnos para esa experiencia.

SUGERENCIA DE ACTIVIDAD

1. Presentar al grupo una imagen del Universo con las constelaciones y los planetas. Reflexionar sobre el camino descendente de Jesús. Orar para agradecerle por su acto de humildad.
2. Imaginar cómo será el camino de los salvos hasta el cielo. Orar y pedirle ayuda de Dios para ese viaje.

4 HIMNO FINAL: Se oye un canto en alta esfera – HA 79

5 ORACIÓN FINAL

SEMANA 50

La verdadera Navidad

Sonia Rigoli Santos

1 HIMNO INICIAL: Noche de paz – HA 81

2 ORACIÓN INICIAL

3 MOTIVOS DE ORACIÓN

- Por el proyecto *Más Amor en Navidad*
- Por el desarrollo de los departamentos de la iglesia el año próximo
- Por los bautizados durante el año

INTERACCIÓN

1. ¿Cómo esperan Navidad los niños? ¿Los comerciantes? ¿Los padres? ¿Y los cristianos?
2. ¿La iglesia puede tener un árbol de Navidad?
3. ¿Qué nos enseñan sobre Navidad?
4. ¿Cuáles son las consideraciones presentadas por Elena de White sobre el árbol de Navidad en la iglesia?

REFLEXIÓN

“He aquí ahora el tiempo aceptable; he aquí ahora el día de salvación” (2 Corintios 6:2).

“Agradaría mucho a Dios que cada iglesia tuviese un árbol de Navidad del cual colgasen ofrendas, grandes y pequeñas, para esas casas de culto. Nos han llegado cartas en las cuales se preguntaba: ¿Tendremos un árbol de Navidad? ¿No seremos en tal caso como el mundo? Contestamos: Podéis obrar como lo hace el mundo, si estáis dispuestos a ello, o actuar en forma tan diferente como sea posible de la seguida por el mundo. El elegir un árbol fragante y colocarlo en nuestras iglesias no entraña pecado, sino que éste estriba en el motivo que hace obrar y en el uso que se dé a los regalos puestos en el árbol.

“El árbol puede ser tan alto y sus ramas tan extensas como convenga a la ocasión, con tal que sus ramas estén cargadas con los frutos de oro y plata de vuestra beneficencia y los ofrezcáis a Dios como regalo de Navidad. Sean vuestros donativos santificados por la oración.

“Las fiestas de Navidad y Año Nuevo pueden y deben celebrarse en favor de los desamparados. Dios es glorificado cuando damos para ayudar a los que han de sustentar familias numerosas” (*El hogar cristiano*, p. 438).

La Navidad es la mayor fiesta del calendario cristiano y nos enseña muchas lecciones. Veamos algunas de ellas:

La Navidad es el tiempo para donar. Cierta año, antes que existiera el proyecto *Más Amor en Navidad*, varios Clubes de Conquistadores salieron con un camión por las calles de la ciudad de Campinas, São Paulo, para recoger donaciones. Las personas se compadecieron de los pobres por ser Navidad y por eso donaron muchos alimentos, ropa, dinero y canastas básicas, como sucede en el *Más Amor en Navidad*.

La Navidad habla de Jesús como un regalo para la humanidad. Yo estaba haciendo una serie de conferencias en Rio Grande do Sul, Brasil, y los niños que estaban comenzando a conocer a Jesús habían ensayado un coro y un conjunto de flauta dulce. Presentaron un lindo programa de Navidad en el centro comunitario de la ciudad. Algunas personas aceptaron a Jesús como un regalo para sus vidas y decidieron asistir al programa con nosotros.

La Navidad es una lección de humildad. El Rey del Universo vino en forma de ser humano y nació en un pesebre, entre animales. Por lo tanto, no hay razón para un corazón orgulloso, vanidoso o presuntuoso.

La Navidad es una lección de amor. “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel

que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna” (Juan 3:16). Es una lección de salvación porque Dios envió a Jesús para salvarnos.

La Navidad es una lección para compartir. Los pastores les contaron a todos sobre el canto de los ángeles y sobre el bebé del pesebre. A pesar de eso, nadie lo recibió. Hoy, muchos tampoco valoran el Regalo de Navidad. Algunos creen que a Dios no le importan los seres humanos y que no puede ayudarnos. Para ellos, Jesús no hace diferencia.

Yo estaba en una estación de ómnibus, y un señor anciano se quejaba de las malas noticias. Poco tiempo antes, había conocido una palabra nueva: tsunami. Intenté explicarle que todas esas cosas, tsunamis, terremotos, inundaciones, accidentes, enfermedades, violencia, etc., habían sido profetizadas por Jesús e indican que él está por volver. El señor frunció la frente y no estuvo de acuerdo conmigo.

Por eso, si queremos que Jesús venga, debemos alcanzar el corazón de los que no creen, y Navidad es una excelente oportunidad para hacerlo. La Navidad señala la segunda venida de Jesús. Los pastores fueron los únicos que oyeron cantar a los ángeles cuando Jesús nació. Pero pronto, otro canto de ángeles será oído por todas las personas del mundo. El canto de la primera Navidad hablaba de un bebé que había venido a morir y salvar. El nuevo canto hablará del Salvador que vino para reinar.

La verdadera Navidad debe recordarnos que Jesús está por venir. Aproveche el momento y prepárese para el gran encuentro

CONCLUSIÓN

La Navidad nos enseña algunas lecciones importantes sobre la primera venida de Jesús: nuestra misión de compartirla y nuestra preparación para recibirlo cuando venga por segunda vez.

SUGERENCIA DE ACTIVIDAD

Comparta tarjetas de Navidad que hagan una comparación entre la primera y la segunda venida de Jesús con personas que usted conoce que todavía no saben de su venida.

4 **HIMNO FINAL:** Ve, dilo en las montañas – HA 84

5 **ORACIÓN FINAL**

SEMANA 51

¡Continúe!

Sonia Rigoli Santos



1 HIMNO INICIAL: Salvado con sangre por Cristo – HA 297

2 ORACIÓN INICIAL

3 MOTIVOS DE ORACIÓN

- Por las familias de la iglesia
- Por los nuevos oficiales de la iglesia para 2025
- Para que Cristo venga pronto

INTERACCIÓN

1. ¿Ha alcanzado todos sus planes para 2024?
2. ¿Cuáles son sus blancos para el nuevo año?
3. ¿Por qué esperamos el nuevo año siempre con la esperanza renovada?

REFLEXIÓN

“Tú, enemiga mía, no te alegres de mí, porque, aunque caí, me levantaré; aunque more en tinieblas, Jehová será mi luz” (Miqueas 7:8).

Yo estaba de vacaciones en los Estados Unidos, en la casa de mis hijos Carlos y Carla, y les prometí a ellos y a Ricardo, mi yerno, que los acompañaría a esquiar, pues yo nunca había visto nieve, y ese era el deporte más esperado por los jóvenes durante todo el año. Si yo no iba, ellos tampoco irían, para hacerme compañía. Entonces, decidí acompañarlos y experimentar ese deporte.

Carla me prestó ropa apropiada y salimos temprano a una estación de esquí. Al llegar, temí la altura de la montaña, pero me animé al vestir pantalones y abrigos impermeables, medias, gorro, guantes, bufanda, botas para la nieve y los esquís. El problema es que yo nunca me había subido a un par de esquís y no tenía idea de cuán resbalosa es la nieve.

Mi yerno es paciente y me animaba, por lo menos, a permanecer en pie. Pero mis pies resbalaban. Carla creyó que yo no lo lograría, y yo estaba segura de eso. Carlos intentaba ayudarme, pero terminó dándose por vencido, porque yo no lograba mantenerme en pie. Cada vez que me caía, tenía que parar de reírme hasta tener fuerzas para levantarme e intentarlo nuevamente.

Finalmente, mi yerno creyó que yo lo haría mejor descendiendo la montaña. Subí con Carlos en el teleférico, pero ya me caí al bajar de él. Ricardo, que subía detrás con Carla, me ayudó y me dio más instrucciones, pero yo solo me caía. Sentí deseos de darme por vencida, pero desde allá arriba solo había una manera de descender: esquiando. Entonces, Ricardo me dio un par de bastones, y los sostuvo con fuerza. Él se colocó exactamente detrás de mí, sosteniendo la otra punta de los bastones, ... ¡Listo! Descendí esquiando. No puedo decir que no me caí más, pero, me sentí orgullosa de mi desempeño. Mis hijos ya habían descendido y abrazados, sacamos una foto histórica: la familia de "esquiadores". Subí de nuevo, y el video grabado por Carlina muestra que yo lo logré con la ayuda de los bastones y de Ricardo.

El año 2025 casi está comenzando. Así como yo, usted podrá resbalarse y caerse muchas veces durante el nuevo año. Surgirán situaciones desconocidas, y pasará por experiencias nuevas. No se rinda. Lo mejor está por venir. La alegría de terminar el recorrido es

indescriptible. Si me hubiera rendido, jamás hubiera experimentado la sensación de esquiar.

Así como yo dependí de Ricardo y de los bastones, levántese, afírmese y apóyese en el único que puede mantenerla en pie hasta la línea de llegada: Jesucristo. No sé cuánto esfuerzo tendrá que hacer usted, pero al entrar por las puertas de la ciudad santa, sentirá el sabor de la victoria.

¡Hasta ese momento, “esquiadora”!

CONCLUSIÓN

Al terminar cada año, la mayoría de las personas crea expectativas para el año que está por comenzar.

Seguramente, como en los otros años vividos, tendremos alegrías y tristezas, victorias y derrotas. Pero, si estamos apoyadas en Jesús, aunque nos caigamos, podremos levantarnos hasta el día cuando entraremos en pie en el reino de Dios.

SUGERENCIA DE ACTIVIDAD

Haga su lista de planes y expectativas para 2025. Después, ore sobre cada uno de ellos, y pida que Jesús la ayude en cada situación.

4 HIMNO FINAL: Sí lo veremos – HA 180

5 ORACIÓN FINAL

SEMANA 52

La eternidad al lado de Dios

Eloá Galvão



1 HIMNO INICIAL: Hay un mundo feliz más allá – HA 316

2 ORACIÓN INICIAL

3 MOTIVOS DE ORACIÓN

- Por la venida de Jesús
- Por el derramamiento del Espíritu de Dios sobre cada miembro adventista alrededor del mundo
- Para que Dios nos prepare para vivir la eternidad a su lado

INTERACCIÓN

1. ¿Cómo será la eternidad al lado de Dios?
2. ¿Qué característica de la eternidad le gusta más? ¿Por qué?
3. ¿Quién le gustaría que estuviera en el cielo? ¿Qué ha hecho para fortalecer a esa persona?

REFLEXIÓN

“Vi un cielo nuevo, y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más” (Apocalipsis 21:1).

¡Finalmente! Un cielo nuevo, y una Tierra nueva... ¿Lo puede imaginar? En la Biblia y en el Espíritu de Profecía, encontramos una rica descripción sobre cómo será la eternidad al lado de Dios:

“El Hijo de Dios está en pie con los brazos extendidos para recibir al padre de nuestra raza, al ser que él creó, que pecó contra su Hacedor, y por cuyo pecado el Salvador lleva las señales de la crucifixión. Al distinguir Adán las cruentas señales de los clavos, no se echa en los brazos de su Señor, sino que se prosterna humildemente a sus pies, exclamando: “¡Digno, digno es el Cordero que fue inmolado!” ...El Salvador lo levanta con ternura, y le invita a contemplar nuevamente la morada edénica de la cual ha estado desterrado por tanto tiempo.

“Después de su expulsión del Edén, la vida de Adán en la tierra estuvo llena de pesar. Cada hoja marchita, cada víctima ofrecida en sacrificio, cada ajamiento en el hermoso aspecto de la naturaleza, cada mancha en la pureza del hombre, le volvían a recordar su pecado. Terrible fue la agonía del remordimiento cuando notó que aumentaba la iniquidad, y que, en contestación a sus advertencias, se le tachaba de ser él mismo causa del pecado. Con paciencia y humildad soportó, por cerca de mil años, el castigo de su transgresión. Se arrepintió sinceramente de su pecado y confió en los méritos del Salvador prometido, y murió en la esperanza de la resurrección. El Hijo de Dios reparó la culpa y caída del hombre, y ahora, merced a la obra de propiciación, Adán es restablecido a su primitiva soberanía.

“Transportado de dicha, contempla los árboles que hicieron una vez su delicia—los mismos árboles cuyos frutos recogiera en los días de su inocencia y dicha—. Ve las vides que sus propias manos cultivaron, las mismas flores que se gozaba en cuidar en otros tiempos. Su espíritu abarca toda la escena; comprende que éste es en verdad el Edén restaurado y que es mucho más hermoso ahora que cuando él fue expulsado. El Salvador le lleva al árbol de la vida, toma su fruto glorioso y se lo ofrece para comer. Adán mira en torno suyo y nota a una multitud de los redimidos de su familia que se encuentra en el paraíso de Dios. Entonces arroja su brillante corona a los pies de Jesús, y, cayendo sobre su pecho, abraza al Redentor. Toca luego el arpa de oro, y por las bóvedas del cielo repercute el canto triunfal: “¡Digno, digno, digno es el Cordero, que fue inmolado y volvió a vivir!” La familia de Adán repite

los acordes y arroja sus coronas a los pies del Salvador, inclinándose ante él en adoración” (*El conflicto de los siglos*, p. 629, 630).

En ese maravilloso lugar, todas las cosas que vivimos en este mundo habrán pasado (Apocalipsis 22:1). Habituaremos al lado de Dios, y no existirá más muerte, ni llanto, ni clamor, ni dolor (Apocalipsis 21:3, 4). En cuanto a todas esas promesas, la Palabra de Dios afirma: “Escribe; porque estas palabras son fieles y verdaderas” (Apocalipsis 21:5). ¡Qué nostalgia de un lugar donde todavía no estuvimos, pero que tanto anhelamos!

“No edificarán para que otro habite, ni plantarán para que otro coma; porque según los días de los árboles serán los días de mi pueblo, y mis escogidos disfrutarán la obra de sus manos” (Isaías 65:22).

“El lobo y el cordero serán apacentados juntos, y el león comerá paja como el buey; y el polvo será el alimento de la serpiente. No afligirán, ni harán mal en todo mi santo monte, dijo Jehová” (Isaías 65:25). “Y de mes en mes; y de día de reposo en día de reposo, vendrán todos a adorar delante de mí, dijo Jehová” (Isaías 66:23).

No permita que el enemigo la ilusione con la fantasía de que los placeres de esta Tierra son suficientes y mejores que los del cielo. Busque al Señor para recibir el bautismo del Espíritu Santo y esté a disposición para ser usado como instrumento en sus manos para el avance del Reino de Dios. Cristo puede volver en nuestra generación, si usted y yo dedicamos nuestros esfuerzos y recursos en la causa de Dios. ¿Por qué postergar ese día tan glorioso? ¡Es hora de ver a Jesús regresar!

CONCLUSIÓN

“El gran conflicto ha terminado. Ya no hay más pecado ni pecadores. Todo el universo está purificado. La misma pulsación de armonía y de gozo late en toda la creación. De Aquel que todo lo creó manan vida, luz y contentamiento por toda la extensión del espacio infinito. Desde el átomo más imperceptible hasta el mundo más vasto, todas las cosas animadas e inanimadas, declaran en su belleza sin mácula y en júbilo perfecto, que Dios es amor” (*El conflicto de los siglos*, p. 657).

